

Wilmen Borges

LA IRA DE LOS BUENOS

El Legado



2024. Autor:
WILMEN A. BORGES A.

Fotografías:
ARNOLD SUÁREZ

Diseño de portada:
ROBERTO CORDERO

Modelo:
AARÓN SÁNCHEZ

Fondo Editorial UNEFM
Falcón – Venezuela

Corrección de estilo: José M. Nava

HECHO DEPÓSITO DE LEY
Depósito legal: FA2022000084
ISBN: 978-980-245-127-2

Versión digital:
Fondo Editorial UNEFM
Derechos reservados



AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Dra. Juogreidin Cerero
Rectora

Dra. Lolynn Primera
Vicerrectora Académica

Lcdo. José Ramírez
Vicerrector Administrativo

Esp. Migdanys González
Secretaria

Dr. Freddy Rodríguez
Decano del Área de Investigación



Dr. Nohé G. Gilson Reaño
Director

**COMITÉ FONDO EDITORIAL UNEFM. ÁREA DE
EDUCACIÓN:**

Lic. Wilmara Borges (MSc.)
Coordinadora

Miembros:

Dr. Jesús Madriz
Dr. José M. Nava
Lic. Yudyth Revilla (MSc.)

ÍNDICE

	Pág.
Una pugna que trasciende lo novelesco.....	8
Introducción.....	11
CAPITULO I. <i>El génesis de un don</i>	12
CAPITULO II. <i>Una revelación divina</i>	20
CAPITULO III. <i>Una luz en el camino</i>	29
CAPITULO IV. <i>En busca de la verdad</i>	33
CAPITULO V. <i>El secreto se devela</i>	47
CAPITULO VI. <i>La llegada de un aliado</i>	57
CAPITULO VII. <i>La sanación y la calma</i>	61
CAPITULO VIII. <i>El efecto de la oración</i>	66
CAPITULO IX. <i>El inicio de un viaje de expectación</i>	71
CAPITULO X. <i>Una amenaza hecha realidad</i>	80
CAPITULO XI. <i>El indicio de una traición</i>	92
CAPITULO XII. <i>¿Una muerte real?</i>	97
CAPITULO XIII. <i>Un don requiere sacrificio</i>	104
CAPITULO XIV. <i>El secreto de la cabaña</i>	108
CAPITULO XV. <i>Un libro enigmático</i>	113
CAPITULO XVI. <i>Una gran pérdida</i>	125
CAPITULO XVII. <i>Elegido de Dios</i>	139
CAPITULO XVIII. <i>Un vínculo inesperado</i>	148
CAPITULO XIX. <i>La trampa</i>	156
CAPITULO XX. <i>El comienzo del final</i>	161
CAPITULO XXI. <i>Una ambición maligna</i>	167
CAPITULO XXII. <i>La ira de los buenos se manifiesta</i>	178
CAPITULO XXIII. <i>El comienzo de un legado</i>	187

Una pugna que trasciende lo novelesco

El mundo del escritor siempre ha estado plagado de vivencias, de la consciencia de ser y estar en el mundo, pero sobre todo de las convicciones y móviles que estimulan al ser humano, que lo hacen más fuerte y partícipe de sus carencias y de sus fortalezas. Por ello, la obra literaria se cimenta en la creencia de que el universo de quien escribe es sólo el punto de partida para adentrarnos en algo mucho más profundo, que si conecta con lo nuestro, quizás nos mueva hasta lo más trascendente de la existencia.

La poesía, el cuento, la novela, aunque con variantes dentro del discurso literario, parten de un espíritu que trasciende lo particular y se vuelve universal, ya no es sólo el mundo del escritor, es un espacio también de quien se vuelve partícipe de la obra. El joven escritor Wilmen Borges nos presenta su novela *La ira de los buenos*, una obra dominada por las convicciones de un autor que deja muy clara su formación en materia espiritual, que nos adentra en la vieja lucha entre el bien y el mal, pero que no nos busca aleccionar, aunque lo podamos concebir de este modo, pues sólo nos muestra una eterna pugna que sobrepasa cualquier móvil humano y que nos incumbe a todos.

Los personajes y las situaciones son desarrolladas con excelente pluma, como lectores nos mantenemos expectantes y enganchados a lo que se va presentando en cada capítulo: verdades que se revelan, máscaras que se caen, creencias que se fortalecen y hechos que dejan muy claro el destino de la humanidad en cuestiones de fe. *La ira de los buenos* no tiene nada que envidiarle a las sagas que conocemos hoy día sobre profecías y apocalipsis ya que, bajo el telón de una de las batallas más antiguas, se va hilvanando una historia llena de matices, conflictos, de pensamientos, de citas bíblicas que más que imponer alguna doctrina, sólo nos muestra los caminos que el ser humano puede tomar a lo largo de su vida, las decisiones que está

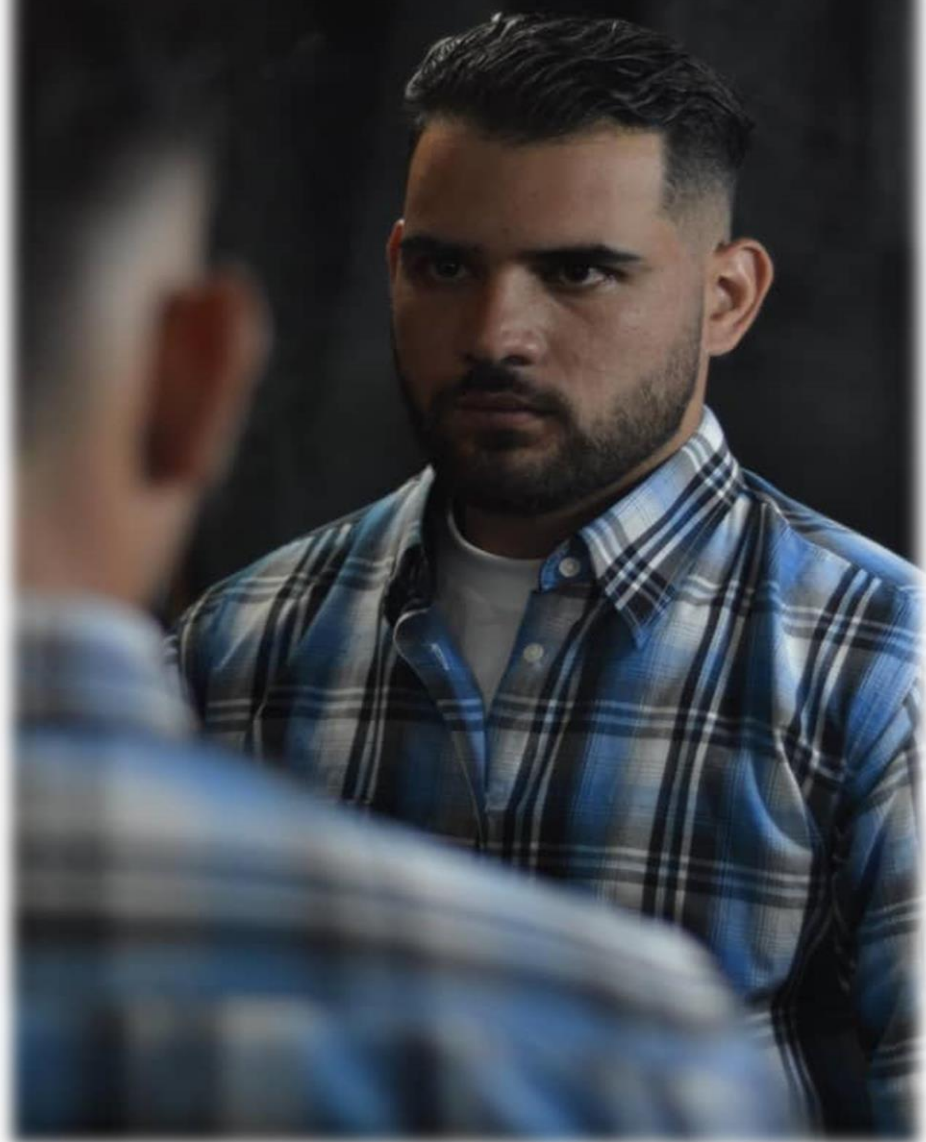
dispuesto a escoger y, sobre todo, la capacidad de amar en un mundo lleno de odio y rencores.

Con mucho entusiasmo, les invito a sumergirse en la novela de Wilmen Borges, una obra muy bien construida, con todos los elementos narrativos necesarios para mantenernos en vilo de principio a fin y, sobre todo, para captar la atención de los lectores al presentar no sólo hechos y acciones turbulentas y emocionantes, si no también situaciones humanas y divinas que nos llevan, sin duda, a la reflexión.

José Manuel Nava Marín

¿QUÉ SERÍA DE NUESTRAS VIDAS SI EL EQUILIBRIO
ENTRE EL BIEN Y EL MAL LO DETERMINARA LA

IRA?
IRA



INTRODUCCIÓN

Por muchos años, hay quienes han querido gobernar naciones, continentes, el mundo en sí; se han creído los dueños de aquello que han querido conquistar, pero que por su codicia no lo han podido conseguir.

Han logrado dejar una huella imborrable en la historia, y es por ello que a muchos se les recuerda como los malos de la humanidad, y si bien es cierto, varios llegaron a conquistar grandes victorias, Hitler, Mussolini, Napoleón... pero aún con eso, no pudieron lograr su cometido; es que sin saberlo, a lo largo de toda esta historia, se han mantenido, sigilosamente, otros que han custodiado el equilibrio en el mundo, y que cada vez que ocurre un hecho donde la humanidad se ve perjudicada, ellos lo detienen; a esto lo conocemos como el equilibrio entre lo bueno y lo malo, un equilibrio que ha mantenido a toda esa maldad al margen de la conquista suprema, y que cada vez se actualiza y busca nuevas formas de lograr apoderarse de nuestro mundo.

Este es un equilibrio que ha venido de generación en generación, y que por la gracia divina se ha mantenido también cuando esta se ve extinta; a estos seres a los que se les ha encargado la tarea de preservar el equilibrio, se les conoce como los elegidos, y aunque no todos provienen de una misma raíz, sí portan un don especial, capaz de contener al maligno y preservar la paz en la humanidad hasta el día del juicio final.

Hoy por hoy el maligno sabe que mientras existan estos elegidos, la maldad nunca podrá reinar a plenitud, por eso, el pérfido se ha dedicado a buscar a estos elegidos para aniquilarlos y poder así lograr su fin máximo, que es el de la conquista del mundo. Esta es una lucha que se ha librado por siglos y que se mantendrá viva siempre que exista el mal, esta es la lucha de los buenos, esta es la lucha que se gana con la ira de los buenos.

CAPITULO I

El génesis de un don

Pasada las 3:00 pm, ya de retorno a casa, allí iba yo, un joven común y corriente, como cualquier muchacho de esta época, pero con una gran diferencia, que nunca he perdido las ganas de conocer más a fondo de las cosas del mundo, un mundo que se ve envuelto en una gran rivalidad entre lo malo y lo bueno.

Mi mamá solía decirnos que todo en la vida tiene una solución, excepto la falta de voluntad para solucionarlo todo, y en buena medida sus palabras eran siempre muy certeras. Mi madre, ¡cuánto desearía que no te hubieras ido!, en mis noches de meditación te siento, siento tu voz diciéndome al oído que no flaquee, que siga adelante, que mis hermanos me necesitan, y mamá, eso es lo que siempre he tratado de hacer, vivir según la voluntad del creador, ya que así fue que nos lo enseñaste; ¡cuánto te extraño mamá!, pero sigo adelante, con pie firme, como nos los decías: “Lo malo siempre va a existir, y esto ocurre porque el mal mora en la humanidad, lo bueno siempre va a existir, y esto sucede porque para eso fuimos creados, para ser buenos”; qué paradoja más simple de decir, pero que encierra una profundidad de interpretación muy grande.

Y bien, aquí voy, vestido con pantalón jean, mi sudadera blanca, y sobre ella una camisa de cuadros, con mis botas deportivas, un libro en mis manos, el cual vengo leyendo pausadamente desde varias cuerdas atrás, suelo vestirme así ya que de pequeño mi mamá me decía que esta forma de vestir iba con mi apariencia; mis ojos negros, mi barba con su toque juvenil, mi color de piel clara y mi contextura delgada pero bien definida, la cual he sabido mantener; y camino junto a mi amigo, mi compañero, mi perro bandido, le coloqué así porque el día que llegó a mi casa, lo encontré comiéndose la comida que papá iba a disponer para el almuerzo, mi padre quería matarlo, pero al ver su rostro no hizo

más que sólo hablarle pausadamente para que se fuera, y cuando yo lo vi, inmediatamente quise quedármelo, y aquí va conmigo, mi bandido.

Yo me llamo Thiago, vivo en una pequeña ciudad del este, es curioso lo que les voy a comentar, pero en esta ciudad absolutamente todas las familias tienen un perro de mascota; y en pleno año 2000, muchos dicen que es por seguridad, otros por fanatismo, otros por costumbres, pero hay quienes dicen que el salir sin ellos podría significar una perdición total, aunque yo no creo mucho en todas estas teorías, pienso que si lo tienen es porque simplemente les gustan los canes, pero a fin de cuentas, somos libres de tener nuestros propios criterios. Tengo 17 años y ya dentro de muy poco, en una escasa semana, estaré arribando a la mayoría de edad, será una nueva etapa en mi vida, bueno, siempre después de los 18 años la vida cambia totalmente, nuevos compromisos, nuevas libertades, nuevos retos... todos los que están en esa etapa suelen estar un poco ansiosos a la espera de ese gran día; claro, a partir de allí tienen que controlar sus emociones y decisiones.

La vida suele ser algo extraña, siempre se verán injusticias, peleas, discusiones, y así mismo se verán actos de piedad, ayuda al prójimo, es algo totalmente complejo, esta es una lucha interminable por el saber quién derrotará a quién, pero lo más difícil es descubrir al final, a quién vas a servir... así comienza mi historia, la historia de un joven que espera seguir aprendiendo a valorar todo lo que se le fue confiado, y que con persistencia y sobre todo con mucha fe, nunca defraudar mi verdadero legado.

Soy el mayor de tres hermanos, Ibrahim con 15 años y Jorge con 11 años, ambos tienen los ojos parecidos a los míos, aunque son de piel un poco más oscura; nosotros solemos ir todos los domingos a la iglesia para dar gracias a Dios, bueno, eso es lo que nos han enseñado nuestros padres. Papá, quien se llama Richard, es alto, de

cabello negro y ojos marrones, de piel trigueña, y curiosamente tiene un lunar en forma de mancha en el lóbulo de la oreja derecha; es un hombre de muy buen corazón, siempre busca lo positivo de las cosas, y para él todo en esta vida tiene un por qué y un para qué; cuando no encuentra la respuesta a algo, simplemente prefiere dejarlo así y continuar, y su frase célebre es *“la fe no razona...”* en ocasiones mis hermanos y yo nos jugamos con él y le hacemos muchas preguntas hasta lograr oír esa frase.

Y mamá, quien se llamó Karen, murió hace ya 9 años, ella era de cabello rubio y ojos claros, nariz perfilada, piel blanca, de tamaño medio y delgada. Desde su muerte papá ha sido muy sobreprotector con nosotros, dice que la causa de su partida es la razón de que hoy estemos vivos, que se sacrificó para preservar nuestra vida, y es por ello que su alma vive en paz.

El día en que ella murió, yo estaba presente, aun lo recuerdo todo a detalle, me sentí asustado pero sabía que debía ser fuerte por mis hermanos; era una noche muy oscura, papá y mamá estaban en su habitación tratando de dormir a Jorge, mientras yo jugaba con Ibrahim en nuestro cuarto, nuestra casa es de un nivel, y tiene un pasillo central que lleva a la puerta de las únicas tres habitaciones, la de mis padres, la de huéspedes, y la de mi hermano Ibrahim y yo, la casa estaba ya con las luces apagadas a excepción de nuestro cuarto, en el que manteníamos la luz un poco baja. Era noche de luna llena, el cielo estaba algo nublado y hubo un momento que desde nuestra habitación a través de la ventana, que es de vidrio claro y de dos alas, vi como una nube enorme poco a poco fue cubriendo la luna por completo, la noche quedó muy oscura, y se sentía un clima muy pesado, sentía como un escalofríos en todo mi cuerpo, yo le pregunté a mi hermano:

-¿Sientes lo mismo que yo?

-Siento mucho miedo...

Me respondió; luego voltee y miré nuevamente por la

ventana, me puse a detallar los movimientos de los árboles en el jardín. Miraba de derecha a izquierda y viceversa, de repente mi mirada se quedó extasiada, fue una mirada profunda y detenida, tan profunda que no escuchaba nada, solo el ruido ensordecedor del silencio, y cada vez mi concentración era más fuerte, hasta que de pronto un ave negra chocó con el vidrio de la ventana, causando un ruido estruendoso que nos asustó mucho, la brisa sonaba cuan hilo cortante en ella, era una brisa fría, la luz empezó a parpadear, y en el porche de la casa guindaban unos móviles que hacían distintos tipos de ruidos con aquella brisa constante. También solíamos dejar afuera unas mecedoras, las cuales no paraban de moverse.

Nuestro perro guardián comenzó a ladrar muy seguido y cada vez más fuerte, yo tomé a mi hermano y le dije:

-Rápido Ibrahim, vayamos donde mamá y papá.

Y enseguida salimos corriendo, nuestros pasos eran muy fuertes y de nuestro cuarto al de nuestros padres fue eterno el transcurrir; llegamos a su habitación y entramos enseguida, sin siquiera tocar a la puerta, el miedo se había apoderado de nosotros; ellos no habían sentido nada, y al momento nosotros les contamos todo lo que habíamos visto y percibido, y ellos quedaron viéndose muy profundamente con angustia y asombro, y vi como con sus miradas se decían muchas cosas, era como que si ya supieran lo que estaba ocurriendo, o como si estuvieran esperando ese momento que ya había llegado.

Mi papá le dijo a mamá:

-Karen, quédate con los niños acá mientras yo salgo a averiguar qué es lo que sucede.

- Richard; es mejor que salga yo porque no sabemos si podrás con lo que sea que esté afuera...

- Karen, mi vida, no te preocupes, no pasa nada, solo iré afuera y veré qué es lo que ocurre, recuerda que tú misma me has enseñado que no debemos temer, que el miedo es solo un estímulo a

lo desconocido, y bien sabemos que no pasa nada, sé que siempre me has mantenido al margen de muchos de tus asuntos para cuidarnos... claro no sé de qué en realidad, eso será algo que jamás entenderé, pero Karen, no pasa nada, ustedes son mi vida y por eso debo cuidarlos.

Mi mamá lo miró de una forma muy tierna, en su mirada había amor y sólo le dijo:

- Ve con cuidado... confío en ti.

Ella se quedó con nosotros mientras papá salió a ver qué era lo que ocurría afuera. Mamá no dejaba de abrazarnos, y nos decía una y otra vez:

- En el mundo existe gente muy mala, y nosotros debemos marcar la diferencia; así como yo los he guiado por el camino del bien, así mismo deben ustedes ayudar a guiar por el camino del bien a aquellos que les rodean, ya que esa es una de las principales causas de que existan personas malas, cuando no se les atiende y se les guía, y las dejamos a la deriva, y esa es nuestra misión, ganar corazones para Dios.

De pronto mamá se calló y escuchamos los ladridos más fuertes del perro; mamá estaba muy preocupada y a la vez la sentía ansiosa por todo lo que acontecía, al punto de que nos llevó al closet y nos ocultó; de repente se escuchó un silencio profundo, como si todo hubiera quedado en pausa, fue entonces cuando Jorge empezó a llorar, mamá le pedía que se calmara, y cuando lo hizo, se sintió que alguien abrió la puerta muy sigilosamente, la puerta empezó a sonar como un silbido aterrador, lento y fuerte, luego se escuchó uno a uno, pasos firmes y sostenidos a la vez, de pronto hubo un silencio escalofriante, y transcurridos unos segundos, los pasos se empezaron a sentir nuevamente uno a uno, eran pasos muy pronunciados, y al final de cada paso se lograba escuchar el sonido de unas puntas afiladas que rasgaban con cada paso al suelo, parecía el sonido de unas garras. Yo no podía entender nada y pensé

por un momento que podría ser un perro grande que había entrado en la casa, pero mi miedo me hacía pensar muchas cosas. Nosotros estábamos en el closet, y mamá le estaba cantando en voz muy baja una canción que nos gustaba mucho, para que Jorge no fuera a llorar nuevamente; aún recuerdo la canción:

-"duerme, duerme, duerme mi adorado, cierra tus ojitos porque están cansados; duerme, duerme, yo te cuidaré, yo nunca de tu lado me separaré..."

Yo la miraba, y en su mirada había preocupación, sentía que pasaba algo, pero no quería que lo percibiéramos; miré entre las ranuras de la puerta del closet, y vi una silueta que caminaba muy despacio, y de pronto esa silueta se fue acercando a nosotros, mamá paró de cantar y con su dedo colocado en medio de sus labios nos indicaba que guardáramos silencio, en ese momento una lagrima brotó y rodó poco a poco por su mejilla, me miró y acercándose un poco a mí me dio un beso en la frente y me entregó a Jorge, luego vio a mi hermano y le dio un fuerte abrazo e insistió:

- Guarden silencio

Yo quería hacerle muchas preguntas pero me contuve por la obediencia, luego nos dijo en voz muy baja:

- Manténganse siempre juntos hijos míos, ustedes tienen un don único, porque han sido criados para eso, manténganse siempre firmes, háganle caso a papá, cuídenlo mucho, nunca se olviden de dar gracias a Dios, porque Él es quien lo da todo, y cuanto más hagan bien, más serán felices y estarán seguros, quiero que ustedes estén bien.

Eso fue lo último que escuche de mamá, sus palabras se sintieron como si fuera una despedida; mi corazón no quería que ella saliera, pero tanto Ibrahim como yo sabíamos que ella de igual modo lo haría. En ese momento nos dimos cuenta que la silueta que se lograba visualizar por las ranuras de la puerta del closet estaba

parada frente a nosotros, parecía un hombre, yo no alcancé a detallarlo, pero si logré ver que estaba descalzo, y tal como lo había imaginado, sus uñas eran muy largas y tenían un aspecto muy aterrador, la piel arrugada y oscura, y dijo con una voz grave y autoritaria:

- Ya sé que estás allí, no puedes seguir ocultándote, ya es momento de que todo acabe, entre cielo y tierra no existe nada oculto, y tarde o temprano el secreto tiene que ser descubierto... por qué no sales y me muestras lo que eres capaz de hacer.

Mamá nos regaló una sonrisa y con su mirada nos daba una despedida; se levantó entonces y salió del closet, en cuanto salió no pude ver nada más, hubo un destello de luz que hizo que mi vista se nublara por unos segundos, abracé fuerte a Jorge y le pedí a Ibrahim que cerrara sus ojos para que no se expusiera a esa luz, luego que sentimos que ya la luz fuerte había pasado vimos por las ranuras, pero ambos ya no estaban. El perro empezó a ladrar nuevamente con mayor fuerza, y escuché la voz desesperada de mi papá que decía:

- Karen, qué está ocurriendo, ten cuidado.

Luego sonó un grito de dolor y la voz agudizante de mi papá que gritaba con un eco profundo:

- ¡No!

Desde allí no pude escuchar más nada, hubo una pausa de varios segundos, todos los temores que un niño de ocho años podría tener, pasaban por mí justo en ese instante, abracé fuerte a mi hermano y me puse a cantarle:

- *“duerme, duerme, duerme mi adorado, cierra tus ojitos porque están cansados; duerme, duerme, yo te cuidaré, yo nunca de tu lado me separaré...”*.

Mi otro hermano Ibrahim me abrazó también, al abrazarme,

sentí cómo su corazón latía muy rápidamente al igual que el mío, estábamos llenos de miedo; sostuve con mayor fuerza a mis hermanos, de pronto sentí que alguien se acercaba, mi corazón seguía latiendo muy a prisa, y con mucho temor cantaba y cantaba para que mi hermanito no fuera a llorar, cada vez lo sentía más de cerca, y de pronto escuche una voz que decía:

-¡Thiago, Thiago!, ¿dónde estás?

Inmediatamente reconocí esa voz, era mi padre; salimos de prisa del closet y le entregué a mi hermanito, él nos abrazó fuertemente y nos dijo:

- Su mamá los va a seguir cuidando como siempre lo ha hecho, pero esta vez desde el cielo, si les dijo algo, no se lo digan a nadie, ni a mí, guárdenlo en secreto.

En ese momento hubo un gran vacío en mí ser, mi papá seguía hablando pero yo no lo escuchaba, solo tenía el recuerdo de las últimas palabras de mi madre. Finalmente cuando reaccioné, mi padre nos dijo:

- Su mamá se entregó por ustedes, y por eso ella está en paz.

Desde entonces hemos crecido haciendo lo que papá nos dice, tratamos de hacer las cosas bien, y nos corregimos mutuamente cuando vemos que algo está mal, somos muy colaboradores y creyentes de las doctrinas divinas, y gracias a eso nos va muy bien. Hoy es día de dar gracias, y por eso nos dirigiremos a la iglesia dentro de unas horas.

CAPITULO II

Una revelación divina

Desde que mamá murió, papá siempre ha tratado de mantenernos con una sonrisa, aunque bien sabemos que su muerte le afectó y aún le afecta, siempre la recuerda de la mejor manera. Cuando llegué a la casa, ya mis hermanos se estaban alistando y pregunté:

-¿Por qué se están alistando tan temprano?

A lo que Ibrahim contestó:

-Es que queremos pasar un momento por la orilla de la playa a ver el atardecer, y es por ello que asistiremos a la celebración de las 5:00pm, y al salir de la iglesia podremos luego ir al muelle.

Me pareció una buena idea ya que así podríamos salir un poco de la monotonía de todos los domingos.

Salimos de la casa como de costumbre, qué maravilloso se siente el pasar por las calles que te han visto crecer, esas calles pavimentadas, con cominerías en los extremos hechas de adoquines, árboles en todo el trayecto, bancos en donde los ancianos se sientan a pasar sus tardes conversando y jugando dominó, las parejas con sus hijos, en si toda la familia en pleno, jóvenes paseando a sus mascotas, aves revoloteando cada árbol, emitiendo sus lindos cantos; comercios abiertos al público ofreciendo sus productos, sitios públicos colmados de concentraciones de personas escuchando las serenatas que alegran las tardes dominicales, talento en vivo para amenizar cada espacio, parques llenos de risas con cada gesto de los niños jugando, en sí, todo un lindo ambiente. Y finalmente, el recorrido culmina en la iglesia, una iglesia edificada hace un par de siglos, estructuras muy parecidas a la cultura romana, columnas de un gran diámetro y longitud, vitrales en donde se presentan hechos de la vida de Jesús;

la última cena, la oración en el huerto, la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, por nombrar algunos; tres alas bien definidas y en la parte superior de la puerta de entrada el coro conformado por niños, quienes nos trasladan con sus cantos angelicales.

Llegamos y entramos, al hacerlo nos ubicamos en los asientos medios del ala derecha, la cual colinda con una puerta lateral. Luego de iniciada la ceremonia, el presbítero Rubén, un hombre joven, que aparenta no más de 40 años, de piel morena y alto, y con un don maravilloso para la predicación, dio inicio a un pasaje bíblico para su reflexión, ese pasaje bíblico siempre me había llamado la atención, es el de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios, en su capítulo 12, versos del cuatro al once... y el sacerdote inició la proclama:

“...Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Hay diversidad de actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo. Pero la manifestación del Espíritu le es dada a cada uno para provecho. A uno el Espíritu le da palabra de sabiduría; a otro, el mismo Espíritu le da palabra de ciencia; a otro, el mismo Espíritu le da fe; y a otro, dones de sanidades; a otro más, el don de hacer milagros; a otro, el don de profecía; a otro, el don de discernir los espíritus; a otro, el don de diversos géneros de lenguas; y a otro, el don de interpretar lenguas; pero todo esto lo hace uno y el mismo Espíritu, que reparte a cada uno en particular, según su voluntad...”

Luego en su predicación, nos habló de algo que me llamó aún más la atención; en su reflexión comentó:

-“Ustedes son los hijos predilectos de Dios, hay entre ustedes, hermanos, personas capaces de expulsar demonios,

enfrentarlos, reconocerlos, identificarlos; hay entre ustedes personas que son capaces de dar equilibrio a nuestras vidas, pues es un mandato de Dios. Él los escoge según su voluntad, y por medio del espíritu es que podemos manifestar el gran poder de Dios.”

Fue algo extraño, pues nunca había sentido algo igual, luego que el sacerdote dijo esas palabras, sentí por un momento que todo se había quedado en un vacío, miré fijamente una imagen en donde está Jesús crucificado, la detallé y vi cómo en el momento de su muerte estaba únicamente acompañado por su madre, Juan y la Magdalena, todos sus seguidores le habían abandonado, de pronto la figura de su cuerpo se borró de la cruz y vi que estaba un cordero desangrándose, y aquel cordero me miraba con ojos de tristeza, pero a su vez con templanza y fuerza, en ese momento volví en sí y seguí prestándole atención al sacerdote que proseguía diciendo:

-“Así pues, tenemos ejemplos claros de la grandeza del poder de Dios ya desde el principio, Dios le otorgó dones a sus seres queridos desde antes de la creación, me refiero a sus ángeles, y para muestra tenemos a Miguel, Rafael, Gabriel... y así otros muchos que por ser los seres amados de Dios, Él los premió con un gran poder, ahora bien, luego de la creación, sus seres queridos somos cada uno de nosotros, y es por ello que Él nos otorga grandes dones de poder, para manifestar su gloria, somos la creación perfecta de Dios. Pero así como antes de la creación, Él fue traicionado por su ángel más bello, Luzbel, así nosotros le traicionamos con la desobediencia, y esa es el gran parentesco, pero Él nos ha dado la gracia del perdón y sólo a sus elegidos le otorgará el gran don, para mantener el equilibrio entre lo bueno y lo malo, entre tanto, el libre albedrío es quien determina ante sus ojos que tan lejos o tan cerca estamos de su reino...”

La celebración prosiguió como de costumbre, cada parte con su detalle místico, único y especial. Al salir de la iglesia, mi hermano

Jorge nos preguntó algo que captó mi atención:

-¿Cuál será el don que Dios tendrá para nosotros? ¿Seremos dignos de merecer algún don?

Y papá le respondió diciendo:

-Todos somos dignos de un don, sólo que algunos no lo descubrimos, otros no lo ponemos en práctica, otros simplemente se alejan a la oscuridad y buscan de la manera fácil el don que más les convenga.

Justo cuando dijo eso, mi hermano Ibrahim lo interpeló diciéndole:

-¿Cómo de la manera fácil?, ¿acaso existe una forma fácil de poder alcanzar algún don poderoso?

Papá nos miró, se sonrió y sólo dijo:

-Hijos, en esta vida existe tanto el bien como el mal, y ambos son poderosos, sólo que uno más que otro; pero lo cierto es que ya está bien de esta conversación, ¿acaso no teníamos un pendiente?

Enseguida Jorge dijo:

-Claro, vayamos al muelle y luego que oscurezca vamos a comer.

Todos partimos al vehículo y mientras se iban montando, yo giré lentamente mi rostro y fijé la mirada en la iglesia que ya habíamos dejado atrás, al final me volteé por completo y detallé nuevamente la cruz que estaba en la cúpula de la iglesia, estaba sola, pero de pronto, vi de nuevo al cordero ensangrentado y él me miraba fijamente; y fue entonces cuando escuché la voz de mi papá que decía:

-Thiago, esperamos sólo por ti.

Yo asenté y me monté en el vehículo. Luego de partir, llegamos al muelle de San Wenceslao, el cual se sitúa a poco menos

de diez minutos de la basílica del Cristo de la humildad y paciencia; mientras mirábamos el atardecer papá nos dijo:

-Hijos, en esta vida todo se sabe, tarde o temprano todo se sabe, hoy les confieso que he guardado muchos secretos, pero la mayor causa de esto es que así me lo pidió su mamá, y sólo al llegar el momento es que podré contarle todo lo que corresponda; fíjense, hoy el sol se está ocultando para darle entrada a la noche, y la noche no es más que la falta de esa luz que es el sol, pues así es nuestra vida, cuando nos alejamos de la luz, ella se vuelve oscura, perversa, maligna, por eso les pido que nunca se alejen de la luz; ustedes deben buscar su razón verdadera de existir, su norte, eso que les motive a mantenerse firmes y en pie, sin titubeos, que su vida se mantenga iluminada por la fuerza de su fe.

Al terminar de hablar, Jorge le preguntó:

-Papá, y ¿Cuál es tu norte?

Mi papá lo miró y se sonrió, lo tomó del hombro y le dijo:

-Mi norte humano siempre ha sido tu mamá, y en ella están ustedes.

Luego de varios minutos de conversación salimos a comer algo para luego ir a la casa.

Cuando llegamos a casa, todos se fueron a sus habitaciones, pero yo fui a la sala de estudio, allí encendí la portátil y recordé la predicación del sacerdote, cuando hacía mención al gran don que recibieron los ángeles antes de la creación, pero me llamó la atención cuando hizo mención a aquel que lo traicionó, "Luzbel", quise saber su historia a detalle, y al buscar, encontré varios pasajes en donde se revelaban datos importantes de la historia de ese ser alado, primero encontré a Jeremías 2, 20:

"Desde hace mucho te revelaste contra mí, te negaste a obedecerme. Dijiste: "No quiero servir."

Sobre toda loma alta y bajo todo árbol frondoso te dedicaste a la prostitución”

Luego me topé con la cita de Isaías 14, 12-15:

“¿Cómo caíste desde el Cielo, estrella brillante, hijo de la Aurora? ¿Cómo tú, el vencedor de las naciones, has sido derribado por tierra? En tu corazón decías: 'Subiré hasta el Cielo, y levantaré mi trono encima de las estrellas de Dios... subiré a la cumbre de las nubes, seré igual al Altísimo' Mas ¡ay! has caído en las honduras del abismo.”

Y finalmente encontré en el libro del apocalipsis el dato más revelador:

“...En ese momento empezó una batalla en el Cielo: Miguel y sus Ángeles combatieron contra el Monstruo. El Monstruo se defendía apoyado por sus ángeles, pero no pudieron resistir, y ya no hubo lugar para ellos en el Cielo. Echaron, pues, al enorme Monstruo, a la Serpiente antigua, al Diablo o Satanás, como lo llaman, al seductor del mundo entero, lo echaron a la tierra y a sus ángeles con él”

En ese momento comprendí que por la desobediencia de Luzbel se había desatado una gran batalla celestial, pero que Miguel, el arcángel, había salido en la defensa de Dios; Luzbel fue expulsado del cielo por querer desatar su ira contra Dios; pero la ira de Miguel logro vencerlo. Seguí leyendo un poco más acerca de los relatos, y cuando terminé de leer, quedó abierta una página en la web, en donde se mostraba una enorme serpiente con una mirada penetrante, sus colmillos afilados listos para devorar a su presa, enrollada y lista para atacar; la detallé y de repente escuché un ruido, eran unos pasos que lentamente se dirigían a mí; era mi papá que se había levantado, se acercó a donde estaba yo y me preguntó:

-Hijo, ¿por qué no te has ido a la cama?, ¿qué haces?

-Estoy leyendo algunos escritos que me han llamado la atención.

Él miró la imagen que se había quedado en la pantalla de la computadora, la detalló unos pocos segundos y luego me miró y me dijo:

-Hijo, te siento algo inquieto, ¿qué te incomoda?, ¿qué buscas?

En ese momento, no sé de dónde y el porqué, pero me vino a la mente una pregunta que nunca se la había hecho a papá, y que sin saber por qué, le pregunté:

-¿Papá, que ocurrió el día en que mamá murió?

Mi papá se quedó por varios segundos sin responder nada, y luego me dijo:

-Hijo, ¿a qué se debe tu pregunta?

Yo mirándolo con inquietud le respondí:

-Sólo deseo saberlo, ya que siempre nos has contado la misma historia una y otra vez de cómo sucedieron las cosas, pero siempre nos has generalizado la respuesta, y quisiera papá que me detallaras la verdad, es simple, sólo dime, ¿qué pasó el día en que murió mamá? ¿Qué lograste ver que aún no nos has contado?

Y luego de una mirada al vacío y un suspiro profundo, me miró fijamente a los ojos y me dijo:

-El día en que tú mamá murió, recuerdo que salí al patio a ver qué sucedía; sentía algo de ansiedad y temor a la vez, pero sabía que debía hacer algo; pasé y desguindé los móviles que les daban miedo a ustedes cuando sonaban por la brisa, luego sentí un pesar en el cuerpo, y de repente tuve una sensación de inmovilidad, y poco a poco fui cayendo casi desmayado, quise gritar pero no podía, era como un sueño pero me encontraba consciente de lo que

ocurría, sabía que no era nada bueno, y que lo que era quería algo en particular. Cuando pude reaccionar vi un gran destello de luz, salí corriendo y vi a tu mamá tendida en el piso, estaba quejándose del dolor, luego vi al ser que le había atacado, su figura nunca la olvidaré; yo me llené de ira al ver a tu mamá así y fue entonces cuando vi cómo tu mamá...

Y justo en ese momento entró Ibrahim buscando a papá, e interrumpió la conversación:

-Papá, hermano, ¿qué cosas hablan?, ¿acaso no pueden dormir por la cantidad de comida que tragaron?

Yo sólo lo miraba, cuando finalizó de hablar, me miró y le hice señas para que se marchara; pero él como siempre ha sido el más burlesco de la familia, se sonrió y como de costumbre actuó con algo de imprudencia, y sin nadie preguntarle nada, respondió:

-Ah ok, ya entendí, estaban conversando algo en privado.

Yo lo seguía mirando y con la mirada le decía que se callara, pero el prosiguió:

- ¿O mejor me quedo y conversamos, los tres...? esté... no, mejor salgo, bueno eso es lo que creo que quieren que haga... ¿no es eso?, de verdad no entiendo sus miradas... bueno, me retiro mejor.

Papá y yo nos miramos a la cara y nos sonreímos, Ibrahim se retiró y al hacerlo, papá colocó su mano en mi hombro y me dijo:

-Hijo tu mamá murió por que los ama a ustedes tres, y eso es lo que necesitas saber.

Yo quede inconforme con esa respuesta y le insistí por un momento:

-Papá, antes de que llegara Ibrahim me ibas a comentar algo, ¿qué fue lo que pasó?

Mi papá al ver que yo insistía me dijo:

-Hay cosas en esta vida que son muy difíciles de comprender hijo, y que van más allá del entendimiento humano. Tu mamá sabía mucho y guardaba muchos secretos, ella era única, qué tristeza que no tuvo la oportunidad de revelarte esos secretos.

Al decir eso, pensé en lo último que me había dicho el día en que murió...

“Manténganse siempre juntos, ustedes tienen un don único, porque han nacido y han sido criados para eso”.

Miré a papá y le dije:

-Papá, necesito saber la verdad, quiero saberlo todo.

Él insistió diciéndome:

-Durante todo este tiempo nunca me habías preguntado algo de esta manera, y más aún nunca me habías insistido de esta forma, pero hijo, mi respuesta será siempre la misma, tú mamá está en paz.

Esa respuesta no compensó mis dudas, y finalmente le dije:

-¡Yo voy a averiguarlo todo!

Y él con la voz quebrada me respondió:

-Veo que tienes determinación; ve donde tu tío Esteban, de seguro él te podrá aclarar muchas dudas, yo también tuve muchas interrogantes, pero preferí continuar mi vida sabiendo que ustedes están bien, por la mañana le llamaré para avisarle de tu visita, es más puedes quedarte allí con él un par de días, el pobre debe estar aburrido en su casa, y así comparten un rato; yo me quedaré con tus hermanos

CAPITULO III

Una luz en el camino

Al decirme eso, entró en mí un deseo inmenso de saber ¿qué habrá detrás de la muerte de mi mamá?, por lo que no perdí el tiempo y acepté la propuesta de mi papá. A la mañana siguiente salí de prisa a la casa de mi tío Esteban; él vive a un par de horas de nuestra casa, alejado un poco de la ciudad, en un pequeño pueblo en donde escasamente encontrarás lo que normalmente hay en un pueblito, una iglesia, una farmacia, un bar, una tienda y una estación de policías.

Tomé un expreso para dirigirme allá, y para que el camino no se hiciera largo, saqué una biblia la cual acostumbro a no olvidar cada vez que realizo viajes largos, y de esta manera no perder el tiempo viendo a lo lejos, o simplemente durmiendo, esto es una costumbre que viene de familia.

Mientras pasaban los minutos en el viaje, estuve leyendo algunas citas, y me detuve en una que decía lo siguiente:

“Está escrito que el Mesías tenía que morir, y resucitar al tercer día, y que en su nombre se anunciaría a todas las naciones que se vuelvan a Dios, para que él le perdone sus pecados. Comenzando desde Jerusalén; ustedes deben dar testimonio de estas cosas. Y yo enviaré sobre ustedes lo que mi padre prometió, pero ustedes quédense aquí, en la ciudad de Jerusalén, hasta que reciban el poder que viene del cielo...”.

Esto lo estaba leyendo con voz media, y de pronto la persona que estaba delante de mí se volteó y me dijo:

-Última de Lucas.

Yo me hice el que no escuchó con claridad y le pregunté

-¿Amigo, es conmigo?, ¿en qué le puedo ayudar?

Pero él no volteó su mirada; era un hombre como de cuarenta y cinco años, alto, de buen porte, usaba lentes, y vestía semi formal, sus ojos eran claros, no tenía barba ni bigote, de piel blanca y de cabellos negros y largos. Le insistí una vez más, por lo que lo llamé tocándole el hombro y enseguida me respondió de manera calmada y pausada:

-No te hagas el sordo niño, me escuchaste perfectamente, te dije que eso que estás leyendo es del evangelio de Lucas en su último capítulo.

Yo miré la biblia y luego volví mi rostro a él y le dije:

-¡Usted sabe mucho de la biblia por lo visto!

Enseguida él dejó de mirar el periódico que venía hojeando, lo cerró, y se levantó de su asiento; se paró delante de mí, y me preguntó:

-Niño, ¿el asiento del lado está ocupado?

En ese lugar no venía nadie sentado, sólo estaba colocado mi bolso, por lo que le respondí:

-No, no se encuentra ocupado.

Entonces me pidió permiso para sentarse; se acomodó sin pronunciar palabra alguna, y finalmente luego de haberse acomodado me dijo:

-Me llamo Azarías. Es raro ver que un joven como tú esté en estos tiempos revisando la biblia, y más aún con la pasión e interés que la venias leyendo.

Yo intenté hablarle pero él prosiguió:

-Tranquilo hijo, no tienes por qué justificarte, total, para ti mi opinión no debería ser de mayor importancia; pero en vista de que te has cayado la boca, te diré algo; existen muchas historias que

narran infinidades de cosas en relación a los textos bíblicos, hay quienes les han querido dar su propia interpretación, y sabes, hay que tener mucho cuidado con eso, no vaya ser que se convierta en una herejía, sin embargo por la ignorancia de muchos, es que existen estos escritos fanáticos en donde mal interpretan el mensaje; fíjate, cuando se habla de elegidos en la biblia, es porque realmente Dios elige a personas, seres de carne y hueso, y les concede un don especial para que se siga cultivando su plan perfecto, claro está, anteriormente era un poco más sencillo, ya que se daba a conocer con amplitud quiénes eran sus elegidos; Moisés, Abrahán, Isaac, José, Salomón, David, por nombrarte algunos, en fin, el hecho es que en la actualidad siguen existiendo esos elegidos. Incluso los primeros elegidos de esta nueva era, siguió señalando el señor, fueron los doce apóstoles, luego vino Pablo, y por él muchos otros se fueron sumando, y a cada uno de ellos se les otorgaba el poder que viene de lo alto; es simple, es una promesa que se cumple constantemente para que se mantenga el equilibrio en el mundo.

-Amigo, y ¿por qué me cuenta todo esto?

-Joven, se te ve en el rostro las ansias que tienes para buscar una respuesta a algo que deseas, y dada tu forma de leer este libro, te puedo apostar que lo que intentas averiguar tiene que ver con lo que te estoy diciendo, lo deduzco por lo que tú estabas leyendo; pero tranquilo, sí encontrarás la respuesta.

Yo me quede un poco pensativo, y luego le pregunté:

-¿Actualmente dónde se encuentran estos elegidos?

Y él mirándome respondió:

-Actualmente los elegidos se encuentran ocultos entre personas comunes, ya que existen dos poderes en el mundo que pueden ser capaces de tergiversar el fin de cada uno de ellos, si se sabe quiénes son a plenitud como antes; estos dos poderes son: el libre albedrío de los humanos, ya que la humanidad en sus ansias de poder no aguantarían tal suceso y terminarían por acabar con

ellos; y el segundo no es otro que el poder del maligno. Desde hace mucho tiempo él ha querido acabar con todos los elegidos, para así sencillamente apoderarse del mundo, pero no lo ha logrado porque los elegidos se mantienen ocultos y muestran su don y su poder sólo si es necesario, ya que por sí solos, el maligno no los logra identificar; y sonará contradictorio, pero lo más impresionante es que los elegidos además de llevar un mensaje de paz, gozan de un único poder que se coloca de manifiesto cuando existen grandes ataques al mundo inspirados por Satanás.

-Amigo ¿y cómo sabe usted todas estas cosas?, habla como si fuera uno de esos elegidos, porque si es algo que debe permanecer oculto, usted sabe demasiado.

-Porque soy un fanático de lo misterioso, y porque son las cosas que siempre me contaban, y a mí me gusta repetir las.

Yo lo interpele con algo de molestia y le dije:

-¿Significa que todo lo que me estuvo diciendo fueron simples falacias?

Pero él, abriendo su periódico y sin mirarme dijo:

-El hombre cree lo que quiere creer, y dice lo que quiere decir, pero la verdad es una sola, y llega a aquel que la busca; que sigas teniendo un buen viaje y que encuentres lo que estás buscando.

Y en cuanto dijo esto, se detuvo la unidad y me di cuenta de que era la parada en donde yo debía bajarme. Tomé mi bolso y no pronunciamos más palabras; me bajé de la unidad y comencé a caminar hacia la casa de mi tío.

CAPITULO IV

En busca de la verdad

Caminé no más de quince minutos, ya que el pueblo es bastante pequeño; a lo lejos pude visualizar la casa de mi tío, una casa de dos niveles pintada de color ocre, con una cerca perimetral a medio nivel, y de piedras sobrepuestas unas de otras, con un amplio terreno en el frente en donde rara vez entra un rayo de luz solar; por los altos árboles que allí se encuentran plantados. Al llegar a la casa, me topé con la sorpresa de que tío Esteban no se hallaba, pero su esposa, mi tía Elizabeth, sí, al llegar, ella se encontraba en el porche arreglando unas plantas decorativas:

-Hola, tía Elizabeth.

-Hijo tú por aquí, pero por qué no avisaste que vendrías, te hubiera preparado algo para comer.

-Tranquila tía, no tengo hambre. Mi papá conversó muy temprano con mi tío y le dijo que vendría a pasar unos días por acá. ¿Y él?, ¿no se encuentra?

Ella quedó muy extrañada de mi visita pero eso no le quitó la emoción ya que es del tipo de personas que se alegra demasiado con la visita de algún familiar, y es exageradamente atenta, enseguida me hizo pasar y me dijo:

-A ver Thiago, ¿cómo has estado?, tenías tiempo sin venir por estos lados, y tus hermanos, ya deben estar grandes, y ¿qué es de la vida de tu papá?

-Si tía, hacía ya bastante tiempo que no pasaba por aquí, he venido para conversar un rato con mi tío y pasar unos días a su lado, es que tengo algunas dudas y estoy casi seguro que él me podrá ayudar a aclararlas. ¿No sabes cuánto tardará en llegar?

-No tengo la menor idea hijo, él cuando sale, suele tardar una, dos y hasta tres horas, a veces dura toda la mañana y hasta todo el día.

-Pero tía, ¿no sabes en dónde lo puedo encontrar?

Ella con su voz algo graciosa me respondió:

-Claro hijo, él normalmente pasa su tiempo libre en la iglesia, en el río o en el bar; puedes ir a ver si lo encuentras en alguno de esos sitios, pero antes ven y quédate un momento para que comas algo.

Yo me quedé un rato con ella conversando varias cosas, sin saber en dónde podría encontrar a mi tío.

Entre tanto, en la iglesia se hallaba mi tío sentado en uno de los bancos:

-¿Esteban?

Le preguntó el presbítero Fidel, un hombre ya de piel arrugada, pero que transmite una fuerza increíble, lleno de mucho conocimiento; físicamente es de poco cabello, y de color de piel blanco, con unos ojos azules que llaman poderosamente la atención; y prosiguió:

-¿Cómo estás?, ¿Y tú a esta hora por aquí?

Mi tío se encontraba vestido con una chaqueta, pantalón negro, en sus manos no portaba nada, él es un hombre fornido, y con vellos abundantes en los brazos, barba y bigote; en ese momento él respondió al sacerdote:

-Padre Fidel, usted perfectamente sabe que algo muy fuerte y grande se avecina, esta lucha interminable entre el bien y el mal... Aunque somos mayoría, ellos quieren hacernos minoría, al parecer han encontrado la clave para devastarnos, pero no podemos flaquear padre, debemos seguir la lucha, esta lucha incansable que es nuestra razón de ser. Padre, a veces uno guarda muchos secretos, secretos que por leyes deben permanecer en silencio, y que usted sabe que ni en secreto de confesión se pueden decir. Usted ya debe saber a lo que me refiero.

-¡Claro, Esteban!, sé perfectamente a lo que te refieres, y también sé que dentro de muy poco tiempo empezarán muchas

interrogantes, y esas interrogantes vendrán a ti, ¿lo sabes?

-Lo sé padre Fidel, es más, hoy muy temprano recibí una llamada de mi cuñado, y me dijo que Thiago vendría a verme, sé que él no tardará en llegar, y quiero estar preparado para saber qué responder sin afectar nada.

-¡Esteban!, estoy totalmente seguro de que no lo harás, sin embargo, pide mucha sabiduría para saber qué decir y cómo decirlo.

-Padre, de eso puede tener la plena seguridad que así será; tantos años llevando todo esto, y sabiendo que algún día este momento llegaría, y ahora que ya está prácticamente entrando, me siento lleno de temor pero a la vez de alegría.

-¿Alegría de qué Esteban?

-Alegría porque se acrecentará la benevolencia, y el mal una vez más será derrotado.

-Recuerda Esteban que debes tener mucho cuidado, y no permitir que nada ni nadie perturbe la paz de todos y mucho menos que se adelanten y quebranten el poder de Dios.

Mientras el padre Fidel y mi tío sostenían esa conversación en la iglesia, yo ya me había despedido momentáneamente de la casa de tía Elizabeth y me dirigía hacia encuentro con mi tío, pero inicié la búsqueda en el bar.

Al llegar a ese lugar ya era alrededor de las cuatro de la tarde, noté que habían en el sitio cinco mesas cuadradas, cada una con cuatro sillas, y una barra elaborada totalmente en madera, la madera estaba algo deteriorada por lo viejo, y al fondo en la pared, varios modulares y estantes con distintos tipos de licor, las ventanas de aquel lugar también eran de madera, y no tenían cortinas. Me acerqué directamente al cantinero, ya que aquel sitio se encontraba repleto de gente desconocida, y todos se me quedaban viendo extrañados; al llegar a la barra saludé al cantinero:

-Buenas amigo, podría decirme ¿dónde puedo encontrar al señor Esteban?

-¿Qué Esteban?

Me respondió el cantinero, un hombre de piel morena y de estatura media, tenía un bigote con un estilo particular, sus puntas estaban curvados hacia arriba, tenía un gorro en su cabeza y un delantal que le cubría buena parte del cuerpo, luego prosiguió:

-¿Acaso te refieres a Esteban Fitcher?

-Si, a él me refiero.

-¡Ah ya!, el temible Fitcher; ¿y para qué quieres saber de él?

-Él es mi tío y lo estoy buscando porque debo comentarle algunas cosas.

-Búscalos en su casa.

-No, allí no está, vengo ya de su casa y no se encuentra allí.

El cantinero realizó una breve pausa y se concentró limpiando un vaso que sostenía en sus manos, y luego mirándome prosiguió:

-¿Sabes qué muchacho?, este es el último lugar en donde lo podrás encontrar, él solía venir muy a menudo, pero en las últimas semanas poco ha pasado por aquí, y te cuento algo chico, recientemente han estado viniendo por estos lados unas personas extrañas, y curiosamente han preguntado por él; aquí igual nadie le da una respuesta coherente por ser personas extrañas, pero tú muchacho no le digas a mas nadie que eres sobrino de ese hombre, porque podrían tomarte como señuelo para llegar a él.

Esas palabras me causaron mucho ruido y de inmediato le repliqué:

-Pero ¿acaso él hizo algo malo?

A lo que él me respondió:

-Es todo lo contrario, todo lo que hace es bueno, demasiado bueno.

Miré al suelo por un breve instante y luego levantando la

mirada le dije:

-Pero no entiendo, entonces ¿por qué lo buscan?

-Esa repuesta sólo te la dará él, la verdad es que es un hombre bastante misterioso.

Luego de decirme aquello, me pidió que me acercara para decirme algo en voz muy baja:

-¿Ves esa gente de allá, la de la mesa del fondo?

Y me señaló una de las mesas del bar.

-Sí, si la veo

-Bien, desde que llegaste no han dejado de verte.

-Claro, es que seguro no les soy familiar.

Pero el amigo de la cantina colocándome su mano en el hombro me dijo:

-Yo diría que le eres demasiado familiar, y es por eso que no te han quitado la mirada de encima.

Inmediatamente mi rostro se extrañó por lo que me estaba diciendo, y enseguida le respondí:

-Pero si yo a ellos no los conozco.

Y él con mucha serenidad, pero seguro de lo que decía me respondió:

-Es que no es necesario que tú los conozcas, basta con que ellos te conozcan a ti.

-¿Pero de dónde?

-Buena pregunta, eso ya lo deberías saber; ¡fíjate! se están levantado los tres, es mejor que te vayas; no hagas tantas preguntas y mucho menos des respuestas, evita topártelos y sal por aquella puerta lateral; suerte. y espero que encuentres pronto a tu tío.

Yo no entendía el porqué de todo lo que me decía el cantinero, pero verdaderamente sentía un escalofrío por todo mi cuerpo, mis manos empezaron a sudar frío y raramente me sentía

con temor, pero era un temor inexplicable, como si mi cuerpo me estuviera hablando, era algo que no podía controlar.

-Ya vete. muchacho.

Me dijo el cantinero, y en ese momento me fui como él me lo había indicado, y aproveché la concentración de personas en el lugar para colarme entre ellas y poder pasar desapercibido.

Los tres hombres llegaron a la barra y pude ver por una ventanilla como le realizaban varias preguntas al cantinero; era como si le estuvieran reclamando algo; los tres tenían unas vestiduras que le cubrían casi todo el cuerpo, eran como unos sobretodos, y también tenían sombreros y los cuellos de los sobretodos los tenían levantados como para que no se les detallara mucho su rostro. Finalmente, uno de ellos lo tomó por la camisa y sus ojos empezaron a enrojecerse, de pronto otro de los hombres le colocó la mano en el pecho al de los ojos rojos para que se calmara y él soltó al cantinero. Al liberarlo, se retiraron del bar; luego el cantinero me vio a lo lejos y con su rostro me hizo seña para que me fuera. Yo partí de aquel lugar rumbo a la iglesia, que era otro de los sitios que me había comentado mi tía en donde podría encontrar a mi tío Esteban.

Poco a poco el escalofrío que tenía se me fue calmando, y no dejaba de pensar en la actitud de aquellos hombres con el cantinero, y la imagen del rostro de aquel que se le enrojecieron los ojos, no la podía borrar de mi mente. La tarde regalaba sus últimos minutos, el sol prácticamente ya se había ocultado, yo me abrigué completamente ya que el frío se hacía cada vez más intenso; al respirar, brotaba de mi aliento aquel humo frío de la neblina, escondí mis manos en los bolsillos de mi chaqueta, pensaba en tantas cosas, pues quería mantener mi mente ocupada para no recordar a aquellos hombres, pero era casi imposible dejar de pensar en ellos luego de lo que me había dicho el cantinero.

De pronto, y a lo lejos, escuché unos ladridos de perro, vi a mi alrededor y me di cuenta que no había más nadie, sólo yo; ya la noche se había apoderado por completo del tiempo, y empezó a soplar una brisa suave pero muy helada; a mi alrededor observaba algunas casas, la mayoría hechas de madera, con sus cercados a no más de un metro de altura, las calles hechas de adoquines y aceras de concreto, con algunos árboles en su trayectoria. De repente, los ladridos se intensificaron y escuché un grito desesperado de una mujer, me detuve y fije mi atención en aquel ruido, cuando ubique su origen salí presuroso hacia el lugar de donde provenía, y al llegar vi a una chica reclinada en el piso y abrazada con un perro. La chica estaba respirando muy fuerte y a un ritmo acelerado, estaba asustada, su cabello era algo ondulado y lo tenía suelto y varias de sus hebras le cubrían parte del rostro, su mirada estaba colocada al piso, en una de sus manos sostenía una piedra y la otra no la soltaba del perro.

Fui acercándome lentamente y cuando ella se dio cuenta de que yo estaba allí, dejó de abrazar el perro y lo fue soltando lentamente, el animal me miró fijamente y a su vez yo a él, bajé mis manos por debajo de mi cintura y extendí mis dedos para que viera que no traía nada, bajé un poco mi rostro pero sin dejar de ver al animal, y empecé a decirle en voz muy baja:

-Tranquilo, tranquilo, no les haré daño, vengo sólo a ayudar; tranquilo, tranquilo.

Era un pastor alemán, me agaché y él se acercó a mí, lo acaricié y enseguida dio la vuelta y volvió a su dueña; ella enseguida me miró y de inmediato me preguntó:

-¿Cómo hiciste eso?, luego de lo que vimos era para que guardián te hubiera atacado, pero no lo hizo, ¿Quién eres?

A lo que mi respuesta inmediata fue:

-No tengo la menor idea de qué lo hizo reaccionar así, lo que hice fue sólo demostrar que venía en son de paz, de resto no sé

porque tu perro no me hizo daño, y ahora menos luego de escuchar lo que me acabas decir. Pero ¿quién los atacó? ¿Todo está bien?

Ella se puso de pie y mirándome me dijo:

-Tal como me lo decía mi abuela; la lucha del bien con el mal nunca dejará de existir, pero será siempre el bien quien triunfará.

Yo no entendí esa respuesta y no quise darle mayor importancia; ella estaba vestida con un abrigo color azul rey, un pantalón de tela muy cómoda, sus ojos eran color café, su nariz semi-perfilada y su piel blanca, era de altura media. Y de inmediato extendí mi mano y me presenté, ella me dijo:

-Yo me llamo Clara, iba rumbo a mi casa, pero de pronto mi perro guardián empezó a sentir una presencia, y aparecieron esos seres extraños, no es la primera vez que los veo, pero nunca me habían atacado, es primera vez, mi perro empezó a ladrarles fuerte y cuando uno de ellos intentó acercarse grité, y al hacerlo los tres se detuvieron y empezaron a murmurar entre ellos, era como si hubieran sentido una presencia y uno de ellos les hizo seña para marcharse y los tres se fueron... luego apareciste tú.

Yo quedé muy pensativo por lo que Clara me estaba contando, y le pregunté:

-¿Dices que no es la primera vez que los ves? dime ¿cuándo más los has visto?

Y ella mirándome me respondió:

-De niña siempre he sentido cómo me vigilan pero cuando sienten que me doy cuenta que los veo, simplemente se retiran, nunca me habían causado temor hasta hoy, dejé de verlos desde hace como dos años, pero esta vez volvieron, y volvieron para atacarme, no sé por qué, pero siento que buscan algo de mí.

-O de mí.

Le respondí; y ambos guardamos silencio por unos

segundos, y enseguida proseguí:

-Ya es tarde y la noche ya empezó, ¿por qué no sigues el camino a tu casa?, ¿y si gustas puedo acompañarte?

Ella me miró y sonrió, asentó con la cabeza y empezamos a caminar. Luego de varias cuadras recorridas me dijo:

-¿Sabes que es extraño? Que un chico como tú esté por estos lados sin su perro, ¿es que acaso no sabes que debes mantenerte al lado de tu amigo fiel?

-Es que yo no soy de estos lados, yo vivo al este. Estoy por acá porque busco a mi tío.

-¿Y cómo se llama él?

Y al momento recordé lo que me había dicho el cantinero, pero Clara me inspiraba mucha confianza, y fue cuando decidí contarle:

-Busco a Esteban Fitcher.

Ella enseguida se detuvo y me preguntó con asombro:

-¿Esteban Fitcher?

Y le pregunté:

-¿A qué se debe tu asombro?

Porque ya me encontraba en ansias, pues que cada vez que preguntaba por él, la gente se asombraba o quedaba extrañada.

A lo que ella respondió:

-Lo que ocurre es que él...

Y enseguida guardián empezó a ladrar fuerte; ambos empezamos a mirar en todas las direcciones, ella se agachó y le decía a guardián que se calmara, pero guardián no paraba de ladrar, Clara y yo fijamos nuestra mirada en dirección a donde dirigía los ladridos del perro y vi como uno de los tres hombres que estaban

en el bar se acercaba rápidamente, lo reconocí por su vestimenta, ya que su apariencia física aún era extraña para mí. Sus ojos se encontraban enrojecidos; por un momento sentí miedo, pero luego volví en mí y escuché cuando Clara me dijo:

-Corre, guardián lo entretendrá.

Salimos corriendo, y el perro se quedó impidiendo el paso de aquel hombre, corrimos hasta un punto en que ya no escuchábamos nada y no se sentía nada, sólo aquella brisa suave y fría, nos detuvimos y estábamos mirando alrededor; yo estaba unos tres pasos por delante de Clara, y justo en ese momento vi cómo se movía una sombra que pasó sobre ella, ella a su vez me miró con asombro, giré para ver lo que ella veía detrás de mí, y allí estaba aquel hombre de ojos rojos, pude notar su maldad por lo profundo de su mirada, al ver a ese ser, noté que su aspecto no era el mismo, estaba completamente vestido de negro, mantenía su boca abierta como queriendo saciarse de algo, y de su lengua corría una baba muy espesa; su piel estaba un poco arrugada, pero no detallaba a plenitud su rostro, ya que tenía puesto una capucha; y dirigiéndose a nosotros nos dijo con voz grave:

-¿Por qué la prisa?

Y se sonrió con un orgullo y una soberbia que inhalaba todo su ser, finalmente cuando se disponía a atacarme, guardián, el perro de Clara, saltó de la nada sobre él, e intentó morderlo, pero él no se dejó, en aquella lucha que meramente duró como cinco segundos, ese ser le dio una bofetada a guardián que lo lanzó contra un árbol que estaba cerca... Clara gritó de la desesperación y salió corriendo donde su perro; el ser, al percatarse de aquello gritó fuerte con un rugido escalofriante, lo que hizo que Clara se cayera, y en ese instante habló dirigiéndose a mí con esa voz que implantaba miedo de solo escucharlo:

-Así que tú eres el sobrino de Esteban Fitcher, ¡esperaba más! Humanos como tu tío, han perturbado nuestra existencia desde tiempos inmemoriales, desde mucho antes de la creación, y

ahora yacen ocultos entre gente corriente; pero saben que de nosotros no podrán escapar.

Yo no sabía a lo que él se refería, pero prosiguió:

-No te busco a ti, pero tú me llevarás a donde se encuentre él. Y si te rehúsas, la usaré a ella para que cambies de parecer.

Enseguida le grite:

-¡No sé a qué te refieres!, no sé de qué hablas, ¿por qué nos atacas?, ¿qué buscas de nosotros?

Él alzó su mano, la manga de su vestidura era larga y de ella empezó a brotar un humo espeso, color oscuro, y señalando a Clara, la arropó con aquel humo y la arrastró lentamente a él; cuando por fin la puso a sus pies me realizó esta pregunta:

-¿Me guiarás a tu tío, o dejarás que ella muera?

Al escuchar esas palabras me atemoriqué, pero sin titubear le dije:

-¡Déjala!, tómame a mí, ella no tenía nada que ver con todo esto, a quien quieres usar de señuelo es a mí, ella no tiene nada que ver.

Él sacó un puñal de su cintura y lo punzó en el cuello de Clara, y yo sin saber qué hacer, sin respuestas aparentes de nada, y mirando fijamente a aquel ser, respiré profundamente, cerré mis ojos, los abrí de nuevo y le dije con mucha templanza:

-¡Yo no sé nada!

En ese momento quitó el puñal del cuello de Clara y me dijo:

-¡Tú eres uno de ellos!

Él intentó dar un paso adelante, ya no le interesaba Clara, ahora era por mí que iría, y justo cuando dio el primer paso, se escuchó una voz aguda, potente, con autoridad; esa voz decía:

-¡Déjalo!, no es posible que aún se empeñen en seguir con este absurdo; ya una vez fueron desterrados del mundo donde habitaban, un mundo que nunca fue su mundo, y ahora quieren y se empeñan en apoderarse de este, saben que no lo lograrán.

Aquel ser miraba a todos lados, no sabía de dónde provenía aquella voz, sin embargo, no mostraba miedo, transmitía ansiedad, luego de una pausa, se empezó a reír con ínfulas de seguridad, y levantando su rostro habló en respuesta con estas palabras:

-¿Quieres ser tú el próximo en tu linaje en desaparecer?, nos derrotaron una vez, pero ya no lo lograron. ¿No recuerdas quiénes son mayoría ahora?

Justo en ese momento vi como un destello apareció de la nada y golpeó fuertemente a aquel ser en el rostro, el golpe fue tan potente que lo hizo caer, y cuando se impulsaba para levantarse, pude presenciar un brillo extraordinario, era una luz que iluminaba a un hombre con alas blancas, vestía unas botas caña alta color marrón, un pantalón de tela gruesa y fijado a su cintura con un cinturón negro y grueso, un suéter manga larga color gris, de esos que se usan para aplacar el frío, y en su rostro una capucha que no le permitía dar a conocer su rostro. Vio fijamente a aquel ser que nos había atacado; luego paseó su mirada por los arbustos que se encontraban en aquel lugar y dijo con una fuerte voz:

-Sé que me están escuchando, lleven este mensaje a su rey, no habrá cabida para ustedes en nuestro mundo, siempre triunfaremos, aunque seamos menos, y eso es algo inevitable.

Al terminar de decir estas palabras aleteó fuertemente hacia aquel ser maligno, y sacando una filosa daga le apuñaló en uno de sus hombros, aquel ser le dijo inmediatamente:

-¿Qué crees que haces? ¿Acaso piensas que con una simple puñalada vas a vencerme?, ¿es que acaso no sabes quién soy?

Y él le respondió:

-Claro que se quién eres, y es por ello que dije lo que dije e hice lo que hice; tú la ves como una simple daga, pero qué iluso fuera si pensara que sólo con eso podría vencerte, ¡claro que no! Pero más iluso eres tú si pensaste que aún sabiendo quién eras, te iba a atacar de esa manera, ¿acaso no lo crees?

Aquel ser maligno quedó extrañado con esas palabras y tomó la daga con sus manos, la sacó de su hombro y la miró fijamente, luego subió su mirada lentamente y le dijo con temor y asombro:

-¡No puede ser!, ¿acaso es posible que queden de ustedes?

Al decir estas palabras el hombro de aquel ser empezó a descarnarse lentamente, era como si se fundiera poco a poco, tanto así que comenzó a quejarse del dolor, soltó la daga y se empezó a presionar el hombro con su mano para tratar de calmarse, pero el malestar era intenso, sólo gritaba fuertemente un no, no, no puede ser; al punto que cayó arrodillado y dijo:

-No me iré sin haberte al menos debilitado.

Y nuevamente empezó a brotar de sus manos un humo espeso en dirección del ser que nos defendía, pero aquel humo no le hacía nada, por el contrario nuestro defensor le dijo:

-Ya no pierdas tu tiempo ni trates de engañarte a ti mismo, sabes perfectamente que estás perdido.

El hombre que nos defendía se acercó lentamente y tomó la daga, la limpió y Clara y yo notamos un detalle particular en la daga, ella tenía en el centro un pequeño cristal, y en él se veía una marca roja, y en ese momento el ser malo se olvidó de su oponente y se dirigió a mí diciendo:

-Siendo así, al menos quitaré a estos estorbos del camino.

Y de sus manos salieron unas garras filosas que iban en dirección a donde yo me encontraba, pero en cuestión de milésimas

de segundo sentí que alguien me movió en aquella trayectoria dejando pasar las garras de largo; era el ser que nos defendía, y en aquel mismo instante fue muy rápidamente hacia donde se encontraba el ser maligno y le penetró la daga en la quijada, la sacó de inmediato, y luego la clavó en su corazón dejándolo al momento sin vida. Luego de esto, una luz resplandeció y tanto los ojos de Clara como los míos quedaron débiles por el reflejo del destello, las alas de aquel ser bueno habían desaparecido y él se quitó su capucha lentamente, hasta que por fin pudimos ver su rostro y figura; yo quedé atónito en cuanto lo vi, porque era Esteban Fitcher. Al verlo, ninguna palabra salió de mí, Clara lo reconoció también; ella sólo le dijo:

-¿Sr Fitcher?

-Y su respuesta fue un simple:

-Chicos, ¡tenemos que hablar!

CAPITULO V

El secreto se devela

Nos fuimos hacia la casa de él y en el camino no pronunció palabra alguna; al llegar a la casa, mi tía Elizabeth nos recibió en la entrada del porche muy emocionada pero su emoción se fue opacando al ver nuestros rostros, y al vernos preguntó:

-¿Qué pasó? ¿Por qué esas caras?, ¿y ese perro?, ¡Dios mío!, hay que vendarlo, pobrecito, pasemos pronto.

Al entrar yo le presenté a Clara:

-Tía Elizabeth, te presento a una amiga, nos conocimos en el camino y luego mi tío nos encontró y nos dijo que viniéramos todos acá, su perro fue atacado por defendernos y bueno, debemos curar sus heridas.

Luego de presentarlas, ambas se fueron a vendar las heridas de guardián y lo colocaron cerca de la chimenea ya que hacía bastante frio, entre tanto Clara le contaba a tía Elizabeth lo ocurrido en el bosque sin mencionar lo de mi tío.

Él se encontraba sentado cerca de la mesa del comedor y no pronunciaba ninguna palabra, sólo las necesarias para atendernos y tratar de que estuviéramos cómodos en su casa; mi tía se nos acercó y nos preguntó:

-Chicos, ¿toman té?

A lo que le respondimos que sí, y al instante nos dijo:

-Ya regreso, voy a preparárselos, Clara ¿no quieres acompañarme?

Y ella le respondió:

-Claro que sí, con mucho gusto.

Pero mi tío levantó su mirada y le dijo:

-Elizabeth, deja que Clara se quede con nosotros, creo que ella también debe escuchar lo que les tengo que decir en relación a todo lo ocurrido.

Mi tía sólo asintió con la cabeza y se retiró. Luego de habernos quedados solos los tres, mi tío inició la conversación:

-Bueno, están aquí en busca de respuestas, por supuesto, Clara no tanto como tú Thiago, pero es importante que ambos sepan el origen de todo, y espero no equivocarme ya que por lo que escuché mientras hablabas con Elizabeth, es demasiado incoherente que esos seres te hayan atacado de esa manera, y más aún, que te hayan estado vigilando desde niña, ya que eso solo me lleva a la sospecha de algo, de lo cual espero no estar equivocado. Es posible que tú también seas una elegida y de ser así, no me correspondería a mí decírtelo ni explicártelo, eso lo tendrías que haber sabido en su momento, sin embargo lo haré porque debes saber a lo que te enfrentas. A ti Thiago, yo soy el encargado de explicarte todo, ya que tu mamá no está.

Clara enseguida colocó una cara de asombro y le preguntó:

-Sr Fitcher con todo respeto, ¿a qué se refiere usted cuando dice que yo también soy una elegida?

Y yo complementé lo que había dicho Clara diciendo:

-No entiendo; si dices que ella posiblemente también es una elegida, quiere decir que ¿yo lo soy?

Pero mi tío prosiguió diciendo:

-Lo que ustedes vieron en el camino es algo que ha estado ocurriendo desde hace mucho tiempo, e incluso antes de la creación, desde tiempos inmemoriales. Y ya ustedes, chicos, tienen la edad para saberlo todo; es como una mariposa cuando sale de su crisálida...

En ese momento, mientras mi tío explicaba, Clara observaba

casualmente un capullo del cual estaba saliendo una mariposa, que estaba en uno de los extremos de la ventana. Y mi tío prosiguió:

-...al estar en su capullo, llega un momento en que por instinto y por naturaleza, el capullo se abre, y poco a poco va saliendo una hermosa especie, ocurre una transformación, al salir, vemos una hermosa mariposa, y sin que nadie le diga que hacer, ella sabe que debe aletear y volar, y emprende su vuelo a un mundo que sin saberlo ya lo conoce y sabe cómo hacer para sobrevivir en él. Esto es un milagro de la naturaleza; pues bien, ustedes son esa oruga, o al menos tú Thiago, lo eres, y estás a punto de salir, pero con la diferencia que no sabrán qué hacer si no se los explico.

Enseguida miré a mi tío y le pregunté calmadamente:

-¿A qué te refieres con todo esto tío?, ¿No entendemos absolutamente nada!, ¿qué quieres decir con todo esto?

Mi tío se acercó a la repisa de la sala y tomó un libro (era la biblia), y luego de tomarla, nos miró y nos dijo:

-Muchachos, este libro fue escrito hace mucho tiempo, unos dicen que aún se desconocen los autores originales de quienes escribieron todos los libros que la componen, otros sólo desconocen el libro de la carta a los hebreos, aunque hay fuentes claras que indican que Pablo de Tarso fue quien lo hizo; y qué curioso que existe otra carta que se dice ser “paulina”, pero que a ciencia cierta aún sigue latente la interrogante ¿la escribió Pablo realmente?, el hecho ahora, es que todas estas personas tuvieron un denominador común... ¿y saben cuál es?

Hubo una pausa larga y luego mi tío prosiguió:

-Todos fueron elegidos y a todos se les entregó un don distinto, incluso, uno de ellos lo explica en uno de sus escritos.

Mi tío abrió la biblia que tenía en sus manos y empezó a hojearla lentamente, hasta que con su dedo comenzó a señalar lentamente hasta que dijo:

-¡Esta es!

Era un pasaje tomado del libro de Mateo en su capítulo 22 verso 14, y lo leyó pausadamente:

“Porque muchos son los llamados, pero poco los elegidos...”

Luego levantó su mirada y nos observó fijamente y continuó:

-Y a los elegidos como ustedes, o como tú Thiago; les tocó enfrentarse a grandes calamidades, guerras, batallas, muchos murieron por defender su causa, y muchos otros batallaron hasta lograr la victoria. Existen historias fabulosas dentro de este compendio de libros, historias que nos dan pinceladas de cómo pudo haber sido todo en el principio de los tiempos, pero en verdad, estas historias fabulosas no tienen mucha fábula... vean lo que escribe Moisés en el libro del Génesis:

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios les ha dicho: No coman de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto comemos; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No coman de él, ni lo toquen, porque morirán. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No morirán; Dios sabe que el día que coman de él, se abrirán sus ojos, y serán como dioses sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y el árbol era codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido...”

-Pues ¿quieren saber que tan fabulosa es esta historia?

Yo lo miré y asenté con la cabeza, y a medida que él hablaba yo imaginé toda aquella historia, y él prosiguió:

-En aquel tiempo, un hombre llamado Adán tuvo la responsabilidad de mantener el mundo ideal, pues Dios le había provisto de todo, e incluso le dio una pareja la cual es conocida como Eva, ellos vivían en aquel sitio lleno de paz, un sitio lleno de armonía y de amor, el Edén, sin embargo, hubo por parte de un ser maligno, las ansias de dañar todo lo que Dios había iniciado, y todo esto por venganza, por haber sido desterrado del mundo original, del sitio al que todos quieren llegar; aquel ser fue llamado en un tiempo Luzbel...

Y enseguida recordé la historia que había leído de ese ser cuando investigaba en mi casa, pero dejé que mi tío nos contara la historia, y proseguía:

-...el arcángel perfecto de Dios, lleno de belleza y poder, pero tal fue su poder que quiso asemejarse a Dios, y para ello intentó arrebatarle el trono; Dios no quiso hacerle nada, ya que Él sabía que el poder de Luzbel en aquel lugar era insignificante para su poder, sin embargo colocó al frente de aquella situación a Miguel, un ser alado, el arcángel de las batallas, líder de las tropas angelicales y comandante del ejército celestial. Y se desató en aquel lugar la primera lucha del bien y el mal, aquella lucha duró mucho tiempo, pero al final, Luzbel fue derrotado por Miguel, y tanto Luzbel como sus tropas fueron desterradas, y volvió a morar la paz en aquel lugar... Pero esto no terminaba allí, pues Luzbel fue desterrado al mundo exterior, al infierno, un reinado de odio, de mal, de agonías... Luego Dios quiso crear una raza nueva, para continuar su reinado de paz, esta nueva raza es la humana, pero de toda esta raza eligió a dos, Adán y Eva, sus primeros elegidos. Ellos fueron llevados al paraíso, un lugar lleno de claridad, benévolo, pero entre todo esto, un día se apareció Luzbel, el único de su clase que puede mostrarse de cualquier forma, pero caracterizado por una en particular, la serpiente, y convenció a Eva de desobedecer a Dios, y luego la llevó a Adán para que este lo traicionara también.

Dios sabiendo todo lo que ocurría, se sintió triste, y expulsó a ambos de aquel sitio... ahora vagamos por el mundo hasta el día en que todo vuelva hacer como antes.

Yo le pregunté:

-Tío, ¿por qué dices que vagábamos por el mundo?

Y él prosiguió su historia:

-...Tiempo después, el mundo se volvió desobediente, ya que Dios nos había dejado una condición, nos dio la libertad de elegir lo bueno y lo malo; la gente se dividió, los malos mataban a los buenos, y los buenos se hacían malos para sobrevivir, los placeres de la vida estaban corrompiendo todo, pero al final intervino un hombre llamado Jesús, Él era el mismo Dios pero hecho hombre, su dominio era total, pero pudiéndose hacer el ser más grande para acabar con todo esto y darle la victoria plena al bien, decidió hacerse un cordero por esa condición de libertad que se nos fue otorgada...

-En ese momento, recordé mi visión en la iglesia, cuando miraba fijamente al Cristo del altar y el de la cúpula, y vi cómo aquel Cristo se convertía en un cordero ensangrentado y me miraba con tristeza; y mi tío prosiguió:

- ...y decidió morir en una cruz, para que todo aquel que lo mirara en lo alto y creyera en él, se salvara de la serpiente, tal como lo dijo Moisés en el libro de los números en el capítulo 21 verso 9.

Y lo buscó en la biblia para leérnoslo:

"Y Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre el asta; y sucedía que cuando una serpiente mordía a alguno, y éste miraba a la serpiente de bronce, vivía."

-Desde entonces se ha desatado en toda la tierra la lucha del bien contra el mal, pero resulta que muchos son tibios, y cuando esto ocurre, las personas son más propensas a caer en el mal, es

por la libertad que nos dio Dios. Ahora bien, ¿por qué son elegidos?, pues simple, porque así lo quiso el creador, son puros, fueron educados bajo la premisa del mandamiento nuevo, y en ese mandamiento se radica toda la ley, y ustedes deben transmitir eso a todas sus generaciones, es simple, pero complicado, no todos están dispuestos a mantener una vida terrenal bajo esa condición, quienes lo hacen es porque han recibido esa enseñanza con mucha dedicación, paciencia y amor, porque han sentido un verdadero arrepentimiento a la luz, o porque han sido elegidos desde el vientre materno por el mismo creador; y tú, Thiago, naciste para ser así, en cambio tú, Clara, te has mantenido fiel a la verdad, a la luz, y quizá por eso es que esos seres malignos te buscan, para cerciorarse de que no seas una elegida, ya que ellos no pueden identificar a un elegido por si solos; así como ocurrió una vez con el mismo Jesús, un demonio poseyó al rey de entonces, Herodes, y su ambición fue tal, que mandó a asesinar a todos los niños menores de dos años, incluyendo a mujeres embarazadas, para de esta manera no dejar la mínima señal de que el Hijo de Dios viviría, pero Él pudo escapar de aquel genocidio. Lo que no comprendo aun, es que, si es así, entonces por qué sencillamente lo que hacen es vigilarte; ¿qué saben ellos de ti, que no sepamos nosotros?... bien, eso lo averiguaremos luego, el hecho ahora es que ambos deberían ser los nuevos protectores, y en ese sentido tendrán la obligación de luchar para que todo lo malo se mantenga al margen y así poder mantener a la humanidad en equilibrio. Vieron lo que pasó en el bosque, pues bien, ese era yo, me molesté porque vi cómo ese ser perverso les haría daño y yo no iba a permitir que eso ocurriera, nuestra ira debe dirigirse siempre a estos seres del maligno, jamás a personas comunes o buenas, o sólo por capricho propio, y cuando sientan de verdad esta ira, se convertirán en un ser superior y con mucho poder, a veces con alas, a veces sólo cambian las vestiduras, a veces cambian sólo los ojos o el color del cabello, en fin, la transformación no guarda un mismo patrón visual. Serán como Miguel, Rafael o Gabriel, los arcángeles; y deben tener en cuenta que sólo bajo la presencia de una causa justa podrán transformarse

e incluso poner de manifiesto su don. Pero esto ocurre en cualquier momento después de los 18 años, antes son solo ángeles terrenales por así decirlo.

Y Clara le preguntó:

-¿ángeles terrenales?, ¿a qué se refiere Sr. Fitcher?

Y mi tío prosiguió:

...Seres buenos desde su concepción, humanos especiales, que en poco tiempo alcanzarán su gran don, y esto ningún ser humano por sí solo lo sabe, siempre habrá un encargado de revelarlo, la persona más cercana que también posea esta bendición, y así, sólo llega el día y el momento, y ocurre todo, a menos que suceda lo que está pasando con ustedes, y en este caso es deber de otros elegidos protegerlos de manera especial, ya que han sido expuestos a la luz del mal, y ellos saben de su existencia, y por algún motivo especial no permitirán que ustedes lleguen a desarrollar su don.

Yo le pregunté:

-¿Y es por eso que nos atacaron?

Y mi tío dando un leve suspiro continuó:

-Presten mucha atención a lo que les voy a confesar; los que los atacaron en el bosque han emprendido una búsqueda implacable con todos los buenos de corazón, sin embargo originalmente eran nueve, ahora solo quedan siete, uno de ellos fue encadenado por el mismo arcángel Rafael en algún sitio de Egipto, pero nadie sabe la precisión exacta de ese lugar; se dice que luego de lucifer, este es el líder de los demonios, sin embargo no se ha sabido más de él, aunque hay leyendas que cuentan que legiones completas de espectros han intentado liberarlo e incluso la misma Lilit, una demonio femenina. Pero no han podido, ya que la llave con la que se pueden soltar estas cadenas sólo las conoce Rafael, igual no debemos descuidarnos. El otro fue el que yo vencí frente a ustedes en el bosque; aunque en ese sitio habían tres en realidad,

solo que los otros dos se quedaron ocultos.

Mi tío me miró con tristeza, y colocó su mano detrás de mi nuca y me dijo:

-De los dos que quedaron en el bosque, uno de ellos fue quien mató a mi hermana, tu mamá Thiago, eso fue aquella noche que siempre recuerdas...

Yo me levanté enseguida de la silla con asombro, y empecé a llorar de la rabia; pero mi tío me dijo que me calmara, que recordara lo que mamá nos había dicho, aunque por mi mente sólo pasaba el pensamiento de impotencia y de querer eliminar a esos dos seres restantes; respiré profundamente y me senté nuevamente con la ayuda de Clara, luego mi tío continuó con su explicación:

-...bien, a Clara la siguen desde pequeña porque a pesar de que en su descendencia no han existido elegidos, ella posiblemente sí lo sea, puesto que se ha mantenido fiel al Señor, y pienso que nunca te habían atacado porque quizá pensaron que en el camino de tu vida, te desviarías, pero ya estás próxima a cumplir tus 18 años, y al ver que te has mantenido firme en tu bondad, decidieron ahora eliminarte; espero acertar esta teoría. A ti Thiago, no te conocían, pero el que los atacó en el bosque te reconoció cuando le dijiste que no sabías nada de mí, fue en ese momento cuando vio una verdad pura en ti y supo que esa verdad solo podía provenir de un elegido; ahora ellos te buscarán hasta encontrarte y tratarán de eliminarte para poder hacerse más fuertes; anteriormente enviaban a sus espectros y espíritus, pero muchos humanos por la fe los aprendieron a controlar, es por ello que ahora salen personalmente para poco a poco acabar con los elegidos del mundo, así encontraron a tu mamá, pero sabían que les faltaba yo.

Enseguida yo le pregunté:

-¿Pero cuándo acabará todo esto?

Y él me respondió:

-Thiago, la respuesta es simple, todo debe ocurrir según lo dicho por el mismo Cristo:

“Más de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre...”.

-...Todos los enemigos del bien serán derrotados, y el último en ser derrotado será la muerte.

Pero Clara intervino diciendo:

-¿Y por eso es que también lo buscan a usted?

Y mi tío le respondió:

-Así es; porque saben que si nos acaban, no quedará nadie que siga con la verdad de nuestra razón, de nuestro único don, ya que somos los únicos que podemos confesar este secreto a nuestros sucesores, porque el creador no puede intervenir en la libertad del hombre. Ahora bien, el secreto se resume en el verdadero amor; amar hasta morir.

Y yo le pregunté:

-¿Y ellos? ¿Por qué pueden transformarse?

Y mi tío respondió:

-...porque su odio se los permite; y su única misión en la tierra es acabar con todo nuestro linaje para que luego la serpiente aparezca para reinar eternamente.

Y Clara repuso lo siguiente:

-Pero eso no lo podemos permitir, Sr Fitcher.

Y mi tío concluyó diciendo:

-¡Así es! por eso debemos estar muy alertas.

CAPITULO VI

La llegada de un aliado

En ese momento los dos seres que habían quedado en el bosque llegaron sigilosamente a la casa de mi tío, los arbustos que rodeaban la casa se empezaron a mover fuertemente, como cuando alguien pasa por ellos, pero no se observaba más que aquellos matorrales moverse. Mi tía se encontraba sirviendo el té, cuando de pronto sus ojos cambiaron de color, se tornaron rojos, y una sonrisa maligna salió de ella, entre tanto, guardián empezó a inquietarse y Clara trató de calmarlo; mientras lo hacía, mi tío colocó su dedo índice de la mano derecha en medio de sus labios, le pidió que se quedara tranquila por un momento y que guardara silencio, en ese preciso instante mi tía bajó con las tazas de té, había un silencio profundo, sólo se escuchaba el sonar de las tazas al rozar con las cucharas y platos, mi tío la observaba cuidadosamente, y con mucha calma le preguntó:

-Elizabeth, ¿te encuentras bien?

Y fue entonces cuando mi tía levantó su mirada y su sonrisa era pausada pero maligna, yo me sentí atemorizado, Clara abrazó a guardián, mi tío se levantó e intentó tomarla del brazo; enseguida una brisa fuerte lo empujó y levantó al otro lado de la mesa, mi tío cayó de pie, y al erguirse, miró fijamente a mi tía, ella a su vez lo miró y empezó a hablar, pero su voz era gruesa, transmitía miedo, y le decía:

-Cada vez son menos, y al ritmo que marchamos pronto llegará su fin, y una vez que el maligno se apodere de sus corazones por completo, ya no habrá marcha atrás, este mundo será plenamente de caos y perdición, y nada ni nadie lo podrá evitar, ya que la decisión es totalmente del hombre, para su mayor desgracia, ustedes tienen esa libertad.

Ella se empezó a reír, y mi tío hablándole con carácter pronunció su nombre:

-¡Astarot! Ya basta de vociferar y muéstrate tal cual eres, ya es tiempo de que tú y los tuyos se marchen y nos dejen en paz, eso es lo que queremos, recuerda que si con doce se inició una vez el crecimiento del evangelio, ahora más que nunca que somos más de doce lo volveremos a hacer.

En ese momento mi tía cayó al suelo, las cortinas de la casa empezaron a agitarse fuertemente, y los vidrios de las ventanas uno a uno se rompieron; Clara se tapaba los oídos y trataba de ocultar su rostro, mientras yo observaba todo con atención; mi tío mantenía sus manos empuñadas a la expectativa de lo que iba a acontecer, justo en ese momento se acercó a una de las ventanas, saltó a través de ellas y nos dijo:

-Chicos vengan conmigo, manténganse cerca de mí; dejen a Elizabeth tranquila allí, que a ella no le harán daño por ahora.

Y al salir todos de la casa se presentaron esos dos seres entre los arbustos, uno era un ser alto y fornido, poseía un cetro en forma de serpiente el cual empuñaba en su mano derecha, y venía montado sobre un cuadrúpedo con porte de caballo pero con cabeza de dragón, y su olor era espantoso; el otro era de mediana estatura, y mantenía su espalda encorvada, no se podía enderezar, y portaba un estandarte, y a su lado tenía un cabrito macho con cuernos pronunciados; a ninguno de los dos lográbamos detallar a plenitud, ya que vestían un traje negro que los cubría totalmente y ambos tenían unas capuchas en la cabeza. Este último, tomó la palabra y dijo:

-Hasta hoy vivirán, todo llegará a su fin para ustedes, hemos sido enviados para testificar su destrucción, para acabar con todo su linaje, y luego con el resto de la humanidad, ya que son una raza de incrédulos, fáciles de dominar.

Mi tío de un destello hizo brotar de sí unas enormes alas, todo su ser se tornó de la misma forma que cuando nos rescató, pero en el momento en que se disponía a sacar su daga, sus manos

se detuvieron, era como si algo lo dominara, era el poder de Astarot, uno de los demonios, quien montaba el animal con forma de dragón y no le permitía mover ni sus alas ni sus manos; en ese instante aquel ser salió a toda prisa en dirección de mi tío, y con su cetro de serpiente lo hirió en su costado derecho, mi tío cayó quejándose del dolor y derramando mucha sangre, Clara abrazó fuertemente a guardián, y yo me encontraba abismado con lo que estaba observando; el otro ser me miró y me dijo:

-Thiago, dime, ¿Qué recompensa te dará tu Dios? Cuando él mismo te observa sin poder hacer nada, y viendo que no haces nada para defender a tu tío y a esta muchacha. Yo soy Azazel, el mensajero del diablo, y mi mensaje ya fue dado, ahora despídanse.

-Cuando escuché su nombre y su significado, y al ver a mi tío inmóvil y a Clara llena de miedo, cerré mis ojos por un momento, y vi cómo ocurrían las cosas pero todo muy lentamente, fue como si me hubiera adelantado unos segundos, y noté como Astarot le cortaba las alas a mi tío, luego se bajó de su animal y este se abalanzó sobre Clara, ella gritaba pero nadie podía hacer nada, finalmente, Azazel con su sonrisa burlona levantaba su estandarte de punta afilada sobre mí para herirme... luego abrí los ojos y pude notar que todo lo que había pasado por mi mente era un simple adelanto del futuro, y sentí que podía hacer algo; fue entonces cuando me arrodillé lentamente y le dije desde lo más íntimo de mi ser:

-“Ten compasión de nosotros Señor”.

Y justo en ese momento al mirar nuevamente a mi tío, vi como Astarot dirigía el cetro de serpiente hacia él para arrebatarse la vida, fue entonces cuando una lanza que iba en esa misma dirección, lo intersectó y desvió su curso deteniendo el ataque, era una lanza blanca con azul celeste, brillante, y la dirección de dónde provenía, llevó mi mirada a un ser alado, que estaba a unos treinta metros de aquel lugar, él se fue acercando lentamente, y cuando lo detallé, me di cuenta que era otro ser como mi tío pero de piel más

morena, cabello corto y con un semblante de luchador por naturaleza. Fijó su mirada en mi tío y le dijo:

-Esta vez no llegué tarde.

E inmediatamente voló a ras del piso hasta Azazel y lo golpeó fuertemente en su quijada, Azazel se levantó de prisa y empezó a luchar con Él. Mientras esto ocurría, el otro ser maligno descuidó el dominio que tenía sobre mi tío y al ver que ya no se encontraba del todo sujeto, cerró sus ojos y se concentró profundamente, luego de unos pocos segundos los abrió y al momento expulsó de él una gran fuerza que le hizo mover sus extremidades nuevamente, y sin mediar palabras sacó su daga y la clavó en el pecho de aquel demonio Astarot, al instante la criatura con forma de dragón soltó un fuerte rugido y cayó sin vida al igual que su corcel; Azazel volteó de inmediato y miró lo ocurrido llenándose de una enorme ira, luego regresó su mirada al ser alado con quien luchaba, y con sus ojos de odio le dijo:

-¿Tú quién eres?

Y él le respondió:

-Soy una de tus peores pesadillas, demonio.

Y cuando terminó de decir esto, Azazel levantó su estandarte y dijo en forma profética y amenazante:

-Vendrán por ustedes, ya la batalla inició, se han liberado los corceles, y vendrán para traer caos y destrucción, ustedes serán muy pocos para vencerlos, porque la ira del maligno se despertó.

El ser alado lo miró fijamente y antes de poder retomar su lanza, aquel ser maligno desapareció.

CAPITULO VII

La sanación y la calma

Todos nos miramos, el ser que nos ayudó a derrotar a esas criaturas infernales también ayudó a mi tío a sentarse; yo alcé a Clara y luego ambos fuimos donde mi tía Elizabeth quien permanecía inconsciente, la levantamos y la recostamos en un sofá; luego de esto el ser alado tomó la palabra y dijo:

-Quizá se pregunten quién soy, y por qué estoy aquí, o quién me llamó, ahora les respondo todas sus interrogantes chicos; yo soy Rabel, soy un elegido como tu tío, pude percibir la ira de estos seres malignos y por eso logré llegar a tiempo para ayudarlos, aunque les confieso que por un momento dejé de percibir la maldad, pero de pronto la sentí nuevamente, fue como que si alguien me hubiera pedido ayuda al oído. Conozco a su tío Esteban desde hace mucho tiempo atrás, somos grandes amigos, y también conocí a tu madre Thiago, qué tristeza que no pude llegar a tiempo el día en que Azazel la atacó.

Aquel hombre respiró profundamente y de un destello se convirtió en un ser humano, su aspecto físico era el mismo, solo que sin alas y sin su brillo; y mirándonos a todos prosiguió:

-Tuve un encuentro con un enviado de Dios y me advirtió de esto; se avecinan momentos muy fuertes en torno a toda la humanidad, y ustedes deben unirse ahora más que nunca, para acabar con todo esto.

Mi tío recobró su forma humana, y le preguntó en modo de juego:

-¿Por qué se supone que llegaste tarde, acaso ya la edad te está haciendo envejecer tu don?

Y ambos se sonrieron y mi tío continuó:

-¿Y ahora que traman estos seres, qué sabes de todo esto Rabel? Tú que detallas todo con mayor claridad.

A lo que Rabel respondió:

-Chicos, nosotros no somos los únicos de nuestra clase, y tú Esteban lo sabes más que nadie; así como Esteban, y como yo, existen muchos elegidos; nosotros hemos sido seleccionados para proteger a la humanidad, ya que otros seres como los ángeles no pueden intervenir de forma directa en estos asuntos, sin embargo, he percibido que el maligno al parecer tiene un as debajo de la manga y en virtud de este libre albedrío, han decidido salir de su infierno para tratar una vez más de apoderarse de nuestro mundo, aunque como ya había mencionado, hay algo que no encaja en todo esto. Originalmente el mundo siempre ha estado lleno de tres grandes enemigos, enemigos que fueron creados por el mismo hombre, y es por ello que nosotros debemos estar muy atentos y prevenidos, esos enemigos son la guerra, el hambre y la muerte, ellos serán los responsables de acabar con todo si los hombres no controlan sus ansias de poder, ahora, por lo que escuchamos de Azazel, el maligno ha pedido que estas creaciones humanas cobren vida propia, y se encarguen de todos los de nuestra estirpe, para demostrar que también somos débiles, que ya este mundo no tiene salvación; y estoy seguro de que esto es así ya que a ellos se les conoce como los corceles o jinetes del apocalipsis; y aunque ciertamente son cuatro, sólo tres de ellos atacan directamente a la humanidad. Ya una vez ocurrió esto con un hombre llamado Job, pero el maligno fue derrotado; ahora está pasando lo mismo, solo que esta vez estos seres están acompañados por sus más fieles servidores; y yo estoy aquí para advertirles de ellos y ayudarles a vencer esta batalla; debemos estar alertas y unidos para poder vencer todo lo que se avecina; solos no lograremos vencer, todos necesitamos de todos, recuerden que diablo significa división, y eso es lo que él quiere, dividirnos para poder vencer.

Mi tío se quejó del dolor y Clara le pidió a Rabel que lo ayudara, pero él le respondió:

-Para estas cosas no puedo ayudar mucho, pero sé de alguien que si nos podrá ayudar.

Él se inclinó y mirando a lo alto exclamó:

-¡Padre de todo lo creado, este siervo tuyo padece a causa de la fuerza del maligno, yo sé que él puede sanar con tan sólo una palabra tuya, pero pido sea tu voluntad mas no la nuestra, que él pueda sanar y seguir a delante con esta batalla que se nos avecina!

Dicho esto se levantó y dijo:

-Nosotros seremos atacados por la mayor dinastía demoniaca de los ejércitos del maligno, debemos ser fuertes, tu Esteban, cuida tu daga, pues es una de las pocas armas que puede dar muerte a esos seres, ya que por ella brotó la sangre santa, e incluso aún se conserva una gota de esa misma sangre en su interior. Estos son los nombres de quienes debemos cuidarnos: Belcebú, mejor conocido como el señor de las moscas, es maestro de la calumnia y la gula, y además es portador de una enorme sabiduría, lo reconocerán fácilmente ya que se ciñe al frente con una banda de fuego, aúlla como un lobo y domina a la perfección las llamas. Asmodeo, él es el demonio destructor, es el encargado de los incestos y de los pactos con los hombres, tiene tres cabezas, una de toro, una de hombre y una de carnero, cola de serpiente y pies de oca, él fue apresado por el arcángel Rafael en un sitio desconocido de Egipto.

Clara inmediatamente le dijo:

-Sí, sabemos de él, ya el Sr Fitcher nos lo había comentado, según es uno de los líderes del mal.

Rabel colocó una cara de preocupación y nos dijo:

-Así es, es uno de los líderes del mal, y lo que más temo es que a pesar de que no se ha sabido nada de él durante siglos, ha sabido controlar su ira y ni siquiera yo con el don que poseo lo he podido ubicar; temo que pueda ser liberado ya que de ser así, ellos se fortalecerían aún más. El otro demonio del que debemos cuidarnos es Belfegor, el demonio de la pereza, tiene la boca

siempre abierta de la que sale una lengua bífida, fue derrotado por Esteban en el bosque; Lilith: es el espectro de la noche, es un demonio femenino que vuela sobre su larga cabellera, seleccionando a sus víctimas entre los hombres dormidos a los que seduce, su historia es bastante compleja, y sus dotes y cualidades pueden hacer que nos confundamos, según la historia, esta demonio fue pareja de Asmodeo, y desde que Rafael lo encadenó en Egipto, ella ha sido la más fiel en su búsqueda. Ammón, es el demonio de la fuerza y la violencia, señor de los bosques, toma la forma de un lobo negro y sólo aparece de noche. El otro demonio es Baal, debemos tener extremo cuidado con este, ya que puede hacerse invisible, además posee más de 66 legiones de ángeles malignos a su mando, su aspecto es de tres cabezas, gato, hombre y sapo, es capaz de dotar de una inteligencia sobrehumana a quien se lo pide. Los otros son Astarot, tesorero general de los infiernos, el demonio de la posesión; este fue el que acabas de eliminar Esteban; lástima que se nos escapó Azazel, el Porta-estandarte de los ejércitos de las tinieblas, es el demonio mensajero y dios de los brujos, y además, en sus manos murió tú madre, Thiago. Y finalmente Lucifer, sus rasgos son bellos y melancólicos; tienta por el orgullo y la lujuria, él es quien los comanda a todos.

Yo me llené de mucha impotencia al escuchar lo último que dijo Rabel, y le pregunté:

-¿Cómo puedo hacer para derrotar a Azazel?

Y él me respondió:

-Calma tu ira, todo tiene su momento, sólo existen dos formas de que un elegido pueda aniquilar a un demonio, la primera es clavando en su pecho o cabeza un arma sagrada, como la de tu tío Esteban, su daga es la punta de lanza que atravesó el costado del hijo del creador y además porta en su centro un pequeño cristal en donde permanece resguardada una gota de sangre del mismo Cristo. Así como la daga, están también unos guantes de los cuales salen puñales de madera, sacados de la corona de espina que portó

el hijo del creador, y a pesar de ser de madera, son aparentemente irrompibles; también están los tres clavos de la crucifixión, y la espada que fue forjada por el rey Constantino de los hierros utilizados en el momento de la flagelación del hijo de Dios. La segunda forma es en una batalla cuerpo a cuerpo acompañada de tu don, pero esta batalla puede durar muchas horas, es por esto que ningún elegido ha podido hacerlo, ya que al final cuando ellos se ven vencidos, huyen. Las personas comunes pueden retenerlos e incluso ahuyentarlos, los conocemos con el nombre de exorcistas, pero jamás podrán aniquilarlos. Por lo pronto, debemos detener a esos tres enemigos, y cuidarnos mucho de los cinco demonios y Lucifer, ya que ellos están a nuestro acecho.

CAPITULO VIII

El efecto de la oración

Alguien tocó a la puerta, nos atemorizamos ya que era medianoche y no teníamos ni idea de quién podía ser, pero guardián se levantó y se puso a rasgar la puerta sin hacer ladridos, eso nos dio algo de confianza; Rabel se acercó y la abrió cuidadosamente, la puerta sonó de forma ensordecedora mientras la abría muy lento, al abrirse vi los pies de quien estaba parado frente a ella, tenía unas sandalias entretrejidas, luego levanté la mirada y era una persona extraña, no podía distinguir bien su rostro por la distancia, y estaba algo oscuro, no tenía intenciones algunas de hacernos daño, su atuendo era verde; luego de un silencio como de unos cuatro segundos, saludó:

-Buenas noches, ¿dónde está el herido?

Yo quedé extrañado y sorprendido a la vez, pero Rabel sin dudar lo hizo entrar; y aquel hombre al verme me dijo:

-¡Hola, niño!

Se trataba de la misma persona que me acompañó en el viaje desde mi casa hasta acá; al momento quedé sin habla y a pesar de que muchas preguntas pasaban por mi mente, no podía realizar ninguna. Clara por su parte me preguntó:

Thiago, ¿quién es esta persona?

En ese instante Rabel le indicó que mi tío era el herido diciéndole:

-el herido se encuentra acá recostado.

Y efectivamente mi tío se encontraba reclinado en el sofá de la sala. Aquel amigo terminó de entrar, saludó nuevamente y se presentó:

-La paz sea con ustedes, mi nombre es Azarías, soy un viejo curandero, ya había tenido la oportunidad de conocer al niño,

cuando veníamos de viaje, pasé cerca de aquí y escuché un ruido extraño como de pelea, y me dejé guiar por ellos hasta llegar a este lugar, es por eso que supongo que debe haber algún herido...

Luego sacó de su bolso unos frascos y preparó un brebaje, y al terminarlo se lo untó a tío en la herida del costado sin pronunciar palabra alguna. Al mismo tiempo se acercó a mí y dijo:

-Cuando me vaya dale de beber esto a la señora que está dormida, la ayudará a reponerse.

Yo tomé el frasco y le pregunté en voz baja:

-¿Cómo sabes que hay otra persona en mal estado?

Él se sonrió y mirándome dijo:

-El hombre cree lo que quiere creer, y dice lo que quiere decir, pero la verdad es una sola, y llega a aquel que la busca; que sigas teniendo un buen viaje y que encuentres lo que estás buscando.

Luego tomó sus cosas, se despidió y salió al porche de la casa sin decir nada más, yo miré a mi tío y vi que no comentaba nada. Luego corrí rápidamente y alcancé a Azarías, y estando allí con él le dije:

-Esto no es una simple casualidad, usted está aquí por algo o por alguien, no tiene la más mínima idea de las cosas que he pasado en este viaje, pero quisiera al menos darle respuesta lógica a las apariciones que usted ha tenido.

Pero Él mirando a lo lejos dijo:

Niño, las casualidades no existen, ve y cuida de tu tío, él mejorará pronto, lo único que puedo decirte es que si te llegaras a sentir perdido y desesperado, no pierdas la fe, en esos momentos es que debes confiar más, te aseguro que tu ruego no será en vano. ¡Cuídate, niño!

Y sin decir nada más, se retiró.

Pasó alrededor de una hora y ya mi tío estaba recuperado, mi tía Elizabeth estaba recostada en su habitación, ella nunca supo que fue lo que ocurrió; Rabel se encontraba reclinado a una de las columnas del porche observando la noche, y yo me le acerqué lentamente y me puse a mirar en dirección a lo que él miraba, pero antes de que yo pronunciara alguna palabra me dijo:

-Sé que todo esto debe ser muy nuevo para ti; te preguntarás quién es realmente el hombre que vino a curar las heridas de tu tío y a reponer las fuerzas de tu tía Elizabeth, pues bien, tengo la plena certeza de que él no es ningún hombre común, de seguro es un enviado divino, y con su aparición ya no cabe la menor duda de que todo esto que va a ocurrir o que está ocurriendo, es algo bien sabido por Dios y de una u otra forma a pesar de nuestro libre albedrío, él nos está ayudando, y esta ayuda fue por fe, por la petición que realicé hace unos momentos.

En cuanto escuché esto le pregunté:

-¿Cómo puede ser posible? ¿Cómo está tan seguro de que se trata de un enviado?

Y viéndome a la cara y sonriendo continuó:

-Dios siempre escucha nuestras plegarias, no siempre es complaciente, pero siempre nos da lo que realmente necesitamos, Él nunca abandona a sus hijos, somos nosotros quienes lo hacemos, quienes lo abandonamos, y sin embargo Él nos sigue esperando. Yo sabía que atendería nuestra súplica, mas no sabía que lo haría de esta manera; sé que es un enviado divino ya que Guardián en cuanto lo sintió no realizó ningún gesto de ataque, al contrario, se colocó dócil; lo otro, sus rasgos físicos y su manera de hablar y hacer las cosas no eran propias de un ser humano común, de Él emanaba un brillo sobrehumano, muy fácil de distinguir por un elegido, y por último, cuando se presentó dijo que su nombre era Azarías, pues bien, ese mismo nombre ya lo había escuchado en una historia en

donde alguien pidió ayuda al Señor y según, si mal no recuerdo, quien salió a la ayuda fue alguien que usaba este mismo nombre, la historia trataba de un elegido que se encontraba amenazado por Asmosdeo; y su misión terminó cuando pudo librarlo de esta amenaza. Así que no es de sorprendernos que vuelva a aparecer.

Al escuchar todas estas palabras quedé fascinado por lo que estaba viviendo, y me preguntaba a mí mismo si realmente yo era digno de ver y vivir todo esto. Rabel continuó diciendo:

-Quiere decir que una vez más nuestra Fe nos ha salvado, y es que es así que debe suceder. Thiago, debes prepararte para todo lo que se avecina. En toda mi vida nunca había visto a tantos líderes del mal juntos, y menos, atacar en conjunto; ellos siempre envían a sus servidores a hacer el trabajo, pero cuando ellos mismos aparecen, es porque lo que buscan es demasiado importante; lo que más me llama la atención es que en menos de veinticuatro horas fueron destruidos dos de ellos, cuando en toda la historia de la humanidad sólo se había podido dominar a uno solo. Sea lo que sea no es grato para ellos.

Al decirme estas palabras le pregunté:

-¿Qué tanto sabe de ellos?

Y me respondió:

-Sé lo suficiente como para estar seguro de todo lo que te comenté.

En ese instante se acercaron mi tío y Clara a la conversación, y mi tío dijo:

-Thiago, Clara, ahora que me siento mejor les pido que me presten mucha atención; ya saben que Rabel es uno de los nuestros, a partir de hoy estará con nosotros y será de gran ayuda, ya que Él puede percibir los corazones de las personas y ver quién es tibio, malo, bueno o común, y lo mejor es que lo hace a largas distancias siempre que haya una situación de peligro, con él a nuestro lado

sabremos cuándo el enemigo esté cerca; es por ello que pudo llegar a nosotros cuando fuimos atacados. Lo que me preocupa ahora es la amenaza de Azazel, debemos ser cuidadosos ya que en esta ocasión vendrán creaciones humanas hechas por la maldad, el pecado, la falta de caridad, y a ellos no se les detiene tan fácilmente como a los demonios; mi daga es inútil en su contra, así que debemos saber cómo actuar.

Yo tomé la palabra y dije:

-Debemos idear un plan para detener a esos tres seres de los que nos hablaste, Rabel.

Mi tío respondió:

-Esos tres seres vendrán por nosotros, algo busca el maligno con todo esto, y es algo que va más allá del simple hecho de destruirnos, no sé realmente por qué; lo cierto es que tú Thiago cumplirás la edad en muy pocos días; y ellos tienen la ayuda de esos demonios y el mismo Lucifer; pienso que es momento de ocultarnos hasta que ustedes puedan defenderse solos, pero necesitamos ayuda, y sé quién puede hacerlo... Ya es momento de trabajar.-

CAPITULO IX

El inicio de un viaje de expectación

Clara y yo nos miramos la cara con algo de dudas, pero a la vez con confianza, e inmediatamente vimos a Rabel y a tío Esteban. Clara comentó:

-Lo que tengamos que hacer hagámoslo pronto, no debemos darle oportunidad alguna a esos seres; aunque tengo muchísimas dudas acerca de todo esto, pero por lo que he visto confío en ustedes.

Rabel se sonrió y le dijo:

-No, nunca esperes a ver para creer, cree por convicción y por fe, ya una vez le pasó a un elegido, pues no quiso creer, y se le tuvo que aparecer el mismo hijo del Creador para que pudiera hacerlo, su mensaje fue claro y preciso "*dichosos los que crean sin haber visto*", así que ánimo Clara, tu fe es muy esencial en este momento.

Luego de decir esto, Rabel abrazó a Clara y mi tío Esteban colocó su mano en mi hombro, ambos nos miramos e hicimos un gesto de ánimo. Esperamos a que la tía Elizabeth se despertara, y mi tío le estuvo diciendo algunas cosas, como dándole algunas indicaciones, y luego de esto ella se acercó para despedirse de nosotros, ya que nos tocaría salir muy de mañana; y entró a la casa con Guardián quien se quedaría con ella.

Nosotros estábamos a la espera para emprender nuestro viaje, y Rabel comentó:

Debo retirarme a realizar algunas cosas antes de partir con ustedes, por lo pronto prepárense, descansen, porque el viaje será largo.

A lo que mi tío Esteban le respondió:

-Es cierto; debemos descansar, (y mirando a Rabel

continuó), amigo, contamos contigo, sé que saldremos de esto así como siempre lo hemos hecho, con la gracia de Dios.

A la mañana siguiente, Clara se encontraba en la mitad del patio de la casa observando el amanecer y de ella brotaron algunas lágrimas; mi tío se le acercó y le preguntó:

-Clara, hija, ¿por qué las lágrimas?, desde anoche cuando Rabel se despidió y decidimos realizar el viaje para ocultarnos, he notado en ti un profundo sentimiento, ¿qué te ocurre?

-Sr. Fitcher, muchas veces no tenemos todo lo que deseamos, y en ocasiones eso poco que tenemos también lo perdemos, pero he pensado mucho todas estas cosas, ¿y sabe? He llegado a la conclusión de que las cosas siempre pasan por algo. Yo perdí a mis padres hace ya cinco años, y desde entonces mi vida no es la misma, a pesar de que siempre trato de tener una sonrisa conmigo, pues me ha tocado fuerte, y es que así he querido que sea, no quiero que las personas sientan lastima por mí, mis padres siempre me decían que si quería ser feliz, debía de sacar lo mejor de los errores del pasado, y dejar ir los dolores de mi corazón, y a lo mejor usted se preguntará ahora con mayor insistencia que por qué entonces estoy llorando; pues bien, le respondo: porque soy humana y esa es nuestra condición, y porque en este momento tan único en mi vida, desearía que ellos estuvieran a mi lado, pero sencillamente no lo están.

Mi tío guardó silencio por unos segundos y luego le preguntó:

-Y ¿con quién vives?

A lo que ella le repuso:

-No se preocupe por eso, vivo con una tía que está más pendiente de su propia vida y al final a veces hasta se le olvida que yo vivo con ella, así que por eso no se preocupe, podemos ir tranquilos a donde debemos ir, igual cuando regresemos ella ni siquiera habrá notado que yo estuve ausente, es más casi nunca

coincidimos en la casa, digamos que ya estamos acostumbrados a este estilo de vida.

Mi tío Fitcher se quedó observando con ella el amanecer y le dijo:

-Todos tenemos un propósito en esta vida, indistintamente de sea cual sea nuestra condición, y te puedo asegurar que personas como tú, son las que a la final tienen un talento oculto dado por su testimonio de vida, así que algo grande te espera, Clara.

Y al decirle esto la dejó y se retiró hacia el interior de la casa. Yo me le acerqué y le dije:

- ¡Qué increíble! Ahora resulta que somos el centro de atracción de seres inhumanos, ¿quién lo diría?

A lo que respondió Clara:

-¿El centro de atracción? Ese término te quedó pequeño, somos más que eso, ellos nos buscan para eliminarnos o por alguna otra razón que no logramos comprender, pero no entiendo, porque sí según tu tío, en el mundo hay varios como nosotros, ¿qué tenemos en particular?, ¡claro!, yo hablo como si yo también fuera una elegida como Rabel o como tu tío, pero eso es algo que aún no sabemos con certeza.

A lo que yo le comenté:

-¿Sabes? Ahora que expones eso, ese demonio en el camino cuando yo buscaba a mi tío, te buscaba a tí, pero se alejó cuando sintió mi presencia, y luego cuando apareció nuevamente sólo quería hacerte daño, y su fijación en mí fue luego que le hablé con toda la verdad y supo que era el sobrino de Fitcher.

Clara enseguida me dijo:

-¡Cierto!

Y yo proseguí:

-Y luego fue que se interesaron en los dos y llegó el miserable de Azazel a anunciarnos que enviarían a eliminarnos; pero ¿por qué?

Clara suspiró profundamente y respondió:

-La verdad no lo sé Thiago, pero sea cual sea el motivo, debemos luchar, no caer en tentación, creer así como nos dice Rabel, que la fe será nuestra principal arma en toda esta situación, debemos estar muy precavidos.

Yo le tomé la mano y le dije:

-Tienes razón Clara, debemos esperar, y si nos encuentran primero, debemos luchar y vencer.

Luego de decir esto, volteé y mi tío se encontraba despidiéndose de tía Elizabeth, por lo que nosotros nos acercamos también para despedirnos. De allí partimos los tres a casa de mi papá y mis hermanos. Al llegar mis hermanos estaban durmiendo aun, y mi papá fue a nuestro encuentro:

-Hijo, no me habías avisado nada, no sabía de ti.

Mi tío tomó la palabra y respondió:

-Hola Richard, créenos que no hemos tenido tiempo con tantas cosas que nos han pasado, pero lo importante es que todos estamos aquí y bien; ella es Clara, una amiga del pueblo.

Ambos se saludaron y luego de esto tomó la palabra mi papá:

-Y ¿qué? Ya todo está aclarado, las dudas de este jovencito ya se le aclararon, o ¿aún las tiene?

Mi tío intervino:

-Ahora es cuando más tiene dudas, y lamento decirte que yo no podré aclarárselas, ya que ahora unos viejos conocidos se han empeñado en complicarnos la vida, y nada, la cosa no va a estar

fácil; debemos marcharnos, es necesario que entiendas esto, Richard.

-¿A qué te refieres, Esteban? ¡No entiendo nada!

Clara tomó la palabra y dijo:

-Sr Richard, en las últimas horas hemos descubierto cosas que jamás habían pasado por nuestras mentes, cosas que sólo se ven en películas; en estos momentos hay una especie de seres extraños persiguiéndonos.

-Así es papá <proseguí> y uno de ellos se llama Azazel, y fue quien le quitó la vida a mamá.

-¡Es imposible! <Respondió mi papá> ¿Por qué ahora te busca a ti?

Mi tío tomó la palabra y dijo:

-No sólo lo buscan a él, es posible que también vengan por mis otros dos sobrinos si se llegan a enterar de su existencia, por lo pronto sólo saben que Thiago es hijo de Karen y por eso lo buscan, y a Clara la reclaman por algo que yo mismo desconozco, e incluso a mí mismo también me persiguen; el tema es que hemos venido a advertirte para que cuides de mis sobrinos mientras yo me encargo de proteger a Clara y a Thiago.

En ese momento mi papá bajó la mirada y cerró sus ojos por unos tres segundos que parecieron eternos, luego levantó su mirada y dijo:

-Yo los acompaño.

Todos quedamos extrañados y mi tío le comentó:

-Richard, debes entender que nos enfrentamos a algo que quizá sea extraño para ti, y no veo conveniente que nos acompañes.

-Pero se trata de mi hijo <respondió mi papá, y lo quiero acompañar, además, no traten de disfrazar las cosas, yo lo sé todo, Karen una noche mientras dormíamos tuvo como especie de una

pesadilla, y se levantó muy asustada, yo me preocupé por ella, me pidió que la abrazara y luego me contó lo que había soñado; yo supe entonces que no era un sueño cualquiera, me dijo: *“vi liberar una enorme criatura en forma de serpiente, y de repente esa serpiente se dividía en cinco partes, pero ninguna de esas partes era su cabeza, todas las partes se dispersaron por el mundo y en cada sitio donde llegaban imperaban, mataban, destruían sin piedad, y también vio una luz, y esa luz cada vez se hacía más grande, me dijo que era la luz de un elegido que comandaba a varios como él, y que se levantaban para aniquilar a esas cinco partes de la serpiente, y de pronto ella apareció para cuidarlo, pero vio como un puñal le arrebató la vida y también pudo alcanzar a ver como aparecieron tres seres extraños pero uno de ellos era el más fuerte, y los otros dos se abalanzaron sobre ellos para evitar la aniquilación de la serpiente, y fue entonces cuando un niño apareció de repente y abrazó a uno de los elegidos y le dijo: ¿jugamos?, pero él no quiso, y le arrebataron la vida al primer elegido, al líder, y luego uno a uno fueron cayendo, y nadie pudo hacer nada...”* luego me pidió que cuando llegara ese momento no abandonara a nuestros hijos, y por lo que escuché de ustedes ese momento ya está cerca, así que quieran o no, los acompañaré.

Mi tío nos miró y accedió, luego mi papá prosiguió y dijo:

-Pero no iré solo, me acompañará Pamela.

-¿Qué Pamela, papá?

-Ella es una vieja amiga que por lo que sé, ha tenido encuentros cercanos con seres del más allá y de seguro nos podrá ayudar.

Yo me quede algo extrañado y le pregunté:

-¿Papá, y desde hace cuánto conoces a esta chica?

A lo que él me respondió:

-Pamela es una chica de aproximadamente treinta años hijo, cuando ella tenía unos veinte años la conocí, *“ella estaba en una plaza muy angustiada y sudaba frio, yo pensé que le estaba pasando*

algo físico y me acerqué a socorrerla, pero al hacerlo, me dijo que me alejara, que no me le acercara, yo apenas di unos pasos atrás pero me quedé muy pendiente de ella; de un momento a otro se levantó del banco en donde se encontraba sentada y salió corriendo a la fuente de la plaza, allí se detuvo frente a ella y de repente se tiró como queriéndose ahogar en toda esa agua, fue muy extraño, pensé incluso que estaba demente o fuera de sus sentidos, así que decidí acercarme nuevamente y la saque del agua, la apreté fuerte por los brazos y llorando me dijo “llévame a una iglesia”; justo frente a la plaza se encontraba la catedral y sujetándola muy fuerte la llevé a donde me pidió, pero al llegar a la puerta no quiso entrar, su cuerpo estaba erguido y no avanzaba ni un paso más, yo le preguntaba que qué estaba ocurriendo, pero no me respondía nada, fue entonces cuando decidí y no sé por qué, entrar yo solo y buscar un poco de agua de la que se utiliza para bautizar, y se la rocié y al momento ella cayó al piso y emitió un fuerte grito; al verla débil la tomé e hice que entrara a la iglesia, en ese instante me miró y dijo: “gracias”; le pregunté qué había sido todo eso y fue entonces cuando se me presentó y me dijo:

-Desde hace algo de tiempo he descubierto un gran don en mí, puedo someter a ciertos demonios y expulsarlos de los cuerpos que poseen, pero en ocasiones esos demonios son bastantes testarudos y terminan dentro de mí, y cuando esto ocurre yo simplemente los llevo a donde no quieren estar o mejor dicho, a quien realmente le temen y es cuando deciden salir de mí. De resto soy una persona normal.

-Y desde entonces no he perdido comunicación con ella, y no les había contado nada porque eran unos niños para entonces y no quise que se fueran a asustar.

Mi tío entonces tomó la palabra y dijo:

-De acuerdo, que nos acompañe, podría con su talento detener a algún ser extraño en el caso de que lo necesitemos, mientras pensamos qué hacer.

En ese momento mi tío se transformó, extendió sus alas; yo no entendí por qué hizo eso delante de mi papá, pero él enseguida

dijo:

-Si nos vas a acompañar es necesario que sepas a qué te enfrentarás y qué somos, ya estamos en guerra y debemos estar atentos en todo momento.

Mi papá quedó sin palabras y sorprendido, y mi tío le dijo:

-Este soy yo verdaderamente Richard, un ser alado, protector del bien, elegido del creador para morar en la tierra y protegerla del mal; Karen también era una elegida, y ahora tu hijo lo es, y es por eso que nos buscan; quienes nos buscan son demonios que temen ser derrotados, esta forma sólo la puedo tener cuando estamos sometidos a una situación de guerra o peligro, o en presencia de una amenaza; porto una daga sagrada y con ella defenderé a Thiago y a Clara.

Luego de decir esto, alzó sus alas y de ellas salió una luz que llegó al cielo, luego fue disminuyendo su brillo y cuando por fin pasó, fue descendiendo Rabel, quien se había distanciado un poco, en cuanto terminó de descender, mi tío miró a mí a papá y le dijo:

-Ahora busquemos a tu amiga Pamela y marchémonos antes de que sea más tarde.

Todos nos marchamos en forma humana, mi tío Esteban buscó a mi tía Elizabeth para que se quedara con mis hermanos unos días mientras pasaba todo esto. Luego llegamos a la casa de Pamela, mi papá tocó a la puerta de su casa y ella salió:

-Hola Pamela ¿Cómo estás?

-Richard ¿cómo te va? tiempo sin verte, y tus amigos ¿Quiénes son?

Pamela era de piel blanca, cabello medio y semi ondulado, nariz perfilada y de ojos negros; mi tío tomó la palabra y le dijo:

-Señorita Pamela, hemos tenido gratas referencias de usted, y es por ello que venimos a pedirle que nos acompañe en un viaje que emprenderemos en este preciso momento, y que sabemos que

usted sería de gran ayuda para nosotros.

Mi papá complementó y le dijo:

-Pamela, se trata de un viaje para proteger a mi hijo y a esta jovencita, ya que al parecer seres del maligno quieren poseerlos o hacerles daño, ambos sabemos que tú podrías ser de gran ayuda, es por ello que pedí que pasáramos por aquí para solicitarte que nos acompañes.

Pamela se sonrió y exclamó:

-Se habían tardado, es como si los hubiera estando esperando.

Le explicamos toda la situación pero sin decirle los poderes reales de mi tío y de Rabel, solo que eran elegidos y podían tomar la forma de seres especiales, y que a su debido momento ella se daría cuenta de todo, haciéndole mucho hincapié en que no debía revelar a nadie este secreto. Así nos marchamos a una cabaña de mi tío que dista de la ciudad a unos cien kilómetros de camino, allí no habita nadie más, ya que queda en medio de un bosque y el sitio más cercano queda algo retirado, allí solo vive una chica amiga de mi tío llamada Sofía, ella es quien está pendiente de cuidar la cabaña; sabe del poder de mi tío, es de estatura media, aparenta unos treinta años de edad, es de piel morena y de ojos negros, y su cabellera es lisa; es de cuerpo bien atractivo, bien educada, pero no tiene ningún don aparente. La cabaña es un paraje extraordinario; es como si te sacara de este mundo, los vehículos no tienen acceso, se llega a un punto específico de la carretera, en donde debes bajar un camino de tierra, hasta que la vegetación te impida el paso, a partir de allí hay que caminar no menos de un kilómetro, en el camino puedes escuchar y ver un sin número de fauna, y a medida que avanzas, el clima se empieza a amoldar fresco y acogedor; al llegar finalmente a la cabaña te das cuenta que todo a su alrededor es vida, manantiales, arbustos, flores por todos lados, y se respira una paz incomparable.

CAPITULO X

Una amenaza hecha realidad

La noche estaba cayendo, al llegar e instalarnos en la cabaña, Rabel, mi tío, y mi papá se quedaron en las afueras y entablaron una conversación; mi tío le preguntó a papá:

-Richard, ¿desde cuándo sabes lo de nosotros?

A lo que papá le respondió:

-En realidad nunca lo supe, sólo sabía lo del sueño de Karen, y lo mantuve en secreto hasta este momento, pero en realidad todo esto también es nuevo para mí. En sí, ¿qué son ustedes?

Y Rabel respondió:

-Nosotros somos seres humanos normales, así como un día nacimos, un día moriremos, de igual forma como las armas humanas matan a los humanos, así esas mismas armas nos pueden matar a nosotros; la única diferencia con ustedes es que nacimos con una misión adicional y específica, una misión que no escogimos nosotros, simplemente un día cumplimos los dieciocho años y a partir de allí en cualquier momento pasa, sentimos un cambio y ese cambio nos da un nuevo propósito de vida; normalmente una vez que ocurre esto, si eres un elegido por sucesión, es responsabilidad de tu progenitor explicarte qué debes hacer con tu poder, pero cuando eres un elegido por obediencia, que fue mi caso, te visita un enviado y te cuenta lo que será tu vida a partir de ese momento...

Mi papá, viendo a lo lejos, realizó un fuerte suspiro, y luego preguntó:

-Eso quiere decir que ¿yo no puedo ser como ustedes?

Y mi tío le respondió:

-Si puedes llegar a serlo, con un arrepentimiento pleno de todas las cosas malas que has hecho, pero no siempre sucede así, ya que en el caso de tu situación, está condicionada a una verdad que

ya sabes, y tu libre albedrío se ve afectado por eso; es mejor que sigas tu vida tranquila, haciendo las cosas bien, y que pase lo que tenga que pasar, en resumen, haz de cuenta que nunca supiste nada; ahora bien, yo te tengo una pregunta; sabiendo todo esto, lo del sueño de Karen, ¿por qué no te quedaste con mis sobrinos si sabías que nosotros cuidaríamos de Thiago?

Mi papá se quedó pensativo por un momento y luego prosiguió:

-En verdad creo que fue un impulso, porque sabiendo todo esto, debí quedarme, pero ahora estoy aquí.

En ese momento Rabel miró alrededor y veía todo en calma, pero él sabía que algo estaba por ocurrir, entonces tomó la palabra y dijo:

-Hay algo extraño aquí... presiento algo fuera de lo normal, iré a dar una vuelta... Esteban, tú quédate atento y cualquier cosa extraña que notes, avísame.

Y Esteban le respondió:

-Te aseguro que antes de que yo te pueda avisar ya tú sabrás que debes estar aquí.

Rabel se retiró a inspeccionar la zona, mientras que mi papá y mi tío se quedaron atentos a las afueras de la cabaña; entre tanto Pamela, Sofía, Clara y yo nos encontrábamos conversando dentro de la cabaña, específicamente en la sala, allí había muchos cuadros guindados, algunos en donde se mostraban lindos paisajes, otros con escritos de proverbios y salmos, otros de algunos santos, entre ellos había uno en donde se presentaban los arcángeles Miguel, Rafael y Gabriel, cuadro que me llamó mucho la atención, ya que algo de él se me hacía familiar. También había un viejo piano colocado casi al borde de una pared, una alfombra cubría el piso de aquel lugar, y nosotros nos encontrábamos sentados en butacas que llenaban el espacio, a lo lejos un toca disco, listo para ser donado al

museo, y un televisor para entretener la soledad. Clara estaba haciendo amistad con Sofía.

-Entonces ¿tú llevas mucho tiempo cuidando de esta cabaña?

Y Sofía le respondió:

-Así es, el señor Fitcher viene acá de vez en cuando, normalmente cuando necesita estar oculto por ciertas circunstancias, tanto así que construyó una pequeña capilla de oración, ya que a él le gusta mucho hacer eso en su tiempo libre, meditar en silencio; yo no porto por allí porque sé lo sagrado que es ese sitio y respeto mucho sus cosas.

Pamela no dejaba de mirar a Sofía, y su mirada era intrigante, era como si supiera algo que no sabía nadie, pero solo estaba en sus pensamientos; luego de reaccionar y volver en sí, tomó la palabra y dijo:

-Y qué tal tú Thiago, tú papá siempre me ha contado de ti; me ha dicho que te interesa mucho el saber cada vez más, que no te gusta quedarte con dudas.

Yo le respondí que así era, que me gustaba tener siempre las cosas claras, y que siempre que estuviera en mí, buscaría la respuesta a cualquier duda que se me presentara; y ella continuó:

-Qué interesante, y cuéntame, ¿qué has pensado de que será de ti luego que cumplas los dieciocho años?

A lo que yo le respondí:

-De verdad no he pensado en eso, sólo en que debo ser obediente y poner mi don al servicio del bien, sólo eso, quiero hacer las cosas bien, sea cual sea el caso, ya que a pesar de todo lo que me cuentan, yo tengo dos hermanos, y ellos también pudieran haber sido los herederos de la gracia de mi mamá.

Ella se me quedó viendo fijamente y Clara rompió la mirada

con una pregunta:

-Y cuéntame Pamela, ¿desde cuándo sabes que tienes ese don de expulsar demonios?

Pamela la miró y le respondió:

-La verdad todo empezó una tarde en la que me encontraba en clases, aún lo recuerdo claramente, al salir, tres de mis compañeras me invitaron a jugar la guija, ese juego estaba muy de moda en aquel tiempo, pero el hecho del saber que estaba prohibido, nos motivó a jugarlo para experimentar qué se sentía; una de ellas sacó la tablilla y nos sentamos debajo de un árbol en una plaza que se encontraba sola en ese momento, cuando iniciamos el juego todo marchaba bien, pero de pronto una brisa fuerte derribó el tablero y nosotras nos asustamos mucho, aunque yo lo que sentía era ansiedad; luego una de mis amigas cayó desmayada, y al hacerlo otra de ellas salió corriendo y sólo nos quedamos Victoria, Patricia y yo. Patricia era quien estaba desmayada, y de repente Patricia se levantó y sus ojos se tornaron blancos, era como si estuviera poseída, y de hecho lo estaba, Victoria y yo no sabíamos qué hacer, fue entonces cuando yo la tomé de la mano y le dije que colocara su mano en mi hombro y extendí las mías sobre Patricia y le hablé con autoridad ordenándole que se alejara de ella todo mal, y fue cuando ella cayó nuevamente, enseguida reaccionó y volvió en sí otra vez; esa es una experiencia que nunca olvidaré, y desde entonces me he dedicado a estar atenta a esos tipos de cosas, a expulsarlos y a que dejen a las personas tranquilas.

Sofía la miró y le preguntó:

-Y ¿qué pasó con tu amiga la que salió corriendo?

Pamela guardó silencio por un momento y luego respondió:

-De ella no supimos más, ella desapareció, y nunca le contamos a sus padres lo ocurrido, sólo que ella se despidió de nosotras y no la vimos más. ¡Qué tristeza!, más nunca supimos de

ella, es cómo si la tierra se la hubiera tragado.

Clara se quedó muy pensativa con la historia que nos contó Pamela, y sólo le dijo:

-¡Qué extraño!

En la sala estaba un viejo televisor encendido pero con mala señal, y en ese momento se empezó a escuchar a medias una noticia, en donde decían que en Medio Oriente la ola de hambruna estaba matando a las personas y que pedían ayuda a las comunidades cercanas; Sofía dijo entonces:

-Es increíble todo esto que está ocurriendo en el Medio Oriente, cuanta gente padeciendo y muriendo tan cruelmente.

A lo que yo agregué:

-Todo esto es culpa nuestra, es culpa de los hombres, por quererse hacer cada vez más ricos, no les importa nada más, sólo ellos.

En ese momento mientras yo decía eso, me levanté y fui a la alacena, para buscar algo de comer, pero no había nada, por lo que le pregunté a Sofía:

-¿No hay nada de comer en este lugar?

Y Sofía me respondió:

-Claro que sí, revisa bien y allí encontrarás

Y le asenté que no había nada, ella se levantó y miró y se percató de que en verdad no había nada de comer, y mi hambre de repente fue mayor, empecé a sentir un fuerte dolor en mi estómago; Clara de inmediato salió a preguntarle directamente a mi tío si había comida en alguna parte de la cabaña:

-Sr Fitcher en la alacena no hay nada para comer y Thiago tiene mucha hambre.

Mi tío le respondió:

-Claro que sí, yo tuve la previsión de eso, es imposible que no haya comida.

Pero Clara le insistió en que no había;

-No hay sr Fitcher; ¿puede venir y revisar usted personalmente?

Mi tío le pidió a mi papá que se quedara atento a cualquier movimiento y entró a revisar; cuando buscó, se dio cuenta de que no había nada; por lo que él llamó a Sofía para preguntarle:

-Sofía, ¡aquí no hay nada para comer!, pero tú me dijiste que había suficiente, ¿qué fue lo que ocurrió?

Sofía le respondió:

-La verdad no lo sé, es extraño ya que hasta ayer estaba completa, no tengo la menor idea de qué fue lo que pasó.

Mi tío no entendía lo que había pasado, ya que por la confianza en Sofía, él le creía, pero a la vez no se explicaba lo acontecido; hasta que realizó una pausa, y con ella se sintió un silencio ensordecedor, sus ojos miraron a un lado y hacia el otro, una gota de sudor corrió por su frente y preguntó con ansiedad:

-¿Dónde está Thiago?

En cuanto hizo la pregunta, Clara volteó y notó por la ventana que yo estaba a la orilla de un pozo que daba con el patio de la cabaña acompañado de Pamela y tenía nauseas; Clara intuyó algo raro y se dirigieron a donde estábamos. Mi tío preguntó algo angustiado:

-¿Qué ocurre?, ¿Por qué te pusiste así de repente?

Pamela tomó la palabra y dijo:

-La verdad que es extraño Sr Fitcher, hace unos minutos estábamos tranquilos en la sala y de pronto empezó a sentir esta molestia y ahora está bastante descompensado.

Yo vomité del mal estado en el que me encontraba, y mi cuerpo ya no se valía del todo por sí solo, caí desplomado al suelo y Clara corrió hacia mí, me sostuvo y me daba ánimos para levantarme; Sofía se sentía culpable por lo ocurrido y nos pedía disculpas a todos, pero Clara le decía:

-No te preocupes, siento que aquí hay algo más, lo que ocurrió no fue descuido, lo que está pasando es producto de algo que va más allá.

Y Pamela preguntó:

-¿Pero qué?, ¿Qué puede estar causando todo esto?

En ese momento ella se acercó a mí, se agachó al lado de Clara y empezó a acariciarme el rostro; Clara la miraba con algo de desconfianza; y mi tío levantando la mano y detallando todo el lugar nos dijo:

-Silencio, no estamos solos, aquí hay alguien más.

En ese momento mi papá llegó con desconcierto preguntando:

- ¿Qué es lo que sucede?, ¿Por qué tanto alboroto?

Al momento mi tío le hizo señas para que guardara silencio, hubo un largo momento de mutismo, se escuchó una brisa suave, las ramas de los árboles se movían, yo detallé cuando una hoja de un árbol iba cayendo lentamente hasta que tocó el agua de la laguna e hizo ondas en ella. De pronto Sofía cayó al suelo quejándose de un dolor, mi tío sacó su daga y le preguntó:

-¿Qué ocurre Sofía?

Y ella le respondió:

-No lo sé, sólo sé que duele.

Mi papá salió corriendo a donde estaba ella y antes de llegar

vimos como una corriente fuerte de aire se dirigía en dirección a nosotros, mi papá se detuvo y sintió como la ola de aire paso en medio de él y Sofía, y siguió su curso hacia donde estábamos Clara, Pamela y yo; la brisa hizo que Clara y Pamela se separaran unos pasos en direcciones opuestas, y yo quedé solo en medio, veía todo borroso y mis ojos se fueron cerrando lentamente hasta que perdí totalmente el conocimiento; fue entonces cuando Pamela se levantó enseguida y se colocó en posición de ataque, sacó un libro de su costado y una cruz con puntas afiladas, no sabían a qué se enfrentaban. Clara por su parte se levantó también, mi papá terminó de llegar a donde estaba Sofía, y mi tío estaba a la espera de cualquier ataque con su daga en la mano; todos miraron al corazón del bosque y vieron como un caballo color negro se acercaba lentamente; quien lo montaba portaba vestiduras color ceniza, era como un manto que le cubría todo el cuerpo, sólo se podían ver sus manos y su rostro, los cuales tenían piel, pero estaba muy pegada a su esqueleto, sus ojos hundidos como si no tuviera, sus dientes eran amarillos. Los miró a todos y sólo dijo:

-Por ustedes, sólo por ustedes hoy he venido.

Y enseguida levantó una balanza que portaba en una de sus manos y colocó en una de ellas un polvo blanco parecido al trigo molido y del otro lado colocó una moneda; la balanza empezó a elevarse del lado del trigo, y en ese momento Sofía se quejó aún más del dolor; de inmediato Pamela colocó la cruz en dirección a él y empezó a decir unas oraciones extrañas pero aquel ser con mirada esquelética sólo la miró y la ignoró; él empezó a caminar en dirección hacia donde estaba mi cuerpo yacente, pero mi tío convirtiéndose de un destello quiso atacarlo al momento, Pamela quedó atónica con todo aquello que observaba y no podía creer lo que veían sus ojos; el caballo de aquel ser maligno se levantó en dos patas y su corcel saltó y cayó parado al piso, mi tío le dijo entonces:

-No dejaré que le haga daño alguno a ninguno de los que aquí estamos, los defenderé a todos aunque eso signifique mi muerte.

En ese momento mi tío tuvo la sensación de que alguien nos observaba a lo lejos, él giro sutilmente para ver qué podía observar, y detalló por los arbustos una silueta, pero inmediatamente fijó su atención en el oponente que tenía en frente, mi tío lo empezó a atacar pero era inútil, aquel ser era muy rápido y mi tío no alcanzaba a tocarlo; él lanzaba golpes casi certeros, pero aquel ser los esquivaba fácilmente. Mi papá le gritó a Clara para que cuidara a Sofía mientras él ayudaba a mi tío, ella fue y al momento mi padre intentó atacar al ser maligno por la espalda pero no le hizo absolutamente nada, aquel ser volteó lentamente y lo miró, lo tomó por el cuello y lo empezó a levantar con una sola mano, y cuando disponía su otra mano para derribarlo de un golpe, entró en su muñeca la daga de mi tío, el ser volteó a donde estaba mi tío y soltó a mi papá; se sacó la daga de la muñeca y la lanzó al suelo, luego empezó a caminar en dirección a él, entre tanto Clara se acercó a donde yo estaba y me hablaba en voz baja pero con desespero para que yo me despertara:

-Thiago, Thiago, vamos, debes reaccionar, despierta pronto.

Pero era inútil, justo en ese momento Pamela le dijo a Clara:

-Clara, llévate a Thiago y luego regresa por Sofía, ellos están muy mal y no es conveniente que se queden en este lugar, tú quédate también con ellos y ocúltense bien porque estos seres vienen por ustedes; mientras los podamos proteger todo estará bien, así que ya vete.

Clara me tomó y me arrastró hasta una capilla de oración que estaba a un costado de la cabaña y luego fue por Sofía mientras mi papá, mi tío y Pamela luchaban con aquel ser, ellos hablaban acerca de cómo detenerlo, mi papá les decía:

-Es imposible, cómo podremos derrotar a este ser, tu daga no le hace absolutamente nada, los rituales de Pamela también son ineficaces, y yo ya no sé cómo golpearlo, ¿qué podemos hacer?

Mi tío tomó la palabra y le dijo:

Nunca me había enfrentado a algo así, lo importante es mantener fuera de peligro a los chicos, la verdad es que ese mensajero Azazel tenía razón, son fuertes, y es tan sólo uno, faltan dos.

Pamela le respondió:

-Debe haber alguna forma de derrotarlo, puesto que mis rituales son inútiles ante él, sólo significa una cosa, que este ser no es un demonio ni un espíritu, nos enfrentamos a otra cosa, cosa que yo nunca había visto.

El ser se quedó mirando fijamente a los tres y levantó una vez más su balanza y colocó un líquido en uno de los extremos, parecía aceite, y del otro colocó una moneda, y la balanza empezó a moverse a favor de la moneda; mi papá cayó en ese momento arrodillado, con un fuerte dolor en su abdomen; y mi tío enseguida se abalanzó sobre el ser maligno y elevándose un poco lo intentó golpear, pero aquel ser esquivó el golpe y en esta oportunidad el ser le tomó la mano y de un solo envión lo llevó al suelo, al caer mi tío con uno de sus pies logró darle una patada a la balanza y se la arrebató de las manos; la balanza cayó a unos cinco metros de él, y enseguida mi papá dejó de quejarse del dolor, fue cuando entendieron que en la balanza estaba parte de su poder; el ser maligno soltó a mi tío y se dirigió a la balanza para recogerla, pero una luz alumbró todo aquel lugar, y se vio descender un ser alado, era Rabel, y se posó delante de la balanza, y le preguntó:

-¿Qué buscas?, acaso vienes por tu balanza, tu balanza de hambre y destrucción, tu balanza de egoísmo, tu balanza de envidia y traición, quieres tu balanza maligna; pues aquí está tu balanza.

Y enseguida la destrozó de una pisada; el ser se molestó grandemente y exhaló un fuerte grito y estaba dispuesto a desatar toda su ira en contra de todos, pero Rabel, pudiendo saber sus pensamientos, se sonrió y le dijo:

-¿Por qué te molestas?, no dejes que tu ira te incomode, te has personificado por voluntad del maligno, pero sabes que tu tarea no es precisamente lo que has venido a hacer, te han enviado para que nos aniquiles, para llevarte a unos jóvenes que apenas están por descubrir su verdadero don, pero yo creo que ya lo han empezado a descifrar, así que llegas tarde, y al contrario, están contribuyendo para que ellos se vayan perfeccionando; mientras luchaban yo los miraba a lo lejos, y pude notar que no eres ningún demonio, por ello Pamela no pudo hacerte daño y la daga de Fitcher tampoco, no eres humano porque de lo contrario los golpes de Richard te habrían causado daño, pero también pude notar que al colocar una moneda en tu balanza y la comparabas con algo de comer, aceite o trigo, hacías daño; ¿sabes lo que significa?, pues yo no lo descubrí, lo descubrió ella.

Y señaló a Clara, que estaba retirada, pero observaba todo, y en su mano tenía un trozo de pan, caminó hacia donde estaba mi papá y dijo en voz alta:

-Espectro del maligno, ser seductor del mal, jinete del hambre, serás derrotado, pero no con armas, no con lucha, serás derrotado con caridad, con el compartir.

Partió el pan y le dio un trozo a mi papá, él lo comió y al momento aquel ser se empezó a desvanecer, le dio también a Pamela pero ella no se lo comió, también lo compartió con mi tío, y mientras comían aquel ser se desvanecía más; y antes de consumirse completamente dijo:

-Veo que han encontrado el camino para alargar el tiempo, pero jamás encontrarán el camino para derrotar a quien me ha enviado.

Rabel le dijo:

-Ya cállate, vete al sitio de donde nunca debiste de salir.

Pero él prosiguió y le dijo:

-¿Tú dices que lo ves todo? Que lees los pensamientos y sabes distinguir entre un corazón bueno y uno malo, pero que poco sabes; así como hay dones divinos, también hay dones malignos.

Y dicho esto se desvaneció completamente delante de ellos.

CAPITULO XI

El indicio de una traición

Todos se quedaron observando, se miraban los unos a los otros, y de allí entraron a la cabaña luego de que fueran a buscarnos a Sofía y a mí. Estábamos todos reunidos en la sala. Rabel, mi tío, mi papá, Pamela, Clara, Sofía y yo que ya estábamos recuperados. Había algo de incertidumbre en el ambiente por todo lo que había ocurrido, Clara me llamó aparte, yo me levanté y fuimos a la cocina a tomar algo de agua, estando allí me comentó en voz baja:

-Thiago, no sé qué fue lo que ocurrió allá afuera...

Luego de una pausa alargada y un suspiro que encerró un sentimiento de miedo y ansiedad continuó:

-La verdad es que nos están buscando, y me siento inútil al lado de todos ellos, ya que están haciendo todo lo que está en sus manos para defendernos desinteresadamente. ¿Cómo fue que pasó todo esto? No sé ni siquiera qué hacer o en qué confiar, he estado pensando muchas cosas, y me pasan por la cabeza ideas muy locas, algunas coherentes, otras que se dejan ganar por la emoción o sentimiento del momento, pero la verdad es que realmente no sé ya ni qué hacer ni en quién confiar. Míralos a todos: Rabel y tu tío, ambos con un don extraordinario, pero si tienen esos dones, por qué fue entonces que Rabel nunca se apareció mientras luchábamos con ese jinete, sino hasta el final que fue cuando se acercó a mí y me preguntó qué era lo que ocurría, y al contarle, sólo me dijo que había una forma de vencerlo:

“Así como el agua vuelve a su cauce y llena los caminos para darle de beber a los animales del campo...”

... Me dijo que él se adelantaría, pero que yo no tardara y fue cuando recordé el sueño que nos contó tu papá, cuando se apareció el niño y dijo que si querían jugar, justo allí comprendí que para vencerlo teníamos que pensar como niños, sin complicarnos, hacerlo de la manera más simple; por eso fue que en el sueño los

aniquilaron a todos, porque ignoraron al niño y trataron de hacer las cosas de la manera más complicada, y si su poder venía del egoísmo, entonces su debilidad tendría que estar en el compartir, y eso fue lo que hice, salí corriendo a buscar un trozo de pan que guardaba dentro mi mochila y regresé para compartirlo. Ahora bien, si su don es ver el corazón de los demás para saber diferenciar el bien del mal, y saber cuándo algo malo está cerca, por qué no supo que estábamos en problemas y que debía venir a ayudarnos, para mí él es uno de esos demonios, sólo que se está haciendo pasar por el verdadero Rabel, y de seguro el verdadero Rabel, si es que existe, debe estar en serios problemas; pero es sólo un presentimiento, ya que tengo dudas de todos.

Yo no quise cuestionarla, pero me había incomodado un poco su comentario, por lo que le pregunté:

-Pero ¿por qué?, ¿a qué se debe esa desconfianza?, si al final gracias a Rabel, ese ser maligno no siguió haciéndole daño a mi papá que era el más propenso a sufrir un ataque.

A lo que ella me repuso:

-A eso me refiero, es que tengo mis dudas también con tu papá.

Yo del asombro le pregunté:

¿Por qué desconfías de mi papá?

Y ella me respondió:

-No te parece extraño que él, sabiendo la responsabilidad adquirida de cuidar a tus hermanos y a ti, haya preferido venir a tu lado, sabiendo que tú estarías con tu tío, que tiene un extraordinario don, y más aún, es poseedor de una de las armas divinas; por este motivo él ha debido quedarse en su casa con tus hermanos, pero no lo hizo, ¿no será que alguien se posó en él para estar cerca de nosotros y así saber nuestra posición exacta?

Esas últimas palabras me causaron duda y sólo asenté con un quizá, pero me reservaba los comentarios, mientras ella prosiguió:

-Fíjate ahora en Pamela, ella llegó de repente, tu papá la trajo para ayudarnos a ahuyentar los demonios si se presentaba el caso, y no pudo hacer nada cuando se apareció ese ser maligno, al contrario él la ignoraba, y fíjate que siendo una humana común, jamás recibió un ataque directo así como lo recibió Sofía, o tú mismo.

Y yo le dije:

-Pero tú tampoco recibiste un ataque directo de ese ser.

A lo que ella me respondió:

-Cierto, pero en todo momento estuve ocupada cuidándote y no causé mayor impresión como para que me atacara; pero esta Pamela, aún no le veo el sentido de que esté aquí, y de paso lo único que ha hecho es acosarte, pienso que se preocupa mucho por ti, y procura estar a tu lado siempre que se le presenta la oportunidad, también me pareció extraño que cuando le di de comer el pan no se lo comió, y eso debe significar algo. También me parece extraño que Sofía sepa todo lo de los dones y sobre las batallas que se han desatado entre el bien y el mal aquí en la tierra; si bien, tu tío confía en ella, yo se lo respeto, pero por qué ocultó la comida, si luego que te dejé a ti fui a la casa y en una de las habitaciones estaba la comida escondida, pero preferí tomar un trozo de pan que yo guardaba, ¡Eso sí que es muy extraño, Thiago!

Yo analicé todo lo que me decía y le cuestioné con algo de molestia:

¿Por qué dudas de Sofía, Rabel, Pamela y mi Papá; si al final todos estaban apoyando una misma causa?, ¿por qué en vez de estar dudando, no agradeces a todos por el esfuerzo desinteresado que hacen al protegernos?

Ella me miró con tristeza y se levantó diciéndome:

-Thiago, he visto que te preocupas demasiado por los demás, pero debes entender que en esta situación no podemos dar fe de todo o de todos, ten un poco de malicia Thiago, y te lo digo no por ellos, recuerda que nos enfrentamos a seres muy poderosos, seres que pueden jugar con el pensamiento de las personas, y quizá ellos puedan estar siendo dominados por esa fuerza maligna.

Pero antes de que se retirara de mi presencia, me levanté también y le respondí:

-Ciertamente esos seres son muy poderosos, pero la fuente de donde provendrá nuestro poder es mucho más grande, claro, si es que en verdad ambos logramos ser unos elegidos; y de eso tengo la plena seguridad que así será, así me lo demostró mi mamá, no existe un poder mayor, sino aquel que proviene del bien.

Ella asentó con un sí en su cabeza, y con los ojos algo cargados de lágrimas por las palabras que le había dicho, y así prosiguió:

-Todo lo que me dices es verdad, pero consideremos esta posibilidad, y Thiago, no tienes que ser tan crudo para decir las cosas.

Yo la miré profundamente y le dije:

-Clara, debes recordar dos cosas, la primera es que el demonio de la posesión lo aniquilamos en el bosque, lo aniquiló mi tío clavándole su daga en el pecho, la segunda y quiero que lo consideres tú; si es cierto lo que me comentas, si alguno de los que me nombraste está siendo poseído y quizá exista una fuerza maligna que los está poseyendo para estar cerca de nosotros, para atacarnos en el momento menos esperado, o para mantener informado a los seres malignos de nuestros movimientos, te pregunto, y discúlpame que sea tan cruel, pero ¿quién me dice a mí que tú no seas ese instrumento y que se están aprovechando de ti o por qué no de mí para usarnos? Clara, no podemos entrar en disyuntivas.

Clara me observó con tristeza y se empezó a morder los labios y a mirar a lo alto para contener su llanto, y luego de un momento de silencio me dijo:

-Tienes razón amigo, quien nos puede asegurar que no sea yo o que seas tú un traidor, claro, en este caso quien mayor posibilidad tiene de serlo soy yo, así que cuídate mucho, y entre tanto mira bien lo que dices y a quién se lo dices, no vaya ser que te lleves una no muy grata sorpresa.

Y dicho esto se retiró de mi presencia.

CAPITULO XII

¿Una muerte real?

Todos nos fuimos a descansar y se armaron turnos para vigilar, aunque Rabel y mi tío habían acordado que no descansarían en toda la noche. Yo estaba acostado en una de las habitaciones, la luz que allí se vislumbraba era la que entraba por una de las ventanas que se encontraba abierta, y pensaba en todo lo que me había dicho Clara, me causaba ruido el hecho de imaginar que alguno de los que nos estaban cuidando fuera un traidor y por el contrario nos estarían entregando vilmente, ciertamente me costaba creerlo, pero esas últimas palabras de ella cuando se refería a que quizá uno de los demonios estaba jugando con el pensamiento de alguno de nosotros me causaba demasiada intriga. Eran muchas interrogantes, pero yo seguía firme en mi creencia. Pensaba además en la visión que tuve en la iglesia, cuando el Cristo se convirtió en un cordero ensangrentado, era como si me hubiera querido decir algo; pero ahora entiendo que era un aviso que me estaba dando, definitivamente se aproxima una guerra y yo estoy en medio de ella. Pase lo que pase no puede flaquear mi creencia.

De un momento a otro mientras pensaba en todas estas cosas sentí que alguien me vigilaba, me levanté y me asomé por la ventana; Rabel y mi tío no estaban, pasé por uno de los dormitorios y vi a Sofía, Pamela y Clara que estaban dormidas, todo me pareció extraño, por lo que llamé con baja voz a Rabel, pero de pronto escuché el sonido de una tras otra gota de agua, seguí el sonido y me llevó a la cocina, era el grifo del lavabo que estaba un poco abierto, al cerrarlo escuché como si se hubiesen caído algunas cosas metálicas, me impresionó mucho ese sonido, caminé un poco más y fijé mi mirada en una puerta que llevaba a un depósito, la puerta estaba medio abierta, me acerqué lentamente y estiré mi mano para terminar de abrirla, y al instante generó un ruido que aturdía, un ruido de puerta vieja, de las que poco se abren; entré y puede notar una silueta que atravesó de un lado al otro el cuarto, pensé en

regresarme a levantar a las muchachas pero preferí seguir adelante solo; al entrar, el cuarto estaba muy oscuro, por lo que empecé a pasar mi mano por una de las paredes de aquella habitación, hasta que tropecé una lámpara de aceite que guindaba de un gancho, la encendí con unos fósforos que guardaba en mi bolsillo y la tomé para iluminar el camino; luego empecé a buscar por todo el cuarto, para saber qué era lo que se ocultaba en ese lugar. Centré mi mirada en una butaca vieja que estaba de espaldas y me acerqué lentamente; cuando por fin llegué a la butaca pude ver lo que estaba allí, era una rata que salió corriendo al verme y se ocultó en la oscuridad; yo me asusté mucho, pero al saber que era una rata, mis nervios se calmaron. Sin embargo, cuando ya sentía algo de calma en mí, vi la silueta de alguien en la única puerta de la habitación, y pregunté:

¿Quién anda allí?

Cuando me dirigí en esa dirección y levanté la lámpara para saber quién era, la puerta se cerró de golpe, me dirigí a toda prisa pero habían cerrado con llave; dejé de forzar la puerta y sólo pensé en dos personas, Sofía y mi tío, ya que ellos eran los únicos que sabían cómo abrir y cerrar cada puerta de este lugar; levanté nuevamente la lámpara para tratar de buscar otra salida, y vi en el piso como especie de un sótano, tenía un pasador como seguro, me agaché y se lo quité, la abrí y al alumbrar sólo habían unas escaleras; bajé por ellas y cuando llegué al final vi que existía otra salida y que daba al exterior, era como un pasadizo secreto para salir en momentos de desespero; subí las escaleras opuestas y abrí lentamente la puerta que estaba a ras de piso en el patio, al medio abrirla, asomé mis ojos para ver quién o qué podría estar cerca pero no vi nada sospechoso; salí definitivamente de aquel sitio, y empecé a caminar rodeando la casa para llegar a la ventana de la habitación de las muchachas y pedirles que me abrieran la puerta; cuando crucé en una de las esquinas de la casa vi a Rabel que estaba conversando con alguien; me oculté para tratar de escuchar lo que hablaban, el ser tenía una capucha y una bata negra que lo cubría

totalmente, mientras conversaban, aquel ser extendió su mano y era una mano sin arrugas, como la de una mujer joven, aunque sus uñas no eran muy largas; Rabel también extendió sus manos y vi cómo le estaba haciendo entrega de la daga de mi tío; yo me sorprendí al ver todo esto, y empecé a buscar alrededor para tratar de ver donde estaba Fitcher, hasta que finalmente observé que dos seres lo traían tomados de la mano ya moribundo, mi tío apenas tendría fuerzas para levantar su rostro; Rabel lo tomó por el cabello y se burlaba de él, luego el ser que tenía la capucha puesta se la quitó lentamente; era un hombre pero con rostro de mujer, sus ojos eran achinados y de color entre amarillos y verdes, su nariz perfilada perfectamente, sus labios finos, y sus cabellos ondulados y de color rubio, miró a mi tío y se sonrió, luego giró su mirada en dirección a donde estaba yo y dirigiéndose a mí, dijo con voz suave:

-¿Hasta cuándo pensabas ocultarte de mí?

Y recordé inmediatamente lo que había escuchado de Luzbel, *"el más bello de todos los ángeles celestiales, el actual patriarca del mal..."* sin duda alguna era él quien mirándome me dijo aquellas palabras; yo salí de donde estaba oculto y él me dijo:

-Acércate, muchacho.

Yo no sabía qué hacer, si pedir ayuda o si salir corriendo; me fui acercando lentamente, y Rabel me dijo:

-No pierdas tu tiempo pensando en salir a ocultarte o a pedir ayuda, quien podía ayudarte era Fitcher y mira cómo lo tenemos aquí, derrotado.

Pudo leer mis pensamientos, por lo que concluí en que era el verdadero Rabel, que tal como lo había supuesto Clara nos había traicionado; yo con mucha ira le exclamé:

-¡Clara tenía razón, alguien nos estaba traicionando, y eras tú!, ella tenía razón!

Pero Lucifer con una sonrisa irónica dijo:

-Más que razón, acertó en todo.

Y vi como Sofía y Pamela traían a Clara, ella estaba lúcida y trataba de forcejear con ellas, pero era inútil; la acercaron a mi tío y la tiraron; ella al ver el estado en el que se encontraba mi tío empezó a llorar y mirándome a mí me gritó:

-Thiago te lo dije, tenía razón, todos son unos traidores, todos nos dieron la espalda, mira cómo tienen a tu tío, mira cómo nos tienen a nosotros, y tú, tú Thiago desconfiaste de mí. Ya es nuestro fin.

Pero a quien no veía era a mi papá, y por un momento pensé en que él sería nuestra esperanza en esta oportunidad, y fue entonces cuando sentí su voz que me dijo a mis espaldas:

-Clara tenía razón

Al girar lo vi, y él se sonrió y me dijo:

-Creías en verdad que te protegeríamos eternamente, qué lastima nos dio perder al jinete del hambre, esa niña tiene su talento, pudo descifrar cómo vencerlo, sin mayor esfuerzo, aunque para muchos sea tan difícil pensar en haberlo derrotado de tal manera, realmente ustedes los que se hacen llamar buenos son débiles en todos los sentidos, piensan en lo más complejo para lograr solucionar cosas simples, y ese siempre será su perdición, la verdad es que ella, y quizá tú también hubieran sido grandes seres defensores a causa del contrario, pero ya es tarde, no podrán escapar de nosotros.

Yo lo miré y le dije:

-Papá, ¿qué haces?, ¿por qué me hablas así?,

Y enseguida pude entender que él definitivamente no era mi padre, por ello le pregunté con mucha impotencia:

¿Dónde está mi padre?, ¿Qué hiciste con él?

Él hizo caso omiso a mis preguntas, cerró sus ojos y al abrirlos se tornaron de color rojo, se sonrió y me hizo esta pregunta:

-¿Acaso no me reconoces?

Yo no tenía idea de quién era, pero al momento el ser con la capucha sacó la daga y mirándome a mí y luego a Clara, nos dijo:

-Sólo quería a uno de ustedes, pero a cambio recibí tres; por lo pronto, no se sientan afligidos por lo que verán, ya que su suerte no será distinta a la de él.

Y dicho esto traspasó el corazón de mi tío Fitcher con su propia daga, y luego la arrojó al piso; Clara al ver lo ocurrido soltó un fuerte grito, pero ya todo estaba hecho, y no podíamos hacer nada más; yo me llené de mucha ira y empecé a caminar en dirección a donde estaba ese ser, pero él viéndome fijamente simplemente me dijo:

-Te daré la oportunidad de que elijas quién quieres que te aniquile.

Pero mi respuesta fue inmediata:

-“Elijo vivir”.

Y en ningún momento titubee, hasta que lo escuché hablar una vez más diciendo:

-Tu respuesta fue cruel para mí, pero demasiado infantil, les daré una nueva oportunidad, si se inclinan ante mí y me juran lealtad plena y absoluta, les perdonaré la vida; si se niegan a hacerlo, tendré que aniquilarlos aun sabiendo que sería todo un desperdicio.

Clara sin vacilar le dijo:

-Jamás me inclinaré ante ti, jamás nos inclinaremos ante ti, así que si quieres aniquílanos de una vez, ¡pues hazlo!

Pero yo le respondí a Clara:

-No hables por los dos, si tú lo deseas, no te inclines ante él, pero yo sí lo haré, no perderé mi vida, tengo mucho por aprender, y si me toca estar del lado del mal, pues lo estaré con tal de vivir.

Clara se desplomó con mucha incertidumbre, Lucifer se sonreía victoriosamente; yo me fui inclinando hasta quedar totalmente postrado delante de él; Lucifer levantó sus manos y exclamó:

-¡Ves que el mal siempre ha de triunfar delante del bien!

Pero justo en ese momento Rabel tomó la palabra y dijo:

-Es un falso, su corazón sigue firme en su Dios.

Cuando Luzbel escuchó eso, su rostro cambió, yo de inmediato me levanté y pude cumplir mi cometido, que era tomar la daga de mi tío que estaba en el suelo, calculé la dirección exacta y se la lancé a Lucifer, al momento Rabel se interpuso en el camino y de un puñado certero, cayó al piso moribundo, ya que la daga le penetró el pecho y alcanzó a rozar su corazón; Lucifer de la ira tomó la daga de mi tío sacándola del pecho de Rabel, y como un relámpago, en un abrir y cerrar de ojos se colocó delante de Clara y exclamó:

-¡Esto es por Rabel!

Y pasó la daga por el cuello de Clara dejándola sin aliento; yo comencé a llorar de la impotencia, y salí corriendo a donde estaba el cuerpo de Clara, pero Pamela sacó una cruz con sus puntas cortante, y me la lanzó, logrando clavármela en una de las piernas; yo caí y Lucifer se acercó a mí y me dijo:

-Razón tenía tu papá, qué desperdicio, hubiésemos sido grandes guerreros y habríamos conquistado el universo entero, pero fuiste muy débil, y por ello debes morir; al momento alzó la daga contra mí y cuando disponía a atravesarla por mi cuerpo, escuché la voz de Clara que me decía:

-Thiago, despierta, tenías una pesadilla, era sólo un sueño.
Yo me desperté de inmediato, vi a Clara, la abracé y le dije:
-Tenemos que hablar.

CAPITULO XIII

Un don requiere sacrificio

Clara y yo pasamos toda la noche conversando sobre el sueño que había tenido, ella me animaba a que me mantuviera firme, que no dudara de mi fe, que siguiera luchando por eso que tanto me había inculcado mi mamá; yo me sentía muy confundido por todo lo que estaba pasando, y en medio de la conversación llegó mi tío Fitcher y mirándonos preguntó:

-¿Qué hacen tan tarde conversando?, ¿acaso no han dormido nada?

Y yo le respondí:

-Claro que sí tío, pero tuve una horrible pesadilla y Clara se percató y me despertó para que pudiera salir de ella, desde entonces estamos acá conversando sobre varias cosas. Lo que ha pasado con todo esto de los demonios, de los elegidos, de cómo se manifiestan los dones a través de la ira... podría decirse incluso que existe un equilibrio humano gracias a ustedes, gracias a la ira de los buenos.

Y mi tío sonriendo respondió:

-¡La ira de los buenos! Qué interesante frase para todo esto. Pero aún les falta mucho por aprender.

Él se sentó a un lado de nosotros, pidiéndonos permiso, y luego prosiguió...

- ¿Saben? de niño tu mamá me cuidaba mucho, ella era demasiado sobreprotectora conmigo, en todo me ayudaba y me corregía cuando veía algo fuera de lo normal, y recuerdo que una tarde nuestros padres iban de salida a la iglesia del pueblo porque querían conversar algo urgente con el padre Fidel, que por cierto ya no está para esos asuntos de aventurero; tu mamá y yo les insistimos en que nos llevaran, pero ellos no querían, hasta que mi papá le dijo a mamá, tu abuela: *Saray, mi vida, es mejor que ellos nos*

acompañen, sabes que esta situación es bastante delicada y debemos protegerlos a ellos ya que son quienes nos relevarán algún día, y es nuestra obligación cuidarlos; no sabemos qué puede pasar si los dejamos solos... esas palabras me causaron mucho temor y preferí, en ese momento, ser yo quien dijera que no quería ir; sin embargo, tu mamá sí fue con ellos, y esa fue la última vez que los vi con vida. El padre Fidel me fue a buscar en la casa y me llevó junto a mi hermana, ella estaba llorando y al verme me abrazó mucho y me dijo estas palabras que jamás olvidaré: *“ese ser del más allá se llevó a nuestros padres, y yo no pude hacer nada...”* el padre Fidel se portó como un padre biológico para nosotros, nos cuidaba y siempre estuvo atento de saber cómo estábamos. Recuerdo que una tarde nos visitó y nos dijo:

“Ustedes son elegidos de entre muchos para cuidar al desvalido, llevar paz y justicia a quien la necesite, y sólo pondrán de manifiesto ese don en momentos en donde los pecados capitales, la injusticia y la maldad dominen los corazones de los seres humanos. Tú Esteban, ten este regalo divino...”

-Y en ese momento me entregó la daga sagrada, y me dijo:

“Ten esta daga, es una de las armas sagradas que se conocen, con ella podrás destruir a esos seres que le hicieron daño a tus padres, sólo empúñala y siente su poder... pues a ti te digo, ningún ser es capaz de atacar con un arma sagrada y que ella dé el efecto para lo que fue hecha, al menos que sea un elegido entre los elegidos; solo un arma responderá a su ataque bajo tal dominio, ya que este instrumento sabe quién lo controla, cómo lo controla, y para qué lo controla, es increíble que una misma arma tenga efectos distintos con el mismo uso, ella te puede condenar, o te puede salvar, todo dependerá de quién la use, y sobre todo para qué. Además tendrás un don preciado, que lo podrás descubrir luego que cumplas tus dieciocho años, sólo en ese momento y bajo una situación de injusticia, tu ira te hará despertar ese don que llevas dentro”.

-Yo le agradecí el regalo que me había hecho, miré a mi

hermana y por un instante quedé sin palabras, detallé la daga que me había pasado, la acaricié y pude ver su figura con exactitud, sus relieves en estilo barroco, su gran filo por ambos lados, su punta afilada, y en el centro un cristal con una gota de un líquido rojo, una gota de sangre divina. Luego mirándole a los ojos pregunté: ¿Qué pasará si algún arma llegara a caer en manos de los seres malos?, a lo que él me respondió:

-“Ellos pueden manejar las armas, e incluso atacar con ellas, pero su efecto divino será distinto...”

-Yo no entendí esa última frase, pero él prosiguió...

-“También un ser común la puede tomar y atacar con ella pero de inmediato la herida del oponente sanará...”

-Y finalmente le pregunté: ¿Cómo sabe que yo soy el elegido?, él me respondió:

“Porque me lo dijo tu madre antes de su muerte...”

-Y desde entonces porto esta daga, el padre Fidel cuidó de nosotros hasta que Karen cumplió sus dieciocho años y descubrió quién era realmente, poseía el don de controlar grandes masas de aire, luego fui yo, aunque poco uso este don, soy capaz de atraer ciertas cosas hacia mí. Normalmente un elegido puede transmitir su gracia a su primogénito, pero no siempre pasa así, hay veces en que los hijos se desvían de lo correcto y tristemente ellos mismos se hacen no participes de esa gracia que les corresponde por herencia, pero también suele ocurrir, y fue lo que ocurrió con tu mamá y conmigo, que por la obediencia, ambos resultamos ser dichosos de esa gracia, juntos tu mamá y yo tratábamos de dar equilibrio a todo en nuestro alrededor, hasta que llegaron esos demonios y la mataron, así como a mis padres; a ellos les quitó la vida Baal, y a Karen, Azazel, y ambos siguen sueltos, asechando al desvalido y buscando más elegidos para aniquilarlos, es por eso que creo que los buscan a ustedes.

Yo lo miré y le dije:

-Tío, debemos ir donde el padre Fidel, de seguro tendrá otras cosas que decirnos, cosas que quizás no las dijo en su momento, pienso que sería prudente que lo visitáramos para saber más de esta situación.

Él me asintió con la cabeza que tenía razón, y añadió:

-Quizá él tenga algo que decirnos, sin embargo no veo pertinente que Clara y tú salgan de este lugar.

Por lo que decidimos que Clara se quedaría y yo iría con mi tío; en ese momento llegó también mi papá y le contamos todo lo que mi tío nos había dicho y él se ofreció en acompañarnos. Clara se quedó con Rabel, Pamela y Sofía; mientras que mi tío, mi papá y yo partimos donde el padre Fidel al amanecer.

CAPITULO XIV

El secreto de la cabaña

Mientras nosotros nos dirigíamos a la iglesia a buscar al padre Fidel, Clara se quedó al cuidado de Rabel principalmente; a ella, en plena mañana, estando sentada sobre una roca con vista al jardín de la cabaña observando las flores, se le acercó Rabel y le preguntó:

-¿Por qué tan pensativa?

Pero la mirada de Clara seguía ida, detallando cada pétalo colorido de flor de aquel esplendoroso jardín, su mirada era tierna y transmitía un sinfín de emociones en ella. Rabel guardó silencio por un momento y luego prosiguió:

-Clara, tener un don o ser portador de un don, requiere de muchos sacrificios, yo por ejemplo he visto como familias enteras se extinguen protegiendo un legado, este es nuestro legado, defender a los desvalidos.

Clara lo miró y con un tono suave y de seguridad le preguntó:

-Y tú Rabel, ¿Cómo has hecho todo este tiempo?, ¿cuál es tu secreto?

Rabel mirando a lo lejos y luego de realizar una pausa de unos cinco segundos, le respondió:

-Yo soy como tú, mis padres me educaron de una manera maravillosa, me enseñaron los verdaderos valores de la vida, me enseñaron lo importante que es amar, a tal punto que mi vida se centró en hacer el bien; siempre me incomodaban las injusticias, de verdad no las tolero. Cumplí mis dieciocho años, pero yo no tenía la menor sospecha del don que portaba, hasta que un día un hombre quiso realizar un negocio con mi papá, ese hombre fue a la casa, mi mamá se encontraba preparando la cena, y yo estaba leyendo un libro en la sala, pero de momento mis sentidos se agudizaron y se centraron en la conversación que tenía mi papá con aquel hombre.

Cuando estaban a punto de cerrar aquel negocio, yo me levanté, cerré el libro que sostenía y al hacerlo se me cayó de las manos, al tocar el piso, tanto mi papa como aquel hombre voltearon a ver qué me había ocurrido, yo girando mi mirada hacia donde estaban ellos sólo dije *“no lo hagas papá, no cierres ese negocio, este hombre te está engañando...”* mi padre me miró con algo de molestia pero a la vez de duda, y me preguntó:

“Por qué dices eso hijo, lo que acabas de decir es una falta de respeto para con mi socio”.

-Pero yo le insistí en que no hiciera negocio con aquel hombre, ya que podía percibir muy fácilmente su mal corazón. Aquel hombre se levantó molesto e intentó faltarme el respeto, pero mi papá se enfadó demasiado, al punto que lo corrió de nuestra casa, pero al salir ambos afuera, bastó tan solo con que mi papá le diera la espalda, para que ese hombre sacara un arma de su costado, le disparara a mi papá y lo matara. Yo me llené de mucha ira, y al momento mi figura cambió, una luz resplandeció y mis vestiduras se tornaron brillantes, de mí brotaron unas alas como las de un arcángel, cuando salí a hacer justicia con mis propias manos, apareció el arcángel Gabriel, colocó su mano sobre mi pecho y me dijo:

-“¡Calma!”

Yo me arrodillé, abracé a mi papá y mientras lo hacía, Gabriel me dijo:

-“Rabel, hijo de Samuel y Victoria, gracias a su crianza, tú has alcanzado la gracia de ser un elegido, tendrás la responsabilidad de proteger del maligno al desvalido, hoy no harás justicia con tus manos, esto déjaselo al creador, él hará justicia...”

-Desde entonces no supe más de aquel hombre, Gabriel se me apareció como en tres ocasiones más y me explicó todo lo que era, y acepté con mucho orgullo y compromiso este don; al año mi

madre murió de muerte natural, desde entonces he conocido a varios elegidos, me ha tocado interceder por los comunes cuando se ven minimizados por los malos, y en una ocasión tuve un encuentro con un demonio, no lo pude eliminar, pero nunca más se apareció por aquel poblado que defendía. Conocí a Fitcher en una oportunidad en la que los hombres parecían haber perdido el rumbo de su verdadero sentido de vida, incluso se desató una guerra perversa entre dos naciones, pero la realidad era que Lucifer había enviado a miles de seres malignos a apoderarse de los corazones humanos, tuvimos que interceder para alejar a esos seres del maligno y que el hombre pudiera seguir viviendo su libre albedrío; a partir de ese momento siempre nos hemos estado apoyando.

Clara, luego de escucharlo, le dijo:

-Lo que me intriga de todo esto es que todos ustedes guardan muchos secretos, mantienen un hermetismo con las cosas, al menos tú que posees ese maravilloso don, puedes hablar libremente sin temor a pensar si estas confesando algo delicado a alguien que no esté realmente de nuestra parte. Acaso ¿hay algo más que deba saber?

Y Rabel le repuso:

-Ustedes saben lo que deben saber, recuerda que en esta vida todo tiene su tiempo, no podemos adelantarnos a nada ni dejar atrás algunos hechos, recuerda que mientras más sepas, más responsabilidades tendrás, y puedes ser arrastrada hacia un pecado mortal. Esto es a lo que llamamos el pecado del saber, sin embargo, si hay algo que deberías saber, pase lo que pase, si se llegan a quedar solos, no salgan de esta cabaña hasta que sientan que ya es seguro salir al mundo exterior.

Esas palabras intriguaron mucho a Clara y le preguntó:

-¿Y por qué?, ¿Qué secretos guarda esta cabaña?

Rabel la miró y le respondió:

-Este sitio fue construido por Fitcher, yo también le ayudé junto a otros elegidos que saben de este lugar. Muy difícilmente un demonio entrará acá, ya que Fitcher recibió de parte del padre Fidel, un saquito con tierra, pero no cualquier tierra, esta es una tierra santa, proveniente del monte Sinaí, en donde Dios mandó a descalzar los pies de Moisés, porque entraría en tierra sagrada; Fitcher la esparció por todo este lugar, haciéndolo también santo, además, construimos una capilla en donde se encuentra de manera permanente una custodia con el Cuerpo de Cristo sacramentado. Es prácticamente imposible que un demonio entre en este lugar.

Y Clara le respondió:

-Fascinante, ese sí que es un secreto interesante. Señor Rabel, gracias por confiar en mí.

-Hija, tú te pareces mucho a mí, sé que serás grande y fuerte, y sé que de ti vendrán grandes victorias, muchos dudan acerca de si eres o no una elegida, pero yo sé que sí lo eres, así que vive cada momento con humildad, no me olvides, yo siempre estaré contigo.

Esas palabras hicieron que Clara se sonriera y le dijera:

-Eso sonó más bien a despedida.

Por lo que Rabel le respondió:

-Hoy estamos, mañana no lo sabemos.

Ambos se sonrieron y Clara se levantó y le regaló un abrazo a Rabel. Entre tanto nosotros íbamos en camino a la iglesia.

CAPITULO XV

Un libro enigmático

Al llegar a la iglesia nos detuvimos frente a la puerta principal que estaba cerrada, era una puerta ovalada, con distintos signos a su alrededor; a los lados poseía unas columnas, y al final de cada columna, se ubicaban unos ángeles, a la izquierda Rafael, a la derecha Gabriel, y en el cetro, en lo más alto del umbral de la puerta, Miguel, los tres formaban un triángulo perfecto, la iglesia estaba dedicada a los arcángeles del Señor, pintada en color gris, con una enorme plazoleta en frente, algunos árboles que la rodeaban, ventanales por doquier, en el techo se dejaba ver los hilos de tejas, y la multitud de aves paradas en todo su alrededor. Mi papá mirando al frente dijo:

-Bueno, ya llegamos, ahora a prepararnos para las cosas que descubriremos.

Pero mi tío repuso diciendo:

-Nunca acabamos de aprender, a diario aprendemos y descubrimos cosas nuevas, yo realmente me siento admirado de las cosas que la vida me ha enseñado, pero presiento que esta será la enseñanza para la que he nacido.

Yo lo miré y le dije:

-Tío, pase lo que pase, de verdad me siento inmensamente agradecido por esos últimos momentos de vida, ya que he descubierto cosas realmente maravillosas y que jamás me hubiera imaginado poder vivir.

Seguimos avanzando y abrimos la puerta de la iglesia para entrar. Al cerrarla causó un fuerte golpe que retumbó con un eco todo por dentro, ya en su interior observábamos las imágenes esculpidas de los santos mientras avanzábamos, no había mucha luz, ya que los faroles principales se encontraban apagados, sólo permanecían encendidas algunas velas y unos pocos faros auxiliares

a los laterales en puntos específicas, largas filas de bancos vacíos, lápidas colocadas a cierta distancia en las paredes, a la derecha de la iglesia se ubicaba un monumento, y la luz más brillante alumbraba una caja dorada, en donde estaban inscritas las siglas JHS, y luego de un momento de silencio, mi papá exclamó:

-¡Hay algo extraño en este lugar!

Nadie más hizo comentarios al respecto y al subir a la credencia, entró el padre Fidel vestido de sotana negra por una de las puertas laterales sorprendido por nuestra presencia, y luego de saludarnos, nos dijo:

-¿Ustedes por aquí?, qué grata sorpresa Fitcher, ya veo que tu sobrino te ha encontrado, ¿Y cuéntame, ya le dijiste todo lo que debe saber de su propósito?

A lo que mi tío le respondió:

-Ya ha pasado por momentos apremiantes, padre.

Y el padre preguntó:

-¿Y qué tan apremiantes?

A lo que mi tío con voz serena y preocupada a la vez, le dijo:

-Padre Fidel, hace algunas noches, cuando Thiago me estaba buscando, unos seres lo encontraron primero que yo, y lo querían asesinar junto a una amiga que estaba en ese momento cerca...

El padre colocó en una mesa que estaba cerca de ellos un folleto que traía en sus manos y prestó mucha atención desde aquellas últimas palabras pronunciadas por mi tío Fitcher, quien continuó:

-...La joven se llama Clara, y esos seres la interceptaron en el bosque, casualmente Thiago pasaba cerca, en un principio ellos estaban buscando a Clara, ¡bueno!, al menos eso fue lo que nos dieron a entender, pero luego de conocer el corazón de Thiago, se enfocaron en él. A Clara, según nos cuenta ella misma, esos seres la

han estado vigilando desde hace mucho tiempo, pero no le habían hecho daño. Ellos estaban dispuestos a matarlos a ambos, pero Rabel ya me había advertido de esta situación y sabía lo que estaba por venir.

Luego de escuchar con atención a mi tío, el padre Fidel me preguntó:

- ¿Y qué edad tienes ahora?

A lo que yo le respondí:

Tengo 17 años, luego mirando a Fitcher le dijo:

-Y la joven Clara ¿Qué edad tiene?

Él le respondió:

-Aunque no lo crea padre, ella también tiene 17, me es extraño que esos seres los estén buscando tan desesperadamente si ni siquiera han llegado a la edad de prueba.

El padre Fidel nos miró a todos y sólo dijo:

-¿Será posible que estos jóvenes sean los portadores?

Mi tío lo miró y le respondió:

-Lo mismo pensé, es por eso que hemos venido padre, y decidí dejar a Clara ya que alejados de la cabaña son más propensos a ser atacados, ya que usted sabe que en la cabaña su estadía siempre será breve.

Todo lo que ellos decían me confundía cada vez más y más, hasta que pedí que por favor alguien me explicara qué significaba todo esto de los portadores y de la cabaña y de por qué Clara tenía que quedarse allá. El padre Fidel empezó a caminar muy lentamente mirando todo lo que le rodeaba, incluyéndonos a nosotros, y tomó la palabra diciendo:

-Hijo, hace mucho tiempo vino al mundo un ser que fue capaz de dividir la historia en dos grandes momentos, antes de su

llegada, y después de su llegada, ese hombre fue para la época el elegido mayor, ningún ser se igualaba a él, los demonios no podían ni verlo porque le temían; él con tan sólo el pensamiento los dominaba, sabía cómo vencer a cada uno de ellos, fue entonces cuando por primera vez se liberaron todos los demonios y ejércitos del maligno, todos con un solo fin, aniquilarlo a él, tanto así que el mismo Luzbel encabezó aquel ataque, y empezaron a sembrar en el corazón del hombre odio, egoísmo, poder, rabia, todo al punto de que varios líderes de la época se organizaron para matar a aquel ser conocido como el Mesías, ya que los demonios no podían con él, ellos se valieron de los hombres, ya que el Mesías no podía hacer nada en contra de ellos, pero si en contra de los demonios; y aquel ser, nuestro Mesías, fue traicionado y entregado a manos de los hombres para ser azotado, lacerado, humillado, clavado en una cruz y traspasado por una lanza, al punto que murió; pero por ser él hijo del creador, tan sólo bastaron tres días para que ese ser volviera a la vida pero con mayor poder, gloria y majestad; ese hecho fue catastrófico para Lucifer y todos sus aliados. Pero el mesías poco a poco fue revelando cómo habría de reinar eternamente y acabar con toda la maldad, con todos los demonios, y es por ello que existen ustedes, elegidos del mesías, para proteger a la humanidad y dar testimonio de su poder en el mundo, ustedes fueron dotados de grandes dones, y a medida que su fe crezca, su don aumentará, nunca olviden estas palabras; desde entonces los demonios siguen esparcidos por el mundo tratando de aniquilarlos a todos los de su linaje, a uno por uno, porque ellos saben que si varios se agrupan serán ellos los exterminados, como es el caso ahora, ya que están Rabel, Fitcher, próximamente tú y muy posiblemente Clara, ya que al parecer, ambos son elegidos; ahora bien, es también cierto que existe una profecía histórica que narra que de las armas utilizadas en la muerte del Mesías, salieron nuevos armamentos, tal es el caso de la daga de Fitcher que es la punta de la lanza que atravesó el costado del Mesías, así mismo existen otras armas que de seguro ya Fitcher les ha contado, pues existen elegidos entre los elegidos, que pueden dominar a plenitud estas armas, pero existe un elegido en

particular, que puede dominar todas las armas a su antojo, y si este elegido logra reunir las y combinarlas, podrá acabar con cualquier demonio, este elegido lo han estado buscando desde entonces para no dejarlo vivir, y por lo que cuenta Fitcher, tú Thiago, puedes ser ese elegido, y ellos lo saben, o al menos tienen la corazonada, por eso es que quieren acabar con tu existencia y la de Clara, porque ella también puede ser una elegida. Puesto que aparte del don que les corresponde, podrán dominar las armas sagradas y acabar con todos ellos.

Fitcher tomó la palabra y dijo:

-A eso nos referimos cuando dijimos que uno de ellos puede ser el portador; es por eso que debemos cuidar de los dos, ya que cualquiera de ustedes podrá ser la mayor amenaza para esos demonios luego del Mesías; deben estar en un lugar seguro y protegidos.

En ese momento mi papá tomó la palabra y dijo:

-Al menos que tengan a un espía y sepan de nuestros movimientos.

Todos quedamos en silencio, mirándonos y nadie opinó nada al respecto, pero el padre Fidel rompió el mutismo y prosiguió:

-El único ser capaz de vencer a Lucifer en batalla es el arcángel Miguel, el líder de las tropas celestiales, ya una vez lo hizo en el cielo, pero él no puede desatar ninguna batalla en la tierra, ya que por mandato del creador, deben ser los hombres quienes lo tienen que dominar, pero aún los hombres siguen siendo débiles de pensamiento, débiles en fe.

Yo le pregunté:

-¿Quiere decir con esto que un hombre lo puede vencer?

Pero él me respondió:

-La fe lo puede todo... (Y dirigiéndose hacia un pequeño

estante empezó a buscar un libro, lo sacó y continuó)...durante mucho tiempo he mantenido guardado este libro, que tiene muchas claves de cómo poder usar las armas sagradas, cómo se puede doblegar a un demonio, ejemplos claros de fe; lo que ocurre es que se necesita mucha sabiduría para poder entenderlo, ya que no cualquiera lo puede descifrar a plenitud.

Entonces el padre Fidel desempolvó el libro y me lo entregó diciéndome:

-Cuida mucho de él, yo sé que tú y Clara podrán desglosarlo y entenderlo a plenitud.

Yo lo tomé y le prometí al padre que si de verdad yo era ese elegido portador, dedicaría mi vida a mantener el equilibrio entre lo bueno y lo malo, manteniendo siempre al mal alejado del bien, y buscaría esas armas para acabar definitivamente con todos esos seres malignos...

Todavía yo estaba hablando, cuando de pronto empezamos a sentir una sombra que poco a poco cubría toda la iglesia, Fitcher empuñó sus manos y le preguntó al padre Fidel:

-Padre, ¿hace cuánto que no llueve por esta zona?, porque esta nube no parece precisamente una nube de lluvia.

Y efectivamente no se trataba de una nube de lluvia, luego de que todo quedó nublado, una brisa fuerte abrió las ventanas de la iglesia, las cuales se movían de un lado a otro porque la brisa era incesante; las cortinas ondeaban rápidamente, hasta que finalmente una de las ventanas se rompió, y luego como una reacción en cadena, se fueron rompiendo una a una; el Padre Fidel dijo entonces:

-Pase lo que pase tratemos de mantenernos juntos y en este lugar, ya que no sabemos a qué se debe todo esto.

Y al momento las puertas de la iglesia se abrieron de par en

par, se vio venir unas sombras negras en dirección a la iglesia, Fitcher se transformó y con su destello de luz alumbró todo aquel lugar, allí nos dimos cuenta que las sombras eran demonios menores que venían por nosotros. Fitcher tomó su daga y acercándose a la puerta principal empezó a luchar con todos estos seres sin dejar que entraran en la iglesia, el padre tomó una estola color morado y un libro y empezó a orar, era como una música que atormentaba a los espíritus malignos, mi papá le dijo:

-Siga así padre, no se detenga.

Fitcher los seguía devastando pero uno de ellos logró burlarlo y se coló dentro de la iglesia, atormentado por lo que decía el padre, fue directamente hacia donde él se encontraba e intentó hacerle daño, pero más pudo la templanza del padre que lo derrotó, al momento todos los demonios que se encontraban a las afueras de la iglesia se retiraron y vimos una sombra que se acercaba hacia nosotros, mientras más se aproximaba, podíamos denotar su aspecto; era medio alto, de su tronco salían tres cabezas, una con forma de gato, otra con forma de sapo y la del centro con forma de hombre, la figura de hombre era la de un anciano, con los parpados caídos y con una seriedad mortífera, el padre Fidel exclamó:

-¡Es el mismo Baal en persona!

Mi papá me tomó de la mano y me dijo:

-Hijo, esto es sólo una pequeña prueba, tú podrás con él y con todos ellos, tu tío y yo te cuidaremos hasta el final, aunque yo no tenga esos dones que ustedes tienen, pues así sea para que ustedes ganen tiempo si me toca hacer eso, lo haré.

Justo en ese momento y sin mediar palabras, Baal lanzó un ataque fuerte en contra de todos nosotros, una fuerte ráfaga de aire que venía directamente a la iglesia, la brisa era muy fuerte, de ella se fue formando como una nube espesa de la que salían pequeñas centellas, pero mi tío colocándose en frente de todos nosotros, extendió sus brazos a los lados y al mismo tiempo sus manos las

empezó a mover hacia arriba, haciendo que los bancos de la iglesia se levantaran uno a uno, y posterior a esto, uniendo sus manos al frente como aplaudiendo, aquellos bancos se apilaron uno al lado del otro, y otros en frente, formando un gran escudo con el que pudo contener aquel ataque. Baal descendiendo hasta el umbral de la puerta, y mirándonos dijo con una voz lenta y gruesa:

-Contengan esto.

Hubo un silencio ensordecedor, mi tío ni siquiera parpadeaba, en cuestión de milésimas de segundo, sus ojos se pasearon por todo a su alrededor, tratando de adivinar cuál sería el próximo ataque de Baal, y al momento salieron de todos lados espectros del infierno, demonios menores que surgían desde el piso, rompían las cerámicas e iban saliendo, desde el techo se deslizaban en cuatro patas, y por las ventanas entraban por doquier, eran de baja estatura, su columna se detallaba perfectamente, los dedos de las manos eran largos, los ojos hundidos, el color de sus labios coincidía con el color de su piel oscura y no poseían cabellos, por lo que sus orejas se denotaban por lo largo; era un batallón completo, Fitcher hacía todo lo que podía para contenerlos, atrayendo objetos hacia nosotros para formar murallas y protegernos, y al mismo tiempo atacarlos con los mismos objetos, pero eran demasiado para él; el padre Fidel y mi papá los atormentaban con las oraciones, yo sólo los miraba, pero extrañamente había un sentido en mi interior que me decía por dónde nos iban a atacar, y eso nos daba una ventaja sobre ellos, ya que podía gritarles para que esquivaran sus ataques, mientras tanto Baal no se sentía satisfecho con la batalla, y mirando al padre Fidel extendió hacia atrás una de sus manos, allí se fue formando como especie de una luz color purpura, cuando esta se condensó lo suficiente le lanzó un ataque, fue como unas garras afiladas que iban en dirección a él y que salían ligeramente de aquella luz, yo al momento salí corriendo hacia donde el padre se encontraba y le grité que se quitara, pero cuando iba llegando aquella luz, mi papá lo empujó y el ataque lo recibió él, las garras entraron en su pecho y

mi papá cayó, yo lo tomé antes de que su cuerpo tocara totalmente el piso y mirándome dijo:

-Hijo, lucha, lucha a favor y no permitas que ellos dominen porque aún está lejos el día final, deben pasar muchas cosas antes de que llegue ese día, lo que no sabemos es cuál será el resultado porque el mal está dominando rápidamente el pensamiento y el libre albedrío de las personas.

Y dicho esto expiró. Mi tío lo vio todo de reojo, y gritó desde lo más hondo de su ser un ¡no! que silenció todo aquel lugar, su ira se multiplicó, era cómo si su don hubiera crecido exponencialmente, sus alas se alargaron más, y de él empezó a brotar un aura blanca, saliendo al momento una luz fuerte que alumbró todo el sitio, el brillo fue capaz de desvanecer a todos los demonios que se encontraban allí; y de inmediato el piso del templo empezó a temblar y poco a poco se fue resquebrajando, hasta que de las grietas empezaron a salir pequeños remolinos de aire que poco a poco cobraban fuerza, en aquel lugar se empezaron a dispersar las cosas; incluso toda aquella luz y aire combinados fueron capaces de hacer huir al mismo Baal, y al pasar todo aquello, la luz se volvió cada vez más suave al igual que la brisa, hasta que desaparecieron por completo. El padre Fidel quedó de pie delante de mí y del cuerpo yacente de mi papá, mi tío mirándonos fijamente no dijo ninguna palabra, sólo brotó de él una lágrima de ira y dolor.

Yo abracé el cuerpo de mi papá y lloré profundamente, mientras que el padre Fidel me daba ánimo pero yo estaba destrozado; mi tío Fitcher se acercó y se arrodilló delante de nosotros, me miró y dijo:

-Primero mis padres, luego mi hermana, ahora él... esos seres inhumanos me han arrebatado a toda mi familia, y todo por creer en Cristo, pero eso no será pesar, ya que ellos murieron por lo que creían, así como los profetas y primeros cristianos, ellos también aguardaron el momento de poder estar cerca de Dios, porque no existe redención más grande que aquella que se da por

dar la vida por otros; y en tanto yo mismo me encargaré de aniquilarlos por la gracia que se me fue confiada, yo mismo me encargaré de borrar su existencia.

En ese instante el padre Fidel colocó su mano sobre el hombro de mi tío y le dijo:

-Fitcher, calma tu ira, sé un hombre sabio, tú lo sabes, sabes que debes controlarte.

Aún él estaba hablando cuando sentí un zumbido ensordecedor, pasaron varias imágenes por mi mente, pero pasaron tan rápido que no pude detallar ninguna, hasta que todo se detuvo, hubo una pausa y sólo me podía mover yo; fue extraño; en ese momento detallé todo el sitio en donde estaba y fue como si me hubiera ido a otro lugar, miré a mi alrededor y no reconocía nada de aquello, era todo blanco, los árboles, las piedras, los arbustos, todo era claro, blanco, de repente pude ver a mi mamá que sonriendo me dijo:

-Thiago, mi pequeño Thiago, me siento muy orgullosa de ti, no sabes cuan feliz me siento de lo que eres y de lo que serás, tienes una gran responsabilidad; no debes dejar a un lado tus sentimientos, debes seguir luchando por lo justo. En este mundo se vive muy distinto a nuestro mundo terrenal, pero es necesario ayudar a las personas, recuerda esta historia, una de tus favoritas, ¿recuerdas?, ¿Cuando te contaba historias de la biblia para que durmieras?

“Había cierto hombre rico que se vestía de púrpura y lino fino, celebrando cada día fiestas con esplendor y un pobre llamado Lázaro yacía a su puerta cubierto de llagas, ansiando saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; además, hasta los perros venían y le lamían las llagas. Y sucedió que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico y fue sepultado. En el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio a Abraham a lo lejos, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo: "Padre Abraham, ten

misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, pues estoy en agonía en esta llama." Pero Abraham le dijo: "Hijo, recuerda que durante tu vida recibiste tus bienes, y Lázaro, igualmente, males; pero ahora él es consolado aquí, y tú estás en agonía y además de todo esto, hay un gran abismo puesto entre nosotros y ustedes, de modo que los que quieran pasar de aquí a allá no puedan, y tampoco nadie pueda cruzar de allá a nosotros." Entonces él dijo: "Te ruego, pues, padre, que lo envíes a la casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos, de modo que él los prevenga, para que ellos no vengan también a este lugar de tormento." Pero Abraham dijo: "Ellos tienen a Moisés y a los profetas; que los oigan." Y él dijo: "No, padre Abraham, si alguno va a ellos de entre los muertos, se arrepentirán." Pero Abraham le contestó: "Si no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán si alguno se levanta de entre los muertos".

Por eso no debes desistir de tu misión, debes luchar para acabar el mal, para que la tentación cese, porque la tentación seduce al pecado, y el pecado le da vida a estos seres infernales... ahora seremos dos que oraremos por ti desde aquí.

Y fue entonces cuando vi a mi papá que me sonreía y me decía con la mirada que todo estaba bien, yo me alegré mucho al verlos juntos una vez más y ambos me abrazaron; al cerrar los ojos sentí su abrazo único e incomparable, y al abrirlos estaba abrazando el cuerpo yacente de mi papá. Levanté la mirada y al ver a mi tío y al padre Fidel les dije:

-¡Silencio!

Ambos guardaron silencio, miré alrededor y proseguí:

-Algo está mal, siento la presencia de algo o de alguien.

Empuñé mi mano y grité:
-Sal de donde estés, bestia.

Y mi tío me preguntó:
-¿A qué te refieres Thiago?

Y yo le dije:
-Baal, aún no se ha ido, sigue entre nosotros.

En ese instante una nube negra se creó en forma de remolino en el cielo, todos salimos de la iglesia y estábamos mirando en el firmamento todo el fenómeno que estaba ocurriendo; y se escuchó la voz de Baal que decía:

-En dos días los veré en la montaña de Bertesac, en el desierto Árabe, el sitio en donde nadie habita por el calor infernal que hace de día, y la oscuridad tan espesa que hace de noche; los veré si es que logran llegar, porque de seguro les será imposible seguir adelante.

Pero mi tío le replicó:
-¿Y por qué tendríamos que ir a ese sitio?

A lo que Baal, con su voz traicionera, respondió:
-Miren por ustedes mismos.

Y delante de nosotros, a la altura de las nubes, estas se fueron abriendo hasta dejar una imagen en movimiento en donde estaban mis dos hermanos y mi tía Elizabeth, en un cuarto sin puertas pidiendo auxilio. Baal continuó diciendo:

-Este es el motivo por el que irán; ellos los esperan, y será mejor que lleguen, si es que quieren estar juntos una vez más.

Dicho esto no se escuchó más su voz, aquel tiempo

oscuro se desvaneció y el cielo se puso como si nada hubiera pasado; mi tío entonces me dijo:

-Tienes que guardar fuerzas para lo que nos espera.

Pero lo único que no comprendía era qué habría querido decir con eso de "*si es que logramos llegar...*", pues no teníamos idea a qué se refería.

CAPITULO XVI

Una gran pérdida

No pasó una hora y empezaron a llegar las autoridades, dos personas delegadas de un cuerpo de inteligencia nos llamaron a mi tío y a mí para interrogarnos acerca de todo lo acontecido, era una mujer y un hombre, ambos de piel morena y con sus uniformes característicos de oficiales; mi tío con su mirada me hizo señas para que no hablara, y enseguida la mujer tomó la palabra y dijo:

-Lamentamos la pérdida de su familiar, es una pena; soy la oficial Wilson y mi compañero el oficial Tomas, ambos asignados a este caso para buscar esclarecer todo.

Luego prosiguió el otro oficial:

-Por nuestra parte, haremos todo lo posible para encontrar al culpable; pero quisiéramos que nos acompañen un momento a nuestra camioneta para que nos respondan algunas preguntas referentes al caso.

Pero mi tío tomó la palabra y les dijo:

-No se preocupen, podemos responder desde acá mismo.

Ellos se miraron y la mujer le hizo señas al oficial para que diera inicio al interrogatorio.

-Hemos sabido que el occiso y el joven no son de este lugar, ¿Qué hacían en este sitio? Y ¿Cuál fue el motivo de su visita?

Mi tío tomó la palabra dirigiéndose a ambos y les respondió:

-Mi sobrino vino a visitarme hace unos días atrás y luego se unió su papá, hoy decidimos venir a visitar al padre Fidel ya que es un viejo amigo; al llegar, nos pusimos a conversar con él, y al momento entraron a la iglesia unos seres extraños, seres malos, nos empezaron a atacar, y uno de ellos sacó un arma que nunca habíamos visto, disparándola sobre la humanidad del padre Fidel,

pero mi cuñado se interpuso y el impacto lo recibió él.

Uno de los detectives (la mujer) interrumpió y le dijo:

-¿Y nos puede describir el tipo de arma con que le disparó?, ya que revisamos el cuerpo y nos parece muy particular la herida.

Y mi tío prosiguió:

-El arma no la detallamos, sólo sabemos que salió de él como un puño con mucha potencia, como con unas garras.

Los investigadores se quedaron muy extrañados de las respuestas de mi tío y el hombre dijo:

-¿No será que lo atacó un animal?, un oso o algo así por el estilo.

A lo que mi tío le respondió:

-Eso no lo dije yo, pero tiene lógica.

Pero la oficial con un tono de extrañez le preguntó:

-¿Acaso nos está ocultando información?, porque veo que habla y afirma cosas a medias, como si faltara algo más; por lo que le pido que nos diga todo lo que sabe; entiendo que el occiso es familiar directo de ustedes, y me disculpan por los que les voy a decir, pero eso no los exime de ser los culpables de este hecho.

Mi tío mirándolo muy serenamente le dijo:

-Nada de lo que he dicho es falso, pero ciertamente falta una verdad que prefiero ahorrármela, ya que si les cuento no me creerán.

En ese momento llegó el padre Fidel e interrumpió a mi tío y dijo:

-Ya les has dicho lo que ellos necesitaban saber, y yo corroboro tu declaración; ahora si los amigos necesitan alguna otra información, yo se las puedo dar.

Pero el oficial miró al padre Fidel y le dijo:

-Padre Fidel, ya nos encargaremos de tomar su declaración, pero por lo pronto debemos tomársela a ellos primero.

A lo que el padre Fidel les dijo con autoridad:

-Si algo tenemos los que respetamos a Dios, es que en todo decimos la verdad, pero la verdad muchas veces tiende a ser oscuridad ensordecedora para los hombres; para aquellos que no creen, por eso es que muchas veces la verdad se ve coaccionada y es cuando llega la mentira, un hecho fabulado, inventado por los hombres para no asumir su verdadera realidad, un hecho fantasioso en donde se creen dueños y señores de una realidad que no existió, no existe, y probablemente nunca existirá; es por ello que este hombre no les ha dicho mentira, pero les ha dicho lo que sus oídos están dispuestos a escuchar.

La oficial replicó:

-En ese caso, por qué entonces no nos ilustra usted la verdad y nos dice qué fue lo que ocurrió.

Y el padre sin titubear les dijo:

-Si les dijera que un oso enorme entró y nos sorprendió a todos que me intentó atacar y que el papá de este joven se interpuso en el camino y lo atacó a él, ¿me creerán?, ahora, si les digo que unos demonios entraron a atacarnos y que uno de ellos nos lanzó un ataque como un puño en forma de garra de bestia y que fue Richard quien recibió el ataque, ¿me creerán?, pero si les dijera que no vimos nada de lo que aquí ocurrió y que cuando llegamos ya Richard se encontraba en ese estado y que no sabemos quién o qué lo atacó, ¿me creerán?.

Los oficiales se miraron el uno al otro y uno de ellos tomó la palabra (el hombre) y dijo:

-En cualquiera de los tres casos tendríamos que llevarlos a declarar a la jefatura, hasta que se esclarezca la situación.

A lo que el padre Fidel les dijo:
-Entonces llévennos a la jefatura.

Dicho esto el oficial Wilson nos pidió que los acompañáramos y nos montaron en su vehículo para llevarnos allá.

Estando en la jefatura, nos sentaron en una sala de espera, en donde a la distancia podíamos observar a algunos oficiales, al fondo puertas de cristal, en frente una pared en donde se detallaban las líneas de los bloques. Yo tomé la palabra y le pregunté al padre Fidel:

-Padre, ¿por qué no dejó que mi tío terminara de hablar con los oficiales?, ¿por qué dijo todo aquello en la iglesia?

Y mi tío intervino en la pregunta y me dijo:

-Luego de saber que eres un elegido, y sobre todo de conocer cuál es tu propósito en este mundo, se te hace complicado incumplir con los mandatos divinos, y uno de estos mandatos es el no mentir, por eso tenía que decir la verdad pero sin comprometer lo que ya sabemos, porque como dijo el padre Fidel, el hombre no ha aprendido a entender la verdad, toda su vida la ha querido saber, pero en el intento de comprenderla siempre fracasa por su falta de fe; la verdad se hizo para los sabios, y sólo aquel que la pueda y quiera comprender tendrá entonces la virtud de saber discernir y saber actuar, la verdad se hizo para todos, pero no todos la sabemos comprender...

Aún estaba hablando mi tío cuando llegó otro oficial junto a Clara, Rabel y Pamela; al momento Clara me abrazó llorando, Pamela abrazó a mi tío y Rabel sólo hizo una venia de condolencias en su rostro; yo tomé la palabra y le dije:

-Gracias a todos por el apoyo, nosotros no sabemos cuánto tiempo nos tendrán acá detenidos, pero no debemos quedarnos de brazos cruzados.

Por lo que Rabel tomó la palabra y dijo:

-¿Qué debemos hacer? ¿Cuál es el paso a seguir?, con ustedes en este lugar se nos hará algo complicado seguir unidos bajo la misma misión.

Pero mi tío dijo:

-Sí podemos seguir; yo sé que sí se podrá; mientras Thiago esté en este lugar tenemos una ventaja y es que ellos tendrán que saber cómo atacar y a quién atacar; ya que ellos no son omnipresentes, lo otro, yo puedo salir y entrar a este lugar sin que los guardias se den cuenta, y eso nos da ventaja; Rabel tú que puedes percibir el peligro mantente alerta y trata de evitar alguna emboscada, ellos estarán atentos a cada uno de nuestros movimientos, ya que saben que iremos por Elizabeth, Jorge e Ibrahim.

Yo tomé la palabra y continué:

-Debemos llegar a la montaña de Bertescac en menos de cuarenta y ocho horas, es preciso que ustedes vayan a ese sitio, no podemos permitir que mis hermanos y mi tía también sean víctimas de estos demonios, sé que podemos contar con ustedes.

Clara con voz serena pero con duda preguntó:

-¿A qué se refieren cuando dicen que debemos ir por tus hermanos?

El padre Fidel repuso diciendo:

-A ellos los tomaron como rehenes para obligarnos a ir a ese lugar que menciona Thiago; sabemos que todo esto es una trampa, pero no podemos quedarnos de brazos cruzados esperando a ver qué les harán a ellos, hay que actuar.

Mi tío continuó y dijo:

-Pamela, quédate y hazte cargo de todo lo concerniente al cuerpo de Richard y de lo que sea necesario para nuestra liberación.

Rabel, tú y Clara deben adelantarse y estar cerca de la montaña, y en caso de que no lleguemos a ser libres para el momento, deberán atacar ustedes; Clara, debes mantenerte firme en tu fe, ya que tu ayuda para con Rabel es tu oración pura, con la que puedes pedir ayuda celestial si se presenta el caso. Sofía está bien que se haya quedado en la cabaña, en estos momentos no podemos descuidar absolutamente nada, todos debemos estar bien alertas y no permitir que nos tomen ventaja.

Dicho esto nos empezamos a despedir, Clara se acercó a mí y me dijo:

-Thiago quisiera que me disculparas por lo de la otra noche, cuando dudé de la integridad de todos, de verdad es que toda esta situación me ha puesto a dudar de todo.

Pero yo le dije:

-No debes dudar de todo, debes confiar, pero saber confiar. Ciertamente nosotros estamos nuevos en este mundo y quizá no tengamos la suficiente experiencia, pero debemos tratar de mantenernos firmes, de saber cultivar la sabiduría, cometemos muchos errores, pero debemos seguir adelante, aprendiendo de ellos, así que tranquila, ya todo pasó.

Y ella muy entristecida me dijo:

-Discúlpame por haber dudado de tu papá, por haber dudado de ti, por haber dudado del sr Fitcher.

Yo la abracé y luego mirándonos fijamente no hubo palabra que hiciera falta, sólo con eso sentimos que todo había quedado en paz. Nos despedimos y cada quien partió a realizar lo que le había tocado, yo quedé muy preocupado por Clara y por Rabel ya que muy probablemente ellos tendrían que afrontar a los demonios solos en el caso de que no saliéramos a tiempo de acá, pero el padre Fidel interrumpió mi silencio diciendo:

-Tranquilo muchacho, todo saldrá bien, recuerda estas palabras “*el mal nunca triunfará ante el bien...*” estoy seguro que tu don y el don de Clara será la perdición para muchos demonios y sé que ustedes estarán en todo momento protegidos.

Yo sonreí y cerré mis ojos; entre tanto Clara y Rabel iban rumbo a la cabaña en un vehículo que les había facilitado el padre Fidel para informar a Sofía de todo lo acontecido, pero en el camino, pasando por una zona poco poblada y montañosa, con abundantes árboles alrededor, ya con la tarde cayendo, Rabel detuvo el vehículo y Clara le preguntó:

-¿Qué ocurre?, ¿Por qué detuviste el vehículo?

A lo que Rabel le respondió:

-Algo no anda bien, siento la presencia de algo extraño, y no es nada bueno, y lo que es, es bastante poderoso.

Rabel se bajó del vehículo y enseguida se transformó y le dijo a Clara:

-Será mejor que empieces a pedir ayuda porque nos atacarán con un arma que nunca había sentido.

Clara se asustó mucho y miraba en todas direcciones, pero no lograba visualizar nada, hasta que pudo ver que hacia ellos iban unas siluetas y escuchó una voz que decía:

-Ni transformado podrán vencernos.

Y al descubrirse, eran dos seres montados cada uno un caballo; el primer caballo era de color rojo, quien lo montaba no portaba pechera, estaba al descubierto, sólo una falda de guerra y llevaba en una de sus manos una espada, su aspecto físico era el de un hombre de edad media pero fornido, sus ojos de color amarillo, y una mirada que aturdiría de tan sólo verla; el segundo caballo era de un color gris pálido, el aspecto de su quien lo montaba era cadavérico y sus vestiduras eran de igual tono del caballo y en una

de sus manos portaba una guadaña, el iris de sus ojos no se podía notar, ya que su figura era totalmente esquelética. Eran los jinetes de la guerra y de la muerte juntos, ambos iban con sus intenciones claras, aniquilarlos a ambos, Clara se atemorizó un poco y Rabel la cubrió colocándose delante de ella y les dijo:

-¿A qué han venido?, esta batalla no es de ustedes, esta batalla es de los demonios y nosotros, ni ustedes ni los hombres tienen cabida en esta lucha, así que será mejor que nos dejen seguir en nuestro camino y ustedes vuelvan a su forma original, tu guerra sigue sembrando maldad en el corazón del hombre y que aquellos débiles se dobleguen a ti, y tu muerte, sigue valiéndose de la guerra y de la libertad humana para arrebatas vidas, pero ten en cuenta que las vidas que arrebatas no te pertenecen, pues siempre habrá quien las reclame, para bien o para mal, pero deben dejar que sigamos.

Enseguida la guerra tomó la palabra y dijo con voz gruesa:

-Nos hemos personificado así como lo hizo el hambre, para detenerlos, y sí, es cierto que fuimos creados por los mismos hombres para acabarlos a ellos mismos, pero para desgracia de ustedes fue el mismo Baal quien nos dio personificación para que libremos esta batalla por él, así que prepárense porque no creo que resistan mucho. ¡Somos demasiado para ustedes! Porque sabemos que la niña aún no ha desarrollado su don.

En ese momento la guerra se abalanzó sobre Rabel intentando cortarlo con su espada y este esquivó fácilmente el ataque que le lanzó, pero en ese momento la muerte le llegó por un costado y lo desequilibró, dándole un fuerte golpe en el costado derecho, al caer, la guerra no le dio oportunidad alguna de colocarse en guardia nuevamente y se le encimó para atacarlo, pero estando en el piso Rabel le dio una fuerte patada y lo arrojó sobre un árbol que se encontraba cerca de donde estaban ellos, el árbol se rompió y Rabel intentó levantarse, pero cayó muy adolorido; Clara al momento se acercó rápidamente a donde estaba Rabel y este le dijo en voz baja:

-Son muy fuertes para mí solo, si tan solo alguien pudiera ayudarme a librar esta batalla.

Clara le respondió:

-Yo sé que si podemos, nuestro Señor nunca nos ha abandonado, y él escucha el clamor de sus hijos cuando se le implora de corazón.

Pero Rabel le repuso:

-Yo sé que él nunca nos abandona, pero en este caso somos nosotros quienes debemos salir solos de este aprieto.

-¡Claro que no Rabel! (exclamó Clara y prosiguió) Estoy plenamente segura de que el poder de Dios se manifestará de alguna forma y podremos vencer, no dudes de ello.

Y Rabel mirándola le respondió:

-Empieza a orar y pide ayuda, con fe, pide refuerzos, porque esta batalla no tendrá un final positivo para los dos.

Dicho esto, se levantó y Clara por su parte empezó a orar; Rabel, colocándose frente a ambas personificaciones, miró al cielo por unos segundos y luego mirándolos a ellos les dijo:

-La vida del hombre es muy corta para lograr comprenderla a plenitud, pero si logras alcanzar la supremacía del amor, todo se hace posible, la acción máxima de amor para con tu prójimo, es dar tu propia vida por otros y hoy estoy dispuesto a dar mi vida de ser necesario, con tal de mantener la vida de Clara.

Pero la muerte le replicó:

-Si mueres será un placer alimentarme de ti, pero más allá de eso, si mueres, ¿Quién la protegerá a ella? Deberás hacer tu mejor esfuerzo si es que quieres salvarla.

En ese momento Rabel cerró sus ojos y pidió que hicieran su mejor ataque; de inmediato, la muerte levantó su guadaña y

nuevamente se abalanzó sobre Rabel, pero este apenas logró esquivar el ataque. Por otra parte la guerra lo sorprendió por detrás y lo sostuvo inmovilizándole los brazos; la muerte volvió a atacarlo y en esta oportunidad su golpe fue muy certero; de inmediato Rabel cayó desplomado al piso y Clara fue en su auxilio; ya estando a su lado ella le dijo:

-Rabel, tienes que ser fuerte, debe haber alguna manera de vencerlos así como hicimos en la cabaña con el hambre, ¿lo recuerdas?

Rabel, haciendo memoria de lo ocurrido en la cabaña levantó su mirada y sonriendo acarició el rostro de Clara y le dijo:

-Gracias, tú tendrás un hermoso don, sé que podrás defenderte sola y que por ti, muchos demonios caerán, ¡hay que ser cómo niños!

Rabel se levantó enseguida y mirando a la guerra le dijo:

-No vales nada personificado, pues la guerra con guerra jamás será vencida.

Enseguida la guerra se acercó a él y empezó a golpearlo fuertemente, pero Rabel no se defendía; Clara observando la situación se dio cuenta de lo que ocurría en realidad y le empezaron a rodar lágrimas de ira por sus mejillas. La muerte observaba todo de lejos y no entendía por qué Rabel no se defendía; pero a medida que la guerra lo golpeaba más, sus golpes eran más débiles, al punto que empezó a cansarse; la muerte se empezó a sentir más fuerte y fue entonces cuando se dio cuenta que Rabel estaba perdiendo fuerzas.

Tendido en el suelo, Rabel se fue levantando lentamente una vez más, pero la guerra lo atacó nuevamente y al no querer defenderse, ocurrió algo inesperado para él, el ataque no tuvo efecto; fue entonces cuando se dieron cuenta que al no defenderse, la guerra perdía fuerzas porque se incitaba a la paz; lleno de ira por

esta manera de lucha de Rabel, la muerte se abalanzó sobre él y justo en ese momento Rabel volvió a su aspecto natural, quedando totalmente indefenso para no darle fuerzas a la guerra quien estaba de rodillas agonizante, y golpeándolo certeramente en el costado izquierdo; Rabel cayó arrodillado y enseguida la guerra se desvaneció, Rabel miró a Clara y sonriendo murió delante de ella y con él, la guerra desapareció. La muerte viendo todo lo ocurrido dijo:

-Rabel fue muy inteligente al luchar de esa forma contra nosotros; en la cabaña aniquilaron al hambre con el compartir, aquí vencieron a la guerra con la paz, pero ahora, ¿con qué vas a vencerme a mí, Clara?

Ella se quedó sin aliento, a la espera de cualquier reacción, pero por dentro estaba totalmente cargada de ira, por un momento bajó su mirada y las lágrimas caían en el suelo lentamente, pasaron unos segundos, luego levantó su mirada y le dijo a la muerte:

-Mi Dios siempre escucha, él jamás nos abandona.

Al decir esto hubo un silencio agudo; la muerte se sonrió pero en sí no sabía el motivo por el que Clara había pronunciado aquellas palabras. Clara abrió sus manos y extendió un poco sus brazos, luego de manera rápida miró al cielo y exclamó:

“Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena, porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. Protégeme Dios mío que me refugio en ti”.

Enseguida empezó a brotar de ella una luz suave que poco a poco fue creciendo, las vestiduras de Clara se convirtieron al momento en un traje de guerrero, como el de las tropas celestiales: un chaleco que se moldeaba perfectamente a su cuerpo y una falda con la que podía moverse más libremente; de sus ojos brotaba un gran brillo, sus cabellos ondulados caían perfectamente, de su espalda no brotaron alas, pero en su frente se dibujó una diadema

como especie de corona; la muerte no podía creer lo que estaban mirando y sólo decía:

-¡No es posible! ¿Cómo es que lograste transformarte si aún no estás en tu tiempo?

Y de un destello relampagueante golpeó fuertemente la boca del estómago de la personificación de la muerte; acción que lo dejó sin aliento. Luego se fue alejando de él y colocándose de perfil le dijo:

-La muerte sólo puede ser derrotada con vida y adivina ¿Quién es la vida?

Luego fijó su mirada en la muerte, una mirada penetrante y llena de ira.

Mientras ocurría todo esto, en la comisaría yo estaba sentado leyendo parte del libro que me había pasado el padre Fidel y me llamó la atención un título que decía, "*una muerte sin vida*", y comencé a leerlo:

"Desde el principio fueron creadas todas las cosas, todo en el mundo era bueno, y el creador de todo sabía que lo había hecho bueno, sin embargo concedió poder y libertad al hombre, una de sus creaciones, para él, la mejor de todas, pero el hombre fue capaz de crear pestes y abominaciones para dominar la tierra, y por su desobediencia creo la guerra, el hambre y la muerte como figuras centrales de un sinfín de aberraciones terrenas; pero todo lo creado por el hombre puede ser derrotado por el mismo hombre, es simplemente un juego entre el bien y el mal, y el hombre está en medio de esta batalla; la única creación que el hombre no puede derrotar es la muerte, ya que la muerte sólo puede ser vencida con la vida; pero ¿Quién es la vida? En Juan 14, 6 encontramos el siguiente texto "Jesús les dijo: yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al

padre sino es por mí”, y más adelante en la primera carta a los Corintios en el capítulo 15, 21-26 “Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, como la gran primicia; luego los que son de Cristo, en su venida. Entonces vendrá el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya abolido todo imperio, y toda autoridad y todo poder. Porque él reinará luego que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies y el último enemigo que será destruido es la muerte”.

En efecto, la muerte sólo se ha visto sometida cuando está la participación divina; ejemplos de este hecho son: la resurrección de lázaro, la resurrección de la hija de Jairo, la resurrección de aquel que es la vida; la muerte será humillada una vez más y para siempre por aquel que ya lo ha hecho anteriormente...”.

Al terminar de leer todo esto, hice una pausa y pensé en Clara, fue entonces cuando reaccioné de manera inmediata con asombro y miedo y dije en voz alta:

-Tío, debes salir a ayudar a Rabel y a Clara, ya sé a lo que se refería Baal cuando dijo que se nos haría muy difícil llegar al lugar de encuentro, son los otros jinetes del apocalipsis, la muerte, la guerra o la conquista, uno de ellos o quizá los tres sean enviados para evitar que lleguemos, o si llegamos, que lo hagamos debilitados; si ellos logran dar con Rabel y Clara no creo que tengan oportunidad, ya que son muy fuertes, sobre todo la muerte, porque sólo puede ser vencida por aquel que es vida; debes ir a ayudarlos, tío.

El padre Fidel se despertó inmediatamente y mi tío al escuchar esto se levantó y convirtiéndose en el ser alado, y antes de

que pudiera apagarse el destello de luz de su transformación, salió lo más rápido que pudo. Al llegar a donde estaba Clara no encontró nada, sólo a Clara sentada en el tronco de un árbol caído llorando, y al lado el cuerpo de Rabel; mi tío al ver este cuadro le preguntó:

-¿Pero qué ha pasado en este lugar?

Y Clara le explicó todo lo ocurrido:

-Nos emboscaron señor Fitcher; fuimos atacados por las personificaciones de la guerra y de la muerte; Rabel dio su vida para poder destruir a la guerra; y la muerte cuando iba a enfocarse en mí, sentí una presencia que nunca había sentido, fue como que si alguien se hubiera apoderado de mí, entonces logré transformarme, pero pude comprender inmediatamente que mi lucha con la muerte sería en vano y justo en ese momento se apareció un ser, que por la forma en la que se apareció, presumo que era Baal, y le dijo que se marchara, porque su misión había terminado, que volviera a ser libre por el mundo para robar vidas terrenas, que de mí y el resto se encargaría él con sus aliados; así la muerte se desvaneció frente a mis ojos, pero antes de desvanecerse totalmente me miró y me dijo que algún día no muy lejano me volvería a ver pero para llevarme a su mundo; Baal me miró y me dijo que nos vería muy pronto en la montaña, que nos espera con ansias y luego se desapareció.

Fitcher no pronunció palabra alguna con respecto a lo que le comentó Clara, sólo miró el cuerpo de Rabel y lloró la pérdida de su amigo.

CAPITULO XVII

Elegido de Dios

En toda aquella noche no pude dormir pensando en lo que pudieran estar pasando mis amigos, pude leer varios capítulos del libro que me había regalado el padre Fidel y la verdad era que de ninguna manera surtía en mí cansancio o sueño. Al amanecer, me encontraba con muchas ansias e impaciente entre aquellas paredes de la jefatura, muchas cosas pasaban por mi mente, me encontraba desconcertado; en un momento de profundo silencio escuché la voz de alguien que me hablaba, era una voz suave y transmitía seguridad y paz, vi al frente fijamente y se empezó a formar como especie de pequeños puntos brillantes que alumbraban un óvalo delante de mis ojos, eran como pequeñas luciérnagas agrupadas. De allí que aquel brillo se fue intensificando, hasta que finalmente se presentó delante de mí un arcángel, sus alas extendidas y sus vestimentas blancas y brillantes, era el mismo Gabriel que con una sonrisa me dijo:

-Mi querido amigo Thiago, sé que debes estar desconcertado, estás pasando por una fuerte etapa, pero tranquilo, todo va a salir bien, no puedo decirte que pasará al final porque no lo sé, pero vengo a anunciarte que si confías en que juntos podrán salir de esta situación, así será; esos seres malignos lo único que quieren es usarlos para algo, por lo que deben ser muy precavidos, de lo contrario si se rehúsan, entonces buscarán sacarlos del medio.

Yo le pregunté:

-Pero si quieren sacarnos del medio, ¿Por qué simplemente no nos sacan y listo? Ya ellos han tenido varias oportunidades y aun así no nos han hecho daño.

Pero Gabriel respondió:

-Porque los necesitan, ellos quieren que ustedes se les unan para que sean como sus llaves en el camino, por algún motivo, ellos han visto algo en ustedes que les es muy valioso y para su

conveniencia prefieren tenerlos de su parte; es por ello que están esperando hasta el último instante, pero si no logran convencerlos, los intentarían persuadir y si aun así no consiguen lo que desean, desatarán toda su ira contra ustedes, pero nunca olvides tu raíz; recuerda el significado de tu nombre; Thiago “elegido de Dios”, la ira de los buenos siempre superará el deseo del maligno. Nunca dejen de orar porque sus oraciones siempre son escuchadas, la fe verdadera todo lo puede. En ese instante la visión se desapareció y luego de decir esto sentí que tocaron a la puerta. Al voltear a la puerta era uno de los guardias custodios junto a un señor vestido de traje; yo me asusté porque mi tío aún no había regresado y no sabía qué respuesta darles cuando se dieran cuenta que ya él no estaba; al momento el padre Fidel quien se encontraba recostado, se despertó y saludó a aquel hombre:

-Mauricio, ¿Cómo has estado?, ¿Por qué habías tardado tanto?

El hombre de traje respondió al saludo y luego mirándome dijo:

-Hijo, ya son libres, podrán salir, las averiguaciones continuarán hasta dar con el asesino, pero por lo pronto ustedes son libres, sólo tendrán una condicional: que no podrán salir del estado mientras se resuelve todo.

Yo tartamudeando un poco le pregunté que quién era y que cómo habíamos encontrado la libertad, a lo que él me respondió:

-Soy su defensor, me enteré de lo ocurrido y como soy muy amigo del padre Fidel acá presente, pues aquí me tienen; por lo pronto acudimos a su expediente de vida que estaba en blanco, su historial en institutos entre otros documentos que nos referenciaran sus acciones, y pues todo indicaba lo responsable que han sido, aunado a las declaraciones del padre, fue más que suficiente para convencer al juez; dile a tu tío que se despierte y dale la noticia para acompañarles a la salida.

Al decirme así, volteé y estaba mi tío acostado; en mi rostro se dibujó una sonrisa y luego de ir a llamarlo, le pregunté:

-¿Qué ha pasado, tío?

Pero él con mucha serenidad me dijo:

-Sucedió lo que debía de haber pasado, la historia es larga pero te la resumiré y luego Clara te explicará a detalle lo que ocurrió; Rabel murió y por algún motivo que aún desconozco, Clara ha alcanzado desarrollar su don; todavía ni ella misma sabe cuál es su verdadero poder, pero ya es algo que le tocará descubrir poco a poco.

Al escuchar estas palabras, se dibujó en mí un rostro de incertidumbre, sentía una fuerte conmoción en mi corazón, no podía creer que Rabel estuviera muerto y a la vez me alegraba que Clara hubiese logrado alcanzar desarrollar su don; mi tío chascó sus dedos cerca de mi rostro e hizo que volviera en mí, y mirándome dijo:

-No tienes idea de lo difícil que es toda esta situación; jamás había perdido a tantos seres amados en tan poco tiempo, pero te aseguro hijo, que ya no perderé a más nadie, eso no me lo permitiré, primero entregaría mi vida a cambio de que ustedes estén bien, así que tranquilo, debemos estar serenos para lo que nos viene, recuerda que debemos ir por tus hermanos.

El guardia y el abogado, quienes nos estaban esperando, nos acompañaron a la salida.

Después de habernos hecho firmar unos documentos, nos retiramos y al salir nos sentamos en una plaza que estaba al frente de la comandancia, allí mi tío tomó la palabra y nos comentó al padre y a mí:

-Lo que ocurrió anoche no lo comprendo del todo.

Pero yo lo interrumpí preguntándole:

-¿Y Clara?, ¿Dónde está ella?, ¿Por qué no está aquí con

nosotros?

Y él prosiguió:

-Clara, luego de que conversáramos sobre lo ocurrido, me pidió que la dejara un tiempo a solas con el cuerpo de Rabel, luego de pasado ese tiempo, ella me dijo que se encargaría de sepultarlo y que luego iría por Sofía y nos veríamos todos a las afueras de la iglesia; accedí a todo lo que ella propuso. La muerte de Rabel fue necesaria para alejar el peligro amenazante de los jinetes del apocalipsis, aunque aún temo por la presencia del cuarto; a ellos los atacó el jinete de la muerte y de la guerra; Rabel se sacrificó para poder vencer a la guerra, pero la muerte fue disuelta por el mismo Baal, incluso antes de que empezara la verdadera batalla entre él y Clara. Clara por su parte logró convertirse en toda una guerrera al dejar fluir su ira, pero ni ella ni yo sabemos el porqué, ya que aún no tiene la edad.

A lo que yo le repuse:

-No tiene la edad pero sí el espíritu.

-¿Cómo así Thiago? (preguntó mi tío)

-Anoche mientras se desarrollaba todo esto que cuentas, me puse a escrudiñar el libro que me regaló el padre Fidel y encontré este escrito: (abrí el libro que tenía en mis manos en ese momento y ubiqué la página que me interesaba leerle a mi tío, e inicié)

En relación a los elegidos de Dios: "Algo muy inusual es que se alcance la plenitud de un don antes de haber correspondido a una cierta edad, pero sin embargo, sí es posible lograr tal proeza, y ocurre normalmente en aquellos elegidos a causa de sus buenas acciones, por su crianza, porque para eso fueron destinados desde el vientre materno, así como lo fue Jeremías; "Antes de que yo te formara en el vientre de tu madre, ya te conocía. Antes de que nacieras, ya te había elegido para que fueras un profeta para las naciones... (Jer 1:5)" y en este sentido, estos elegidos en particular, podrán sufrir un cambio en su aspecto divino para aplacar una situación de injusticia, y de esta

manera mantener la equidad. Esto sólo se logra por la condición de la madurez de la fe y la ira que esta pueda generar al ser partícipes de una situación como la antes mencionada...". A esto me refirió tío; quizá Clara no tenga la edad, pero sí la convicción de una creencia realmente pura y por ello su espíritu fue premiado.

Mi tío me miraba y luego de un pequeño momento de silencio me dijo:

-Uno nunca se cansa de aprender.

Al decirme esto, nos miramos todos y yo repuse:

-Debemos seguir.

Nos levantamos para ir a buscar a Pamela, quien había avisado que nos esperaba en las afueras de la plaza de la iglesia.

Luego de un tiempo de espera, nos encontrábamos en el sitio previsto Sofía, Pamela, Clara, mi tío y yo conversando de todo lo ocurrido; era casi mediodía, pero por la abundancia de árboles no se sentía un sol abrumador, por el contrario, soplaba una brisa suave y refrescante, yo comenté:

-La única clave que tenemos para contrarrestar toda esta situación es el libro que me dio el padre Fidel.

Pamela en ese momento me pidió que se lo mostrara y al tomarlo leyó la portada "Compendio bíblico e histórico para vencer el mal", luego lo abrió y al momento leyó un fragmento del evangelio en donde Jesús dice "*quien no esté en nuestra contra, está a nuestro favor*" y prosiguió Pamela:

-Ese es mi caso, yo nací con este don, puedo expulsar demonios, pero no puedo ser como ustedes, unos seres capaces de concentrar toda su ira para atacar el mal y mantener el equilibrio de lo bueno con lo malo.

Luego de decir esto abrió el libro en otra página y leyó el

texto en donde el arcángel Rafael dio las claves para que Tobías venciera al mal; al momento sus manos se calentaron mucho y tuvo que soltar el libro, todos nos quedamos viéndola preguntándonos qué significaría todo esto, aunque Clara guardaba sus recelos, el libro lo recogió Fitcher y me lo entregó diciendo:

-Cuida encarecidamente este libro y léelo lo más pronto posible, recuerda que el tiempo pasa sin detenerse y esos seres están al acecho.

De allí nos retiramos nuevamente a la cabaña. Ya sin Rabel y mi papá el ambiente no era el mismo, estábamos muy mal a pesar de que se vencieron a dos de los tres jinetes enviados por el demonio. Clara se acercó y se sentó a mi lado:

-Thiago, quiero que sepas que todos nosotros estamos acá para apoyarte, todos juntos vamos a vencer, vamos a derrotar a esos seres del más allá y vamos a rescatar a tus hermanos, de eso no me cabe la menor duda, iremos a ese sitio con la plena fe y convicción de que así será.

Y luego de decirme esto, me pidió que leyéramos el libro, para ir preparándonos para la batalla que se nos avecinaba; en el texto encontramos que originalmente son cuatro los jinetes del apocalipsis, pero que el primero va referido a la expansión grande del Cristianismo en el mundo y que este jinete es el portador de una espada que es su personificación humana, a lo que Clara acentuó:

-Thiago, no te parece extraño que sólo nos atacaron tres de ellos; ¿Será que el cuarto está siendo preparado para el último ataque de esos demonios?

Pero mi respuesta fue inmediata:

-Fíjate, también hacen mención a una espada, es muy probable que este sea el más poderoso de los cuatro y sea como tú dices, que lo estén reservando para el último ataque.

Seguimos dando lectura al libro y encontramos:

“Los jinetes del apocalipsis tienen una misión específica, pero sin embargo se pueden personificar por petición de su creador para un fin específico y ya luego no se podrán volver a personificar o atacar al menos al paso de seis años o por petición de un ser superior, pero todos serán eliminados en su misión y personificación, siendo el último la muerte, El equilibrio entre ellos lo controla la humanidad y su libre albedrío...”.

Y más adelante encontramos el significado de los perros: *“Los perros tienen el don de visualizar lo que el ojo humano no ve y cuando un poseído o demonio está cerca lo pueden percibir y así alertar sobre dicha amenaza, es por ello que el perro está presente en el texto bíblico del libro de Tobías”.*

Ambos nos miramos sin pronunciar ninguna palabra y continuamos leyendo: *“Los demonios poseen un poder incierto, se habla que a pesar de los dones que puedan tener los elegidos, los demonios tienen un poder incierto o desconocido en particular, entre lo que se puede escatimar que cierto don puede pasar des-apercebido ante ellos, que entre ellos pueden compartir su cualidad maligna y que tienen la facilidad incluso de tentar a elegidos y que estos caigan, tal es el caso de la tentación hecha a Pedro para intentar doblegar a Jesús”.*

Clara me miró y dijo:

-Pero qué ingenuos hemos sido todo este tiempo, todo está claro, ¿No te has dado cuenta Thiago?-, y yo le respondí: ¿Cuenta de qué Clara?, no entiendo...

Y Clara continuó:

-Atemos los cabos sueltos, ¡Pamela no está de nuestra parte, ella nos ha estado engañando todo este tiempo!

Yo la miré con asombro y duda y le dije:

-¿Cómo puedes estar segura de eso?

A lo que ella me respondió con firmeza:

-Fíjate: Rabel fue engañado por los demonios y por eso no pudo percibir su mal corazón aquella noche en la cabaña; Sofía no ocultó la comida, simplemente fue una visión para que nos diera hambre, tu papá también fue poseído la tarde en que te fuiste a despedir de él, e incluso sus ojos cambiaron de forma y por eso lo hicieron venir a acompañarnos...

A medida de que Clara hablaba, yo iba enlazando cada cosa que me decía, y lo único que le refuté fue: -¿Pero para qué querían que mi papá viniera?- Para usarlo como médium y que sirviera para tentarnos- dijo.

Esa respuesta fue bastante lógica, por lo que enseguida fuimos donde Fitcher a contarle lo que habíamos deducido; él se encontraba orando en una de las habitaciones y entramos con cuidado y lo interrumpimos, al momento tomé la palabra y le dije:

-Tío, tenemos fuertes motivos para creer que Pamela no está de nuestra parte, Clara y yo la hemos buscado por toda la cabaña pero no la encontramos, ella nos ha estado manipulando a través del poder maligno que posee, todas las cosas que han ocurrido han sido por su causa, recuerdas hoy en la plaza de la iglesia, ella tenía el libro y mientras lo leía tuvo la intención de quemarlo con sus manos, ha sembrado miedo y estuvo controlando los pensamientos de mi papá, convenciéndolo para que viniera hasta aquí, pero la realidad es ella planeó todo esto, claro por obediencia a sus líderes malignos.

A lo que mi tío respondió:

-Si todo esto que comentan es verdad, pues lo hizo muy bien porque fue capaz incluso de ocultar su maldad delante del don de Rabel.

Clara tomó la palabra en ese momento y le dijo:

-Sr Fitcher, debemos darnos prisa e ir por sus sobrinos

antes de que estos demonios les hagan daño.

Fitcher se levantó enseguida y mientras lo hacía, Sofía se apareció y preguntó:

-¿Qué está pasando?

Y le contamos todo lo ocurrido y ella terminó de ayudarnos a atar cabos diciendo:

-Ahora que lo mencionan, no sé si ustedes han notado que Pamela ha estado siempre pendiente de Thiago, como apartándolo para algo específico que sólo ella sabe; recuerdan también que el jinete del hambre la ignoró, eso es bastante curioso; también es cierto que ella llegó de repente y tu papá Thiago nunca te había hablado de ella, seguro fue en algún momento de posesión de él que lo llevó a hacer eso y su mente siempre estaría bloqueada para hacerle ver un recuerdo falso. En definitiva Pamela ha estado siempre en contacto con esos seres, es quien les ha estado diciendo todo lo que hacemos y cómo atacarnos y ahora que estamos esclareciendo todo se desaparece.

Todos nos miramos sin decir nada, sólo pensando en que cada vez estábamos más cerca de la verdad pero más lejos de la victoria.

CAPITULO XVIII

Un vínculo inesperado

Luego de un tiempo corto de zozobra, nos encontrábamos esperando la llegada de Sofía quien se había retirado en busca de provisiones para partir a la montaña de Bertesac, estando reunidos en el pórtico de la cabaña, Clara exclamó con impotencia:

-¡Pero dónde está Pamela!, ¿Acaso nadie lo sabe?

Y empezó brotar un brillo suave de ella; de inmediato mi tío le tomó la mano y le dijo:

-Calma tu ira Clara, pensemos con la cabeza fría, no debemos caer en tentación, ya Sofía debe estar cerca para irnos a la lucha definitiva con esos demonios.

Pero la mirada de Clara era de decepción y rabia por todo lo ocurrido. En ese momento llegó Sofía con varias cosas, entre ellas algo envuelto en una tela, era rectangular y plano, de buen tamaño, como de unos 150cm de altura y al menos 60cm de ancho; pero luego de acercarse al grupo, preguntó:

-¿Por qué todos tienen esas caras de impotencia?

Y al instante Clara la miró y le respondió con una interrogante llena de mucha molestia por lo que habían deducido de Pamela:

-Sofía, ¿Acaso tú has visto a Pamela?; déjame responder por ti, de seguro no la has visto, cómo la has podido ver si aquí nadie lo ha hecho, nadie sabe de ella, es que cómo pretendo que sepas de ella así si no es más que una... traidora y entrometida.

Y de inmediato mi tío le dijo a Clara:

-Hija, ya deja de hablar así, todo va a estar bien, confiemos todos.

Sofía tomó la palabra y dijo:

- Por supuesto que sé de Pamela.

Todos la miramos de inmediato pero ella prosiguió:

-A Pamela me la topé cuando venía de camino y dijo que iría a tomar un poco de aire fresco, que necesitaba estar a solas unos momentos y que volvería en un instante, pero que no se alejaría demasiado; yo le respondí que no demorara ya que el tiempo apremiaba y ya en mi poder estaban las cosas que faltaban para irnos de viaje.

En ese momento Clara dio la espalda y se retiró a dentro de la cabaña; al entrar se sentó en un sofá que estaba en la sala, y vio que el libro de Thiago estaba en una mesa cerca de donde se había sentado ella; extendió su mano y lo tomó para seguir leyendo. Al hacerlo, encontró un fragmento muy clave en todo, la lectura decía: *“una enorme serpiente será la causa de la muerte, el hambre y la guerra en toda la humanidad, esa enorme serpiente será conocida con el nombre de Lucifer, aquel que un día se le conoció como Luzbel, pero no cualquiera podrá vencerlo, su día llegará cuando venga el gran elegido, quien es el predilecto del creador; entre tanto, aquel ser se fortalecerá por la desobediencia de la humanidad, serán días de gloria para él y todos sus seguidores, aunque ellos caerán uno a uno, para ello el Señor habrá de enviar siervos elegidos para proteger a la humanidad desobediente, uno a uno caerá, su destrucción es inevitable, para ello se les ha dado poder a los elegidos, para vencer a todos los que siguen a Lucifer, son claves para mantener al maligno alejado y para salvar la mayor cantidad de almas, estas claves son...”* y en ese momento se escuchó una fuerte brisa, tan potente que pudo abrir las ventanas de la sala de la cabaña, Clara observaba cómo las cortinas ondeaban fuertemente; de inmediato cerró el libro que sostenía en sus manos y lo colocó en la mesa nuevamente, se dirigió a la puerta principal y al observar afuera, notó que todos a excepción de Pamela estaban de pie en el frente; Fitcher estaba transformado, por lo que ella al ver todo este acontecimiento, se encolerizó y al momento empezó a brotar un brillo suave de su ser,

aquel brillo la fue cubriendo lentamente y sus vestiduras cambiaron de forma, convirtiéndose en toda una guerrera; empuñó sus manos y caminó rápidamente hacia donde estaba el resto del grupo, yo la observé con mucho asombro y quedé fascinado por el porte que mostraba Clara, la elegida. La brisa se hizo un poco más fuerte y empezó a azotar el lugar, las ramas de los árboles se movían de un lado a otro y las hojas sueltas se paseaban por todo el sitio. Enseguida mi tío comentó:

-Sea lo que sea, aquí estaremos seguros.

En ese instante, pero muy alejado del perímetro de la cabaña, apareció Azazel sobrevolando por encima de los árboles y gritó desde su lejanía:

-He venido para darles un mensaje: traigo una oferta de tregua para ustedes que de seguro no podrán rechazar.

¡No lo escuchemos! -exclamó Clara-

Pero Azazel prosiguió:

-Ya sabemos que tú Clara has alcanzado la gracia de tu Dios, pero aún hay tiempo, queremos que nieguen su don, nieguen la gracia que se les fue dada y acéptenla pero de parte del maligno, esa será la única forma de que vivan eternamente.

Yo me sonreí y con mucha frialdad y desprecio le respondí:

-A lo único que realmente nos negaremos será a pertenecer al grupo de seres más despreciables de este mundo, a las abominaciones que jamás han debido salir de su hueco, en donde sólo reina la podredumbre, el sufrimiento y el dolor; eso sería lo último que haría, porque prefiero morir en Cristo mi salvador que es la vida eterna, a morir con unas sabandijas como ustedes, que sólo desean y ofrecen la muerte eterna. Esa es nuestra respuesta Azazel, no tengo mejor respuesta que esa, si no te quedó bien clara, pues te la resumo; ¡No!

Azazel entonces tomó la palabra y dijo:

-Sólo estaba dispuesto a pedirselos una sola vez, y ya fue suficiente, si su respuesta es no, pues entonces que tus hermanos sufran las consecuencias.

¡Espera! -exclamó mi tío Fitcher- no sé qué se traen entre manos ustedes, pero definitivamente aún no han dado a conocer cuál es el verdadero motivo por el cual han puesto gran interés en Clara y en Thiago; ¿Qué es lo que quieren de ellos realmente?

Azazel respondió:

-No tienen la más mínima idea, no se imaginan; nosotros hemos pasado siglos detrás del elegido correcto, hemos asesinado a muchos y a medida de que los fuimos conociendo, nos volvimos más selectivos para dar con el adecuado, ya que necesitamos a un elegido en particular, capaz de abrir las puertas de la condenación eterna de la humanidad, una puerta que se nos fue cerrada por culpa de pasiones prohibidas, lujuriosas, pero de gran satisfacción y placer diabólico, en definitiva, si ellos no quieren ser de los nuestros y facilitar el trabajo, pues entonces toda su familia sufrirá las consecuencias.

Clara tomó la palabra y replicó:

-Todo lo que dices es falso, en el poco tiempo que llevo sabiendo de todo esto, me he dado cuenta de algo y es que nuestro creador jamás va a permitir que dañes directamente a un ser inocente.

Azazel se sonrió a carcajadas y continuó:

-¿Estás segura? Pues niñita, te confieso que te falta mucho por aprender, ciertamente no podemos dañar directamente a un ser inocente, pero sí podemos tentar al hombre para que lo hagan por nosotros; qué curioso que siempre el hombre en su debilidad cae, por qué crees que muchos se suicidan, le arrebatan la vida a familiares, crean virus mortales para la extinción de su propia raza,

hasta se han creído dioses en su propia mediocridad, y todo sólo para obtener una pizca de poder, poder que finalmente volverá a nosotros, ya que sus almas nos pertenecen por su debilidad... niñaíta, es sencillamente un juego en donde el más débil cae.

Fitcher interrumpió su alocución y le dijo:

-Ya basta; pues para eso estamos nosotros, para hacer justicia y para enseñar al hombre a no caer en tentación, esa es una de nuestras tareas.

Pero Azazel le replicó:

-Cierto, pero aún no termino de responder la inquietud de tu recién dotada del don divino; quiero que sepas y que nunca olvides que ya en una oportunidad hubo un elegido como ustedes y tu creador permitió que toda su familia inocente muriera para que su elegido diera testimonio y no renegara de él; así fue, venció una vez más, ya que a pesar de que perdió a toda su familia, sus bienes, riquezas, pues nunca dudó de su creador y logró vencer, pero en esta oportunidad sé que será distinto, ya que ustedes no soportarán tanto.

-¡Ya basta! (exclamó Clara)

Y al momento extendió sus manos sobre aquel demonio, acción que inmovilizó a Azazel, al punto de que su estandarte cayó al piso, por lo que él exclamaba:

-¿Qué es todo esto? ¿Por qué no me puedo mover?

Todos nos quedamos sorprendidos, pues ya sabíamos cuál era el verdadero poder de Clara, podía inmovilizar a sus oponentes, pero no pasaron diez segundos y Azazel se empezó nuevamente a mover mientras que ella cayó desplomada y débil al suelo; yo enseguida la tomé para levantarla y me dijo al oído:

-Thiago, no sé qué fue eso, sólo sentí que de mi brotó un poder asombroso pero luego sentí que me debilitaba al punto de que no pude soportar más.

Yo le respondí:

-Tranquila, todo está bien, quédate calmada, te recuperarás pronto.

Mientras ocurría todo esto, llegó Pamela y al ver a Azazel sacó una de sus cruces afiladas, me miró fijamente y enseguida me percaté de que ella tenía en una de sus manos el libro, sin quitar su mirada de mí dijo:

-Recuerda lo que te dijo tu tío, no debes dejar solo este libro, debes leerlo y lo descuidaste.

Clara por su parte se levantó muy molesta y fue donde ella a arrebatarle el libro, pero Azazel intervino diciendo:

-Es momento ahora de que conozcas mi poder.

Y enseguida detuvo a Clara con su poder mental; Fitcher al ver todo lo ocurrido levantó sus manos y al hacerlo, alzó una enorme roca y la dirigió hacia donde se encontraba Azazel para liberar a Clara de su dominio; en el momento del ataque Clara quedó libre de esas ataduras mentales. En ese instante, yo intenté dar un paso al frente, fue cuando Pamela gritó un no profundo y salió corriendo en dirección hacia donde yo me encontraba; pero Clara al ver lo que acontecía intentó detener a Pamela; todo esto ocurrió muy lentamente, pero antes de que Clara pudiera reaccionar ante lo ocurrido, Pamela que tenía en sus manos una de sus cruces de puntas equidistantes, la lanzó en dirección hacia donde yo me encontraba y ya cuando esta estaba prácticamente en mi cuerpo, la cruz siguió de largo y continuó en dirección hacia Sofia; en ese instante ella tenía los ojos rojos y con su dedo índice detuvo la cruz, luego unió las manos en forma de bendición y en medio de ellas pasaba un humo rojizo que la mantuvo poco visible todo aquel tiempo; fue cuando ella se presentó tal cual es y mirando a Fitcher le dijo:

-Esteban, aléjate de Azazel, o Thiago no vivirá para contarlo.

Mi tío dio unos pasos atrás y mirando a Sofía le dijo:

-¿Qué significa esto?, ¿Quién o qué eres tú?- pero ella con una sonrisa suave miró a Pamela y le dijo:

-Querida amiga, sabías que en tu ausencia tus queridos amigos te veían como la traidora... qué ingenuos la verdad, nunca detallaron que quien te quemó las manos en la iglesia fui yo para que dejaras de leer, pues no era conveniente que realizaras esa lectura...

Y mirándonos a todos, se elevó frente a nuestros ojos y se colocó al lado de Azazel y prosiguió:

-Mi nombre real es Vanesa.

Al decir este nombre Pamela se sorprendió muchísimo, frunció sus cejas, miró al piso por un instante y se preguntaba para sus adentros:

-¿No es posible?

Y finalmente exclamó Pamela:

-¡No puede ser!

Fitcher mirando a Pamela le preguntó:

-¿De dónde la conoces?

Pero Pamela confundida por todo lo que acontecía le respondió:

-Ella es mi amiga, de la que nunca supimos más luego de que jugáramos de niñas aquel malicioso juego...

Y mirando a Sofía le preguntó:

-¿Por qué? Simplemente porque nunca apareciste más.

Y Sofía mirándola con una suave sonrisa que se dibujaba en su rostro, llena de maldad y frialdad, le explicó:

-El demonio que me poseyó en ese momento era Lilit y por más que luché en su contra, no pude con ella; desde entonces esperé el momento preciso y siendo humana tuve una oportunidad que no podía desaprovechar. Fue entonces cuando pacté con ella

para que se quedara en mi cuerpo a cambio de que no le hiciera nada a mi familia, por ello nunca más me vieron, tuve que alejarme para que ellos estuvieran bien. Y ahora ella me usa para satisfacer esos deseos carnales que como demonio no puede acceder. Su objetivo es la de aniquilar a Clara y a Thiago, si se rehúsan a ser de los nuestros. Yo era quien los mantenía informados, Rabel nunca lo pudo percibir porque Lilit se retiraba de mi cuando él estaba cerca pero siempre nos vigilaba y cuando Rabel no estaba ella me poseía, fue ella, o sea yo, quien dominó a tú papá para que abandonara a tus hermanos y ahora ellos están con Baal y con Belcebú. Qué tristeza, todos caerán y no podrán hacer nada. Por tanto, si ustedes no quieren unirse a nosotros, entonces simplemente los acabaré aquí mismo y de una buena vez.

Pero Azazel intervino enseguida y le dijo:

-Recuerda que Baal pidió ser él quien los acabe en persona si se llegaba a ese punto. Acaba a los otros dos si lo deseas, pero a ellos no.

Ella se sonrió y dijo: ¡No! Mejor que los acabe a todos en el mismo lugar, ya les queda poco tiempo para llegar al sitio acordado, espero no falten. Allí (señalando el rectángulo envuelto en telas que ella misma había traído y que había dejado arrimado a uno de los bancos del patio, dijo), les dejo todo lo que necesitarán en el viaje, encontrarán envuelto allí un espejo para humanos, sólo con el resplandor de la luz solar de las 3:00pm formará un reflejo que abrirá un portal que los llevará directamente a la montaña de Bertusat, este permanecerá abierto hasta la puesta del sol; sólo podrán pasar de uno en uno y el portal que se abrirá los llevará al sitio acordado, pero no a todos en el mismo lugar; el resto lo dejo para que lo averigüen ustedes. Sean puntuales.

Y sonriendo se retiró de nuestra presencia lanzando una luz roja que nos encandiló.

CAPITULO XIX

La trampa

Al retirarse aquellos seres del maligno de nuestra presencia, Clara arrancó a llorar y yo me acerqué para abrazarla; mi tío fue hacia donde se encontraba Pamela y le tendió la mano sin pronunciar palabra alguna; luego, él volteó su mirada a donde nos encontrábamos Clara y yo y dijo:

-Vayamos un momento a la capilla.

Al entrar nos sentamos y mi tío tomó la palabra diciendo con una voz serena pero desconcertante:

-Necesito que alguien me explique todo esto que acaba de ocurrir y necesito que empieces tú Pamela, ¿Dónde te habías metido?, ¿Cómo es que Sofía es quién es?

Al decir esto, Pamela replicó:

-Realmente debo pedir unas disculpas por todo lo ocurrido, en verdad perdonen si por mis acciones pudieron pensar que yo no les estaba apoyando con el corazón...

En ese momento su voz se empezó a romper, sus ojos se comenzaron a llenar de lágrimas y poco a poco como una niña entristecida, comenzó a llorar.

- Toda esta situación me tiene demasiado mal, perdí a un excelente amigo, quizá el único realmente y ahora que sólo quiero ayudar a su hijo a superar esta prueba, resulta que mis acciones daban a entender otra cosa. Lo de Vanesa o Sofía o Lilit, no sé cómo llamarla, me tiene desconcertada, ciertamente ella no es de fiar, ya nos dimos cuenta de eso, pero por qué esperó tanto tiempo oculta en ese cuerpo, mi amiga Vanessa no merecía esto, toda su familia lloró su supuesta muerte, ya que así fue declarada luego de haber pasado el tiempo reglamentario de una persona desaparecida... Ellos no merecían esto.

Ella guardó silencio y mi tío al ver que la pausa era larga, tomó la palabra y continuó:

-El día en que conocí a Sofía, realmente parecía que era una muy buena persona, ella me mostró un ser totalmente distinto a lo que es realmente, no era Vanesa, no era Lilit, era simplemente ella, Sofía, la chica a la que muy tontamente le confié muchos secretos, y que ahora quizá por todo eso que le conté nos tenga en sus manos.

Clara entonces repuso:

-No es su culpa Sr. Fitcher, ella simplemente lo engañó, ahora lo importante es seguir adelante y verlo desde lo positivo, al menos ya sabemos quién es nuestro verdadero oponente; sabemos a qué nos enfrentamos, sabemos quiénes son; Azazel, Baal, Belcebú y a la impostora de Lilit. Quizá ellos sean muchos para nosotros, pero es un riesgo que debemos correr, además debemos recordar siempre que esta batalla no la estaríamos librando si de lo alto no nos dieran las herramientas para salir victoriosos, nuestro creador le da el libre albedrío al hombre, pero en este caso, el hombre no está interviniendo, es una batalla netamente del maligno con nosotros, los elegidos por Él.

Mi tío sonrió con preocupación y dijo:

-Todo esto que comentas es muy cierto Clara, pero recuerda que Pamela no es una elegida y Thiago aún no lo es del todo; en todo caso sólo nos queda confiar y seguir adelante, así como tú dices.

Yo tomé la palabra y asenté:

-Simplemente vayamos a ese sitio y hagamos lo que tengamos que hacer. Lo único que me inquieta es que ese demonio nos dijo que todos iríamos al mismo lugar pero llegaríamos a sitios distintos; esto quiere decir que al cruzar por ese portal, debemos tratar de ubicarnos y permanecer juntos. En todo caso lo importante es rescatar a mis hermanos.

Pamela continuó diciendo:

-Todo esto es una trampa, acaso no se han preguntado por qué hay tanto interés en que vayamos y hasta nos dan las herramientas para que lo hagamos, de verdad nos están colocando las cosas muy fáciles, detrás de todo esto hay un eslabón que todos desconocemos, del que no tenemos ni la más mínima idea y que a pesar de saber a quiénes nos enfrentamos, pues no sabemos a qué realmente, en sí no sabemos cuál es el verdadero peligro.

Al decir estas palabras todos nos miramos, mi tío suspiró y se levantó de donde se encontraba sentado y salió al umbral de la puerta a ver el exterior. Luego de observar por unos minutos afuera, volvió su mirada a nosotros y nos dijo:

-¡Podemos ganar! Realmente existe una forma en la que podemos vencer, es una posibilidad mínima, pero no imposible; se trata de la armadura de Dios. Hay una leyenda en la que se narra sobre la existencia de una armadura que no puede ser corruptible de ninguna manera y por nadie, esa armadura no está contemplada entre las armas sagradas, es más bien un complemento para ellas. Se dice que la puede portar cualquier elegido, que todos las poseemos, pero sólo algunos la pueden materializar, aquellos que nacieron para eso.

Clara interrumpió a mi tío y le dijo:

-Sr. Fitcher, y ¿Sabe usted cómo materializar esa armadura?

Mi tío la miró y le respondió:

-Según los escritos, la armadura se logra obtener con sabiduría, sabiendo orientar tus sentidos y acciones hacia un mismo fin.

En ese momento se escuchó una voz viniendo de uno de los costados de la capilla, era el padre Fidel quien con mucha serenidad continuó lo que decía mi tío:

...Consideren esto de ayuda: *“No teman a los que quieren matarles el cuerpo; pues no pueden tocar el alma”* (Mateo 10:28),

disculpen por interrumpirles, vine para quedarme a orar por ustedes mientras se encuentran rescatando a los hermanos de Thiago, pero creo que llegué un poco temprano, aunque en realidad por algo suceden las cosas, por lo que voy a aprovechar de contarles eso que quieren escuchar en relación a lo que le comenta Fitcher sobre la armadura de Dios; así pues, les digo a todos:

“No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de sus mentes; así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” (Romanos 12:2); esto será el casco de la salvación.

“Estén pues firmes y ciñan sus espaldas de verdad, y vistan con la coraza de la justicia” (efesios 6:14) esto será su pechera, su coraza de justicia.

“Tomen el escudo de la fe, con el que podrán apagar todos los dardos de fuego del maligno” (efesios 6:16), esto será su verdadero escudo.

“Por tanto, ciñan su entendimiento para la acción; sean sobrios en espíritu, pongan su esperanza completamente en la gracia que se les traerá por medio de la revelación de Cristo.” (1 Pedro 1:13), esto es el cinturón de la verdad.

“Pónganse la salvación como casco y tomen la espada del Espíritu, la cual es la palabra de Dios.” (Efesios 6:17) esa será su verdadera espada.

“Pónganse como calzado la paz que proviene de la Buena Noticia a fin de estar completamente preparados.” (Efesios 6:15), esto será por lo que caminarán, su calzado de guerra.

Esto es lo que deben saber de esta gran armadura, deben llenarse de mucha humildad y ser reales al Evangelio, de lo contrario no será nada fácil vencer. La otra manera de lograr la victoria, es reuniendo las seis armas sagradas, pero no les dará tiempo de hacerlo, así que vayan en nombre de nuestro creador, de nuestro Dios, que pase lo que tenga que pasar.

Clara miró a Pamela y se sonrieron, Pamela dijo:

-No nos queda más que esperar la hora para la partida y

como dice el Padre, que suceda lo que tenga que suceder.

CAPITULO XX

El comienzo del final

Cuando faltaban unos pocos minutos para la llegada de la hora que había indicado Lilit, mi tío y yo abrimos la tela en donde se encontraba el espejo, y lo sacamos; al hacerlo nos dimos cuenta que era un espejo que poseía un marco metálico, de forma rectangular, yo me quedé mirándolo fijamente y al verme allí reflejado, quedé hipnotizado por unos segundos, mi tío chascó sus dedos cerca de mis oídos para que volviera en mí y me preguntó:

- ¿Es que acaso nunca te habías visto en un espejo?

-

Yo no quise hacerle mayor mención a lo que había sentido al ver mi reflejo en él y simplemente lo colocamos arrimado al tronco de un árbol en la parte este de la cabaña, para que el reflejo de la luz se colocara en la pared de la cabaña. Mientras hacíamos esto Clara, quien estaba muy atenta a todo lo que hacíamos, nos dijo:

-Esperen un momento, denle la vuelta al espejo por favor.

Al instante mi tío y yo le dimos la vuelta y en la parte posterior se encontraban dos escritos que decían “esoptron, katoptrizo”, Clara lo leyó en voz alta y dijo:

-¿Qué querrá decir ese escrito?

Pamela interrumpió y comentó:

-Es como una petición que se le hace a algo o a alguien, pienso que en este caso al espejo...

Mi tío repuso:

- ¿Pero una petición en qué sentido? ¿Será que al momento de reflejar el sol debemos pronunciar esas palabras? Esoptron, katoptrizo.

El padre Fidel no opinaba al respecto, pero su mirada estaba algo perdida, como tratando de recordar algo, hasta que llegó un

momento en el que dijo:

-“Espejo, haznos reflejar”

Todos lo miramos y Clara le preguntó:

-¿Qué quiso decir, padre Fidel?

Y él respondió:

-Es lo que significan esas palabras, cuando las escuché de Clara me causaron algo de ruido y estuve analizando su significado, hasta que recordé que cuando estudiaba en el seminario un sacerdote europeo, en una asesoría, me dijo: *“Fidel, ¿crees en el más allá?”, pues si analizas esa pregunta, muchos la llevan al plano del miedo o del terror, es que es verdaderamente así, porque al hombre le atemoriza lo desconocido, pero en realidad el más allá puede ser el ¿qué habrá detrás de esa puerta?, no se trata de un infierno, se puede tratar incluso de un paraíso. Si crees, lograrás ir siempre a tu más allá pero debes creer y confiar, no en lo que te han hecho creer los hombres, sino en lo que te dicte tu mente y corazón... y cuando te pares frente a un espejo dile esoptron, katoptrizo; pídele al espejo que te deje reflejar, así podrás llevar tu alma y tu cuerpo a donde quieras ir, pero recuerda que siempre llegarás al mismo sitio, tu realidad...* Realmente en ese momento no entendí lo que me quiso decir aquel sacerdote, pero como buen investigador que soy, dediqué varios días a averiguar todo lo referente a eso que me había comentado; fue entonces cuando entendí que algunos espejos pueden ser un portal a un sitio desconocido, o como dirían muchos, del más allá; pero si sabes a dónde quieres ir, entonces él te llevará y te regresará sin ningún riesgo.

Particularmente conozco una historia sobre un espejo y estoy casi seguro de que se trata de este; en el concilio de Nicea se estructuró un credo para todos los fieles Cristianos y luego de varias reuniones y deducciones a la luz, determinaron en uno de sus fragmentos colocar; *“...fue crucificado, muerto, fue sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos”* es lo que conocemos como anástasis, el descenso de Cristo a los

infiernos; se puede decir que los infiernos, a diferencia del infierno, es un sitio de llegada común, que en esos tres días, ¿por qué no! Cristo predicó a aquellos que le esperaban desde lo antiguo, o porque no pensar en que se paseó por así decirlo por el purgatorio, por las puertas del verdadero infierno para testificar ante el maligno que él es y será el único omnipotente y luego del tercer día en su primicia como resurrección y después todos los que son de él; pero al retirarse deja a un infierno, el verdadero infierno, casa de demonios, con limitantes, ya que así se le puede decir, Él sella sus puertas y pierde poder el maligno; ahora para poder tener acceso a las cosas del mundo, deben desplazarse a través de portales y uno de esos portales los genera el espejo post-anástasis, que no es más que la vía de circulación de los espectros y del maligno de este mundo al suyo.

Luego de escuchar todo aquello, colocamos el espejo en el sitio que más adecuado, recostado al árbol, y de donde se podía reflejar el sol perfectamente; luego de esto el padre Fidel comentó:

-Ya sólo faltan cinco minutos para las tres, ya todo está por consumirse, saben lo que deben hacer cada uno, deben encontrar a los chicos y de inmediato volver, no pueden darle largas a una batalla en ese sitio, ya habrá nuevas oportunidades; definitivamente ellos están tramando algo, así que deben cuidarse los unos con los otros; sus relojes están sincronizados para que exactamente a las 6:30 estén de retorno acá en la cabaña, justo antes de la puesta del sol.

En cuanto nuestros relojes marcaron las tres en punto, la luz amarilla que reflejaba el sol en la pared, se tornó de color rojiza y de dentro del espejo se escuchó una voz que aparentaba una mujer seductora que decía:

-Desde ahora sólo tendrán unas pocas horas, antes de la puesta del sol para ir a su destino y volver, si sobrepasan ese tiempo quedarán penando en el abismo de mi interior, no observen nada alrededor del trayecto, deben ir y regresar haciendo caso omiso a lo

que sea que quieran ver, en mi interior encontrarán respuestas a sus miedos, pero eso tiene un costo, yo los llevaré a donde quieran ir; sólo deben pronunciar todos el nombre del sitio al que desean ir sin equivocación, acompañada de la petición.

Yo tomé la palabra y dije:

-Bien, ya todos escuchamos las reglas del espejo, ya sabemos que es más estricta que el mismo padre Fidel, así que todos a pronunciar la frase “montaña de Bertesat, esoptron katoptrizo”.

Y justo cuando todos pronunciamos esas palabras a una sola voz el espejo dejó de reflejar imagen alguna y se tornó de color blanco; yo poco a poco me acerqué a aquella luz y sentí como de un tirón me llevó a su interior.

Mientras me desplazaba por el interior del espejo, veía todo oscuro, pero con una ligera luz, como si estuviera en presencia de un eclipse; por todos lados brotaba una neblina espesa y se escuchaban voces, eran como tres; dos se asemejaban a las voces de unas mujeres y una a la voz de un hombre, me decían unas tras otras: *Thiago, Thiago, Thiago, ¿Por qué tanto miedo? Mira a tu alrededor mírame, mírame, no te sientas solo, la soledad es tu miedo, temes caer en un abismo sin respuestas, te sientes desdichado porque piensas que no eres un elegido, en que tu madre se equivocó, pensó en que tu serías su sucesor, pero no es así, ese miedo te atormenta, pero mira, detalla y busca las respuestas...* en ese momento mi entendimiento se abrió y empecé a detallar todo alrededor de aquel abismo, vi el día de mi nacimiento, un hecho que nunca había pasado por mi mente y supe que era yo porque allí estaba mi papá y mi mamá; ella acostada en una cama de hospital, abrazando un bebé, que sin duda era yo y mi papá se encontraba a su lado, abrazándola y acariciando a aquel niño que los miraba fijamente y se sentía protegido en su regazo; no podía dejar de llorar por todo lo que estaba viendo, a mis padres vivos y a mi lado, ¡Cuánta alegría aquel día! Vi todo tan real, mi papá tan cerca de la camilla de mi

mamá y vestido con una bata y gorro de médico, yo envuelto en pañales y con mis ojos medianamente abiertos; al lado de mi mamá y en frente varios médicos y enfermeras, en un costado una mesita de noche en donde habían varias cosas y en la cabecera un reloj que marcaba las 5:04 pm. Luego aquella imagen se desapareció de mi vista y reviví aquel momento en el que Azazel le arrebató la vida a mi madre, yo estaba lleno de tanta impotencia, mis lágrimas brotaban con más ahínco, finalmente vi cómo mi padre murió en mi presencia por culpa de otro demonio; en verdad no puedo darme por vencido, debo detener a esos malditos demonios que me han arrebatado a lo más preciado que he tenido en esta vida y ahora que ni sé si soy o no un elegido la impotencia que corre por mi sangre es aún mayor. Luego escuché una voz seductora pero a la vez tenebrosa que me decía: *las respuestas a tus miedos tienen un costo, ¿Quieres pagarlo?* Pero de inmediato recordé lo que nos había dicho el padre Fidel, cerré mis ojos y me negué a seguir viendo lo que ocurría a mi alrededor, hasta que finalmente sentí una fuerte luz frente a mí, en ese momento decidí abrir los ojos y era una puerta brillante que se asemejaba al final del camino, seguí su curso, hasta que extendí mi mano y vi cómo pude traspasar aquel umbral, hasta que finalmente lo atravesé por completo. Inmediatamente al atravesarlo, aquella luz se desvaneció y sabía que había llegado a la montaña de Bertescac y más aún, que mi tío, Clara y Pamela vendrían en camino, de aquello no me quedaba la menor duda. Miré a mi alrededor y sólo notaba rocas y arena, una que otra planta xerófila, di unos pasos adelante y escuché una voz de mujer que me dijo:

-¡Sabía que serías el primero en cruzar! Y también sabía que el portal te traería a este lugar.

Voltee a ver quién me hablaba y era Lilit que me miró con una sonrisa de pasión y unos ojos de lujuria. Por fin lograba verla tal cual era, con su larga cabellera, su nariz perfilada, ojos negros, labios rojos, vestida en su totalidad de negro, color que le hacía destacar su piel blanca.

-No te asustes, sé que sigues siendo un simple común de

entre los comunes, sólo que algo arriesgado y valiente si así se le puede decir, porque en realidad no sé qué tanta diferencia hay entre ese término y el de estúpido, pero al fin has llegado y es lo que realmente me interesa.

Yo la miré con templanza y le dije:

-¿Qué es lo que buscan de nosotros? Si ya saben que no soy un elegido, para qué entonces quieres a mis hermanos, o ¿Para qué me quieren a mí?, ¿Qué les hizo mi familia?

Y ella repuso:

-Tu creador puede controlar muchas cosas, menos la decisión humana, no me sorprendería en lo absoluto que tenga algo reservado para ti, ya que eres el primogénito de una elegida, eso me tiene en ascuas te diré niño, pero aún así no dejaré de hacer lo que debo hacer contigo, nada detendrá mis ambiciones.

Y dicho esto sopló sobre mí un humo espeso y gris oscuro, por unos instantes perdí la ubicación y no podía ver nada, pero sentí que me apresaron y sellaron mi boca para que no pudiera hablar más.

CAPITULO XXI

Una ambición maligna

Cuando mi tío, Clara y Pamela cruzaron el portal, cada uno llegó al sitio de encuentro, a la montaña de Bertesat, pero en ubicaciones distintas, mi tío llegó a un sitio con mucha luz y en donde casi todo a su alrededor era arena.

-En qué parte estoy, dónde estarán Thiago y los demás, todo esto es desconcertante; debo darme prisa y encontrarlos para buscar a mis sobrinos y largarnos de este lugar... Dijo mi tío, pero al momento sintió que no se encontraba solo y observando todo a su alrededor, vio venir un grupo grande de sapos y quedó extrañado, pero enseguida captó todo lo ocurría y dijo:

-Sin duda alguna este es Baal.

Él apresuró su carrera en busca del resto del grupo pero sin tener una senda clara de hacia dónde poder ir; hasta que llegó un momento en el que vio venir rápidamente algo sobre él y a tan solo milésimas de segundos para alcanzarlo pudo esquivarlo; aquel objeto quedó clavado en una roca que estaba a las espaldas de mi tío, él volteó y detalló el arma con la que fue atacado y se dio cuenta de que era una de las cruces usadas por Pamela; enseguida orientó su mirada en dirección al origen del lanzamiento y pudo visualizar a la mujer.

-Pamela soy yo, Fitcher, no me ataques.

Pamela logró reconocerlo y enseguida corrió hacia él y le preguntó:

-Fitcher, qué ha pasado, ¿En dónde están Clara y Thiago?, ¿Y qué es eso que se ve venir a lo lejos en esta dirección?

Mi tío enseguida le respondió:

-No sé nada de los chicos, pero al menos ya te encontré a ti; con respecto a eso que ves venir, pues te los presento, son sapos

infernales, son las mascotas de alguien con el que no quisieras encontrarte...

Y ella le respondió:

-Claro, este no puede ser otro que Baal.

-Así es -le respondió mi tío-.

Pero ya aquella ola de animales estaba muy próxima, por lo que mi tío le dijo a Pamela:

-Prepárate, comenzaremos nuestra lucha aquí.

Pamela se colocó en guardia para atacar y mi tío se quedó atento a cualquier ataque inesperado. Pero enseguida dijo:

-Pamela, colócate detrás de mí y por favor, saca una cuerda de tu mochila.

Pamela hizo lo que le estaba pidiendo mi tío y él a su vez la tomó y ató una de las puntas al mango de su daga, y al momento empezó ondearla y al hacerlo parecía como un cometa a toda prisa dando vueltas en un eje fijo; luego de él empezaron a salir destellos de luces como de estrellas una tras otra, y al hacer contacto con los sapos, estos caían muertos al suelo; así continuó hasta que los aniquiló a todos, al terminar hubo un silencio profundo. Pamela y mi tío miraban todo alrededor y no detallaban nada más que los cadáveres de los sapos. Entró de pronto una brisa suave, Pamela observaba cómo las ramas de los pocos árboles cercanos se movían, de repente notó que algo cayó al suelo de manera sigilosa y empezó a sentir cómo caían cosas grandes, bolas de nieve pero muy sutilmente, hasta que mi tío sintió que algo lo atacó por detrás, al voltear se dio cuenta de que era un gato que lo arañó en uno de sus hombros, al momento Pamela le lanzó una de sus cruces y lo mató en el acto, aquel animal cayó muerto a los pies de mi tío, luego ella se agachó y le sacó la cruz al gato, pero mi tío enseguida se quejó del dolor; Pamela se acercó al ver la herida y sacó un pañuelo de su mochila, le empezó a secar la sangre, en ese instante varios gatos los

empezaron a rodear, ambos los miraron, por lo que Pamela guardó su pañuelo en la mochila pero al tratar de meterlo, este se le cayó. Los gatos empezaron a correr en todas direcciones pero no los atacaban, uno que otro pasaba sobre ellos pero sin atacar, hasta que de repente todos se quedaron tranquilos y se retiraron; por lo que Pamela se quedó viendo a mi tío pero este tampoco comprendía lo ocurrido. De pronto una nube espesa empezó a cubrir aquel lugar y de la oscuridad salieron sus oponentes, Baal con un puñado de ángeles malignos y Azazel; cada uno se mostraba con un aspecto semi-humano; Baal con un cuerpo fornido y de gran altura, de su cuello se desprendía una cabeza central de hombre y a sus extremos dos cabezas más, una de gato y una de sapo pero estas no pensaban, eran cómo adornos malignos que completaban su figura monstruosa, solo llevaba como especie de un pantalón; Azazel con un traje color negro y un rostro desfigurado pero sediento de maldad, su cabello medio largo y alisado que apenas se lograba detallar debido a la capucha que lo escondía.

Al acercarse un poco a ellos, Azazel tomó la palabra y dijo:

-Ustedes son muy poco para nosotros, definitivamente no tendrán oportunidad, por lo que les haré una última oferta de parte de todos; tú Fitcher, entréganos la daga sagrada y dejaremos que ambos se marchen; con respecto a Thiago y Clara, no se preocupen por ellos, ya que gozan de buena compañía junto a Lilit y alguien más. Evitar esta pelea hoy no evitará que igual los destruyamos, pero podrán alargar un poco su mísera vida, tú decides...

Pero mi tío muy serenamente respondió: -¿Quién más aparte de Lilit está con los chicos? Lo otro, esta daga es la causa por la cual en muchas ocasiones ustedes se han mantenido a distancia, acaso me creen tan estúpido como para entregárselas así y nada más, pues no, si la quieren tendrán que pelear por ella.

Baal tomó la palabra y dijo con su voz gruesa y atemorizante:

-Acabemos con esto de una buena vez, ya me estoy cansando de esta situación, por mí los aniquilamos acá mismo y que se termine todo esto.

Pero Azazel mirando de reojo a Baal, le dijo:

-Debemos esperar un poco más, no sea que demos un paso en falso.

Al decir esto, mi tío muy enojado repuso:

-¡Ya basta! Que están buscando, ¿Qué es lo que quieren?

Pero Azazel respondió:

-Se paciente Fitcher, ya tu turno llegará, pero como te dije antes, si quieres extender un poco más tu vida, entrégnos esa daga y ya con ella serian menos los elementos faltantes.

Mi tío no entendió a lo que se refería Azazel con aquella última frase que pronunció, pero definitivamente lo que tramaban era algo muy elaborado. Entre tanto, a poca distancia se encontraba Clara, lista para iniciar una batalla y preguntándose una y otra vez:

-¿Dónde están?

Luego de cruzar el portal, empezó a caminar buscando alguna pista para encontrarnos; de pronto fijó su mirada en el piso y detalló unas pisadas en el suelo, se agachó un poco para detallarlas y de inmediato las asoció con mi calzado:

-¡Sí! Definitivamente este es el calzado de Thiago, pero sus marcas terminan en este punto, vienen de aquella dirección y terminan justo acá, algo no está bien, Thiago necesita ayuda.

En ese momento, Clara empezó a seguir su instinto y prosiguió su búsqueda a través del risco de esa montaña, hasta que llegó a una entrada que daba al interior de una cueva, justo en ese punto se detuvo y cerró sus ojos, al hacerlo concentró todos sus sentidos y a lo lejos pudo escuchar una muy lejana voz que decía:

“auxilio”, en ese momento ella abrió sus ojos y exclamó:

-¡Es Thiago!

Y al instante empezó a correr por el interior de aquel lugar buscando el origen de la voz que pedía auxilio. El tiempo corría rápidamente, se sentía una sensación que sólo la sienten aquellos que se encuentran desesperados o en incertidumbre. Mi tío y Pamela estaban a punto de iniciar una lucha con Baal y Azazel, pero eran ellos mismos quienes se mantenían al margen, esperando algo aún desconocido por nosotros; Clara estaba buscándome desesperada dentro de aquella cueva, entre tanto, el padre Fidel se encontraba de rodillas en la capilla de la cabaña, frente a nuestro relicario sacro, el santísimo, orando por nosotros; eran minutos apremiantes y de angustia, pero ante todo, sabíamos que todo lo superaríamos con bien ya que en nosotros había algo en común: era la fe.

Llegó un momento en el que Clara se detuvo y comenzó a mirar a todos lados, aquel sitio estaba algo oscuro, pero de repente se empezaron a encender una tras otra, antorchas de las que emergía una llama fuerte, aquel fuego alumbró todo ese lugar y al verse rodeada de rocas por todos lados, escuchó una voz clara y precisa que le decía:

-Debo admitir que demoraste menos de lo que esperaba, al ver quién era, se dio cuenta que se trataba de Lilit, ambas se miraron fijamente y Clara le dijo:

-¿Dónde está Thiago?, ¿Qué has hecho con él?

Pero Lilit, sin andar con muchos rodeos, le dijo:

-Por fin este día ha llegado, mejor no pudo suceder, tenemos en un mismo lugar una de las armas sagradas, tenemos a dos elegidos y el culmen de nuestro plan, qué otra cosa podría pedir.

Clara la miró con mucha ira y le dijo:

-Bestia infernal a qué te refieres con todo esto, ¿Por qué se

han ensañado con nosotros de esta manera?

Lilit con mucha frialdad le respondió:

-En realidad las cosas se fueron dando poco a poco; pero antes de explicarte todo para que puedas comprender el génesis de todo, déjame decirte que allí está tu querido Thiago.

En ese momento Lilit extendió su mano e inmediatamente la empuñó, al hacerlo, una roca que se encontraba en el camino se desplomó y detrás de esa roca se encontraba mi cuerpo inconsciente, atado de pies y manos con unas grandes cadenas, tendido en el piso. Clara se molestó aún más al ver todo esto, así empezó a brotar de ella un gran brillo y viendo a Lilit dijo:

-Pagarás por todo esto que nos has hecho.

Pero Lilit colocándose a la defensiva replicó:

-Espero eso con ansias, lo único que debes hacer para quitar esas cadenas es simple...

Y con su mirada diabólica e irónica dijo:

-Debes sujetar con ambas manos y con tus ojos cerrados las cadenas; lo segundo y creo que no tan simple, es pasar sobre mi...

Al momento ambas se colocaron en posición de batalla y empezó la lucha, Clara ágilmente le empezó a lanzar golpes pero Lilit los esquivaba con algo de facilidad, finalmente Lilit se elevó delante de ella y con su cabellera la sujetó del cuello presionándola fuertemente; luego sin soltarle del cuello se le acercó y le dio una patada en la parte posterior de la rodilla, haciendo que Clara callera inclinada delante de ella, de inmediato con su rodilla le dio un fuerte golpe en el rostro que le hizo sangrar por la nariz, finalmente le dio un fuerte tirón con su cabellera y la soltó, haciendo que Clara saliera disparada hacia un costado. Lilit entonces le dijo:

-Es todo lo que tienes, me das lástima, no acertaste ningún golpe y yo sin utilizar un cuarto de mi poder casi te derroto, en

realidad no eres lo que pensé.

Clara se levantó poco a poco y le dijo mientras se ponía de pie:

-Quise ver qué tan buena eras y ya veo que tú tampoco eres lo que esperaba, en realidad no he utilizado en lo absoluto toda mi fuerza; ahora verás de lo que estoy hecha y te arrepentirás de haberte metido con nosotros, con esta humanidad que no merece que seres como ustedes existan.

Al momento su brillo se incrementó y unió sus dos manos y por un instante Lilit no podía moverse.

-¿Qué significa todo esto?, ¿Por qué no puedo moverme? - replicó Lilit-

Y Clara le respondió:

-Este por lo visto es mi don; puedo inmovilizar algunas materias y veo que ustedes no están exentos de esto, dime Lilit, ¿Qué harás ahora?

Y ella le respondió:

-Pelearé hasta aniquilarte, niña.

Y en ese momento empezó a hacer fuerzas para comenzar a mover su cuerpo; Clara por su parte al ver que estaba perdiendo el dominio sobre Lilit, se le abalanzó y le dio un fuerte rodillazo en la boca de su estómago, acción que repitió muchas veces y finalmente cuando Lilit se encontraba de rodillas delante de ella, la levantó por el cuello con una sola mano y le dijo:

-Mi cabellera no es larga, pero no dependo de ella para colgar del cuello a alguien...

Y dicho esto la lanzó al piso.

Lilit se quedó inconsciente mientras Clara aprovechó ese tiempo, corrió hacia donde se encontraba mi cuerpo y dijo:

-Tranquilo Thiago, ya te voy a liberar, es cuestión de unos

segundos, la bruja esa dijo que debía sujetar las cadenas con mis manos y cerrar mis ojos siendo yo humana, espero que no sea una trampa.

Al momento Clara volvió a ser ella y cerrando los ojos dijo:
-Sé que esto resultará.

Al terminar de hablar las cadenas empezaron a brillar y recordó el momento en el que cruzó el portal; cuando aquellas voces seductoras le decían una y otra vez: *“¡Tus miedos, tus miedos, no le temes a nada más que al ser un fraude una fracasada, te sientes bien porque resultaste ser una elegida, pero elegida para qué, si de igual forma harás lo que ellos quieren...!”* enseguida volvió en sí, abrió sus ojos y de inmediato soltó las cadenas y exclamó:

-¡No puede ser!

Y al ver al frente, sólo estaban sus manos sujetando las cadenas, ya mi cuerpo no estaba a su lado, pues se encontraba al lado de Lilit, despierto y sonriente. Clara al ver lo ocurrido preguntó:

-¿Qué te ha pasado Thiago?, ¿Qué te han hecho?

Lilit recobró sus sentidos como si nada hubiera pasado, y mirándola fijamente le respondió:

-Finalmente se logró mi cometido.

Y tomando mi cuerpo apasionadamente con sus manos, acariciándole el cuello, le dio un beso vehemente en los labios; Clara no podía creer lo que estaba mirando y de un destello se convirtió en guerrera nuevamente, pero en esta oportunidad hasta algunas rocas se desfragmentaron de lo imponente que fue su transformación y con carácter dijo:

-¡Ya basta!, ¿Qué es todo esto?

Pero Lilit le repuso:

-Te dije que te lo explicaría luego que terminara todo esto, y pues para mí, ya terminó; nunca me ha interesado tu amiguito Thiago, siempre hemos estado muy pendientes de ti, no fue fácil encontrarte, por mucho tiempo estudiamos patrones y conductas ejemplares, fue así como dimos con tus padres, es muy probable que al unirse dos personas de muy buen corazón, su descendencia debería ser pura, así que desde niña te hemos cuidado, resultaste ser una chica intachable, eso teníamos siglos buscándolo, fracasábamos una y otra vez, muchas veces de la impotencia tentábamos a esas personas para que se quitaran la vida o se las quitaran otros, ya que al final resultaban siendo unos falsos, al tratar de aparentar ser unas personas buenas, pero que en su intimidad en realidad los acompaña la hipocresía, pero llegó el día en que uno de los nuestros encontró a tus progenitores y cuando pasaste de la niñez a la adolescencia, y vimos tu templanza y carácter, decidimos enviar a unos cuidadores que te vigilarían día y noche. Ya de joven nos dimos cuenta que en definitiva tú eras la elegida que habíamos estado buscando, e intentamos secuestrarte para que hicieras un trabajo para nosotros, pero se apareció este entrometido de Thiago, pero muy pronto supimos que era sobrino de Fitcher, por lo que la situación cambió un poco. Todo hubiera sido más simple pero, por su intromisión, tuvimos que actuar y fue cuando decidimos enviar a las personificaciones del hambre, la guerra y la muerte; empezamos a quitarlos del medio pero su terquedad era aún mayor, hasta que decidimos inventar el secuestro de los sobrinos de Fitcher, era algo muy obvio, pero que no lo entendieron así; nosotros no podemos intervenir directamente en las decisiones humanas, sólo nos limitamos a tentar, del resto se encarga su libre albedrío, por lo que no podíamos secuestrarlos, sólo tentamos a varias personas para que los quitaran del medio y así poder hacerles creer que nosotros los teníamos y pudieran venir a este lugar. No te preocupes por ellos, pues están bien y, la verdad, es que hasta el mismo Thiago nos sirvió de anzuelo para que tú hicieras lo que quería. Desde mucho antes de que tu creador enviara a su hijo, yo tenía un romance con un ser, que por su envidia y

lujuria no pudo soportar el hecho de no poder poseer a una mujer prohibida, yo sin embargo lo dejaba tranquilo, que viviera sus pasiones desordenadas, pero en este caso, se metió directamente con dos elegidos protegidos y tú conoces su historia, se trataba de Sara y Tobías; mi amado era Asmosdeo, quien fue encadenado por el arcángel Rafael acá en este pedazo de desierto, específicamente en esta montaña, en esta cueva; luego de eso pasamos siglos buscando su ubicación, hasta que por fin la encontramos, pero nadie podía abrir las cadenas que lo ataban, sólo una cosa era capaz de abrirla y eso lo supimos después de mucho tiempo: que un ser de paz las tomara en sus manos, con amor, esa sería la única forma de abrir las cadenas, pues qué elegido se prestaría para eso, esa sería la llave perfecta, pero fue obvia para nosotros...

Clara quedó sin palabras por todo lo que estaba escuchando y dijo:

-No lo puedo creer, quiere decir que ¿Yo fui la llave para liberar a uno de los demonios más poderosos del maligno? ¡No puede ser! ¿Qué hice?

Y Lilit continuó:

-Lucifer se negó a ayudarme, sin embargo, Azazel, Baal, Belfegor, Astarot y Belcebu sí me apoyaron, pero por la intromisión de Thiago y su tío, perdimos a Belfegor y a Astarot, pero su aniquilación será vengada; ese espejo que le dimos para que les sirviera de portal, es el que usamos para transportar tropas del mal a sitios específicos, e incluso poder viajar nosotros mismos; pero Clara, mi querida Clara, debo realmente agradecerte por haber liberado a mi Asmodeo.

En ese momento de mi cuerpo empezó a brotar una luz que alumbró todo aquel lugar, pues ese cuerpo no era el mío propio, mi figura fue usurpada por aquel demonio para poder engañar a Clara y cuando dejó de brillar, yo me encontraba recostado en una roca que estaba detrás de ella, casi inconsciente. Al lado de Lilit se

encontraba el mismísimo Asmosdeo, su aspecto era rústico, estaba sin camisa, su rostro era de hombre, tenía una barba entretejida y larga, de sus hombros salían pequeñas cabezas, una de toro a la izquierda y una de carnero a la derecha y portaba una cola. Todos fuimos engañados, finalmente Lilit logró lo que quería, pero aún nos quedaban unos cuantos minutos en aquel lugar y tanto Clara como mi tío se encontraban llenos de ira por todo lo que estaba ocurriendo.

CAPITULO XXII

La ira de los buenos se manifiesta

Yo empecé a reaccionar físicamente y Clara me ayudó a levantar, al momento pregunté:

-¿Qué ha pasado? ¿Dónde estamos?

Pero Clara me respondió:

-Es muy larga la historia, sólo necesitas saber que ya la lucha comenzó y que tus hermanos se encuentran bien y fuera de peligro.

En ese momento se sintió la presencia de alguien más en aquel lugar y desde un espacio muy oscuro empezó a brotar un humo muy espeso; de allí se empezó a visualizar la silueta de un sujeto que se acercaba poco a poco, era Belcebú, lo reconocimos por su banda de fuego en la cabeza, estaba vestido con un pantalón y una camisa de mangas cortadas; su frente arrugada y su aspecto humano, con abundantes cabellos en los brazos, él se acercó a Lilit y Asmodeo y dijo:

-Ya tienen lo que querían, ya lograron la liberación de Asmosdeo, ya no tiene sentido que yo esté aquí, así que me retiro; les dejo a estos dos niños entrometidos para que te estrenes nuevamente Asmosdeo, ya que debes estar sediento; no olviden el espejo, saben que es el medio para terminar de encontrar las armas.

Belcebú simplemente dio la espalda y se desvaneció frente a todos. Al decir: "terminar de encontrar las armas" me causó mucha intriga, pero mi fijación realmente consistía en saber qué era todo esto que estaba ocurriendo.

En ese momento, Azazel que se encontraba a las afueras acompañado de Baal, mi tío y Pamela, miró a su alrededor y quiso decir algo, pero justamente Baal lo interrumpió y dijo:

-Así mismo es Azazel, ya Lilit obtuvo lo que deseaba, creo que ahora podemos actuar con más libertad, pero a estos dos te los

dejo, no olvides traerte la daga y si al final se decide a dártela, entonces sólo incapacítalo, para que siga viendo cómo caen los suyos.

Al decir esto, mi tío se encolerizó aún más y dijo:

-Tú no irás a ningún lado Baal, tú tienes un pendiente conmigo y en esta oportunidad no te dejaré ir.

Pero Baal dejó de avanzar y sus pies empezaron a retroceder; era el poder de Fitcher que lo atraía a él, sus pies empezaron a afianzarse en el piso, haciendo un pequeño hoyo en él, pero aún así él seguía retrocediendo, hasta que finalmente volvió su mirada y dirigiéndose a Fitcher le dijo:

-Eres un estúpido, sabes que no tendrás oportunidad con ninguno de nosotros y menos con los dos, pero si eso es lo que quieres, entonces para mí será un placer terminar de acabar con tu estirpe.

Mi tío, quien tenía en una de sus manos la daga sagrada, extendió su otra mano y luego la empuñó, al hacerlo empezaron a temblar varias rocas de aquel lugar y la arena empezó a levantarse, las rocas se empezaron a desprender comenzando a temblar levemente, al momento se dirigieron todas hacia donde se encontraba Baal, sepultándolo en un instante; en ese momento Azazel miró su muslo izquierdo y en él estaba clavada la daga sagrada. A mi tío se le enrojecieron los ojos, estaba realmente lleno de ira y les dijo:

-No tendré nada de compasión con ustedes, malditos, ustedes dos nos han arrebatado a las personas más importantes de nuestra vida y ahora que los tengo a ambos frente a frente, lucharé hasta el final para derrotarlos aquí mismo.

Mi tío extendió nuevamente su mano en dirección a la daga y la atrajo a él nuevamente, desprendiéndola del muslo de Azazel; aquel demonio se colocó su mano en la herida y gritó fuertemente,

la herida fue profunda y desgarradora, tanto así que hizo que la pierna opuesta la inclinara en el piso para poder hacer presión en su herida; ya cuando mi tío tenía en su mano nuevamente la daga, Baal logró liberarse de aquellas rocas de un fuerte destello, lo que hizo que todas las partículas de ellas salieran volando por todos lados; aún no habían terminado de salir todos los fragmentos de roca, cuando mi tío le dio un golpe certero en la boca del estómago, luego con su otra mano lo lanzó al suelo de un fuerte golpe en la quijada, al caer al suelo, Fitcher alzó su daga sobre él y le dijo:

-Despídete y vete a la extinción porque ni al infierno volverás.

Entre tanto Asmosdeo, quien se encontraba sediento de sangre, caminaba alrededor de nosotros y nos decía a Clara y a mí:

-Primeramente te agradezco niñita, porque ya no soportaba estas cadenas, pero todo principio tiene su final, a ti te desapareceré de este mundo; y a ti niñito, te voy a poseer hasta que te suicides del tormento que te haré vivir.

Pero Lilit dijo:

-Déjame al chico, encárgate tú de Clara.

Asmosdeo la miró y asentó; al momento comenzó a luchar con Clara, la pelea era muy pareja. Ella como podía esquivaba los golpes de él, y a su vez cuando tenía oportunidad le respondía de igual forma, pero ninguno de sus golpes era certero, hasta que finalmente, y por cuestión de segundos, lo logró inmovilizar, esa fue la oportunidad para golpearlo con todas sus fuerzas en medio del pecho, así cuando se disponía a repetir el ataque, Lilit le habló y le dijo sujetándome a mí por el cuello:

-Tú lo haces y yo lo hago.

Clara sabía perfectamente que todos ellos eran unos falsos, que indistintamente lo hiciera o no, ella igual me atacaría, pero recordó lo que la misma Lilit le había dicho; *“No podemos atacar*

directamente a un ser humano...” por lo que le respondió:

-Si puedes, hazlo... Pero cuando volteó nuevamente para atacar a Asmosdeo, ya este se había recuperado, la tomó fuertemente por las manos, haciendo que ella se arrodillara delante de él; yo lo miraba con mucha ira pero Lilit me tenía tomado del cuello; Clara por más que forcejeaba no podía liberarse de las manos de Asmosdeo, hasta que finalmente él le dijo:

-Tu don es maravilloso niña, lástima que sólo lo intentaste usar un par de veces.

Al momento ella le respondió:

-¿Qué?

Enseguida él le dobló las manos hacia atrás hasta que ya Clara no soportó más y le partió ambas manos, soltándola inmediatamente; ella empezó a arrastrarse por el suelo del dolor, al ver lo ocurrido grité de la impotencia y de un tirón me logré liberar de Lilit cayendo al suelo, pero ella de inmediato me presionó mi talón de Aquiles con uno de sus pies, haciendo que no me pudiera mover, yo le decía que me soltara pero ella en cambio me volvió a tomar por la camisa con sus manos y levantándome unos pocos centímetros del piso me dijo:

-Así es que deben terminar todos, por interponerse en nuestro camino.

Empezó a sacar su lengua y con ella a acariciar mi rostro, mientras su cabellera la iba enrollando poco a poco en mi cuello, pero Asmosdeo le dijo:

-Déjalo en paz, es sólo un humano inofensivo.

Pero ella le respondió:

-Este humano inofensivo como tú lo llamas, es descendiente de los Fitcher, es más, es el primogénito de uno de ellos.

Al escuchar esto entonces Asmosdeo dijo:

-Entonces suéltalo y déjamelos a mí, de él me encargo yo al terminar con esta.

En ese momento Lilit me soltó, pero le repuso:

-Te dije que de él me encargaría yo, es un placer que quiero disfrutar.

Mientras ellos discutían, yo empecé a sentirme débil y vi mi reloj para detallar cuánto tiempo nos quedaba; marcaba exactamente las 5:04 pm y recordé que era la misma hora que vi en el reloj cuando cruzaba por el espejo, en ese instante caí en cuenta que había perdido la noción del tiempo y que justo un día como hoy, hace 18 años exactamente, fue mi nacimiento. En ese instante cerré mis ojos y al abrirlos veía todo más claro, mis fuerzas estaban reconfortadas y de mi interior empezó a surgir un brillo que alumbró todo aquel lugar; pues era mi transformación, mi transfiguración. Me coloqué de pie y le dije a Lilit:

-Debiste aniquilarme cuando pudiste.

Pero curiosamente mis vestiduras no cambiaron, aunque me sentía distinto y con muchas más fuerzas; no sabía si eso era realmente lo que se sentía, o si faltaba algo, pero sí notaba que de todas las transformaciones que había visto, ninguna se parecía a esta que estaba viviendo. De pronto empezaron a rodear a aquel lugar unas luces que no paraban de moverse, eran ángeles que revoloteaban de un lado a otro. Lilit y Asmosdeo miraban todo con asombro, yo me levanté un poco del piso levitando parcialmente, luego caí nuevamente con mis manos empuñadas, la derecha afincada al piso, mi rodilla derecha clavada en él también, mi otra mano colocada sobre mi otra rodilla y al caer salieron de mi espalda un par de alas blancas; los ángeles portaban en sus manos vestiduras y accesorios que poco a poco se fueron acercando y me los colocaban uno a uno; se trataba de la armadura de Dios, me pusieron desde el calzado hasta el casco, aquellas elementos no opacaban mi vestimenta, era como un campo casi transparente que rodeaba todo mi cuerpo, pero cada cosa en su lugar y bien definida: el escudo, la espada, el peto, el cinturón, las sandalias... Por último, un ángel que no llevaba nada en las manos me dijo:

-Rafael los observa de cerca, así que usa tu don con Clara.

Y al decir esto todos desaparecieron. Lilit dio unos pasos al frente y exclamó:

-¡Entonces si eres un elegido!, qué lástima que no durarás mucho tiempo.

Después de pronunciar estas palabras, salió corriendo hacia donde yo estaba para atacarme, pero yo levanté la espada del espíritu que moraba en mí como llama ardiente y dirigiéndome también a ella, sentí cuando la penetré en su corazón, cayendo al momento en el piso sin vida alguna. Asmosdeo vio toda aquella escena y se enfureció gritando desde lo más hondo de su ser un no que ensordeció todo aquel lugar; inmediatamente se acercó al cuerpo de Lilit y teniéndola en sus brazos, su cuerpo se volvió polvo casi instantáneamente. Yo me sentía muy seguro y confiado de lo que hacía, mi temor se había desvanecido y estaba lleno de esperanza y fortaleza. De inmediato Asmosdeo me miró con odio y me dijo:

-Tú me arrebataste a Lilit y ahora yo te arrebataré a Clara.

Mirándola se quiso acercar, pero al momento un aura la cubrió y ese mismo hálito le impedía acercarse a ella; era el aura de mi escudo que compartía su poder con Clara. Él al ver que no podía acercarse, me miró y dijo:

-Hoy vivirás, pero no tardaremos en volver por todos ustedes; de un fuerte rugido empezó a derrumbar todo aquel lugar.

Yo me centré en rescatar a Clara y él se esfumó de nuestra vista. Al momento tomé a Clara y le dije:

-Todo va a estar bien, ahora me toca a mí cuidarte.

Pero ella me dijo:

-Vete Thiago, sálvate tú.

Pero esas palabras estaban de más porque ella sabía que

jamás la dejaría sola. Fue entonces cuando se desplomó todo aquel lugar.

Entre tanto, justo cuando mi tío le iba a clavar la daga a Baal, alguien le arrebató la daga; era el mismísimo Asmosdeo, quien lleno de cólera había salido de la cueva. Al detenerse allí dijo a los demonios:

-Uno de ellos desplazó a Lilit, pero me encargué de sepultarlos vivos; ahora tengo más sed de venganza al ver que los están venciendo mis hermanos.

Mi tío lo miró y le dijo:

-Entonces tú también te unirás al desfile de seres malignos que desaparecerán hoy, pero acaso ¿Tú no eres Asmosdeo? ¿Qué se supone que haces acá si el mismísimo Rafael te encadenó?

A lo que él respondió:

-Eso pregúntaselo a tu creador si es que al morir te reunirás con Él, porque hoy mismo te aniquilaré.

Mientras ocurría todo esto, Pamela se encontraba muy sigilosa orando por todos nosotros. Azazel al escuchar lo que decía Asmosdeo, le gritó:

-Aléjate pronto, antes de que recupere su daga, ya con ella son menos las que faltan, llévala a Lucifer, él sabrá qué hacer.

Pero Asmosdeo lo miró con impotencia y furia a la vez y antes de que mi tío reaccionara para atraer su daga, Asmosdeo desapareció de su vista. Al quedarse sin la daga, mi tío sentía una sensación de culpa pero ira a la vez y al voltear, Baal le dijo:

-Y ahora sin tu daga ¿Quién eres frente a nosotros?

Pero yo respondí por mi tío:

-Un hombre que puede vencerlos hasta en batalla cuerpo a cuerpo, porque su fe es firme y nunca titubea.

Cuando todos voltearon yo estaba delante de Azazel pero dándole la espalda, Clara estaba a un costado mío, con sus manos sanas y en ese momento, Azazel se desvaneció frente a todos

cayendo la espada del espíritu al suelo, ya que se la había penetrado directamente en el corazón, pues cuando quedamos encerrados en la cueva, se formó un arco alrededor nuestro, que impedía que las rocas nos sepultaran; fuimos avanzando poco a poco hasta lograr salir de aquel lugar- Al salir, recordé las palabras del último ángel cuando me dijo que usara mi don con Clara, en ese momento la recosté en una pequeña loma de arena que estaba cerca y tomé sus manos con mucho cuidado, presioné un poco en donde tenía las muñecas fracturadas y de mi salió un aura verde que hizo que ella sanara de inmediato. Cuando Azazel cayó desvanecido, dije:

-Hoy será el día de su aniquilación.

Pero al verme Baal, enseguida dijo:

-Es imposible que tengas la armadura de Dios.

Pero yo le respondí:

-La tengo y la tendré porque haré la voluntad de mi Dios, ya que soy un elegido de Él, y Él me ha premiado con este maravilloso privilegio.

Mi tío se acercó hacia donde yo estaba, a su lado se colocó Clara y junto a ella Pamela. Los cuatro nos quedamos frente a Baal y yo le dije:

-¿A dónde se han llevado la daga?

Pero Baal sólo repuso:

-No tienen idea de lo que hicieron, han despertado la ira de Asmosdeo y al enterarse Lucifer de todo esto, se desatará la verdadera guerra entre los elegidos y nosotros, no tendremos contemplación con nadie.

Inmediatamente comenzó a soplar fuerte y de repente empezaron a salir sapos de las arenas, esos animales eran tantos que no detallamos hacia dónde se dirigió Baal, pero mi tío una vez más, de un destello, aniquiló a todos aquellos sapos. Luego de hacerlo, nos miramos y nos abrazamos los unos con los otros, pero Pamela dijo:

-Sólo restan pocos minutos, es hora de irnos antes de que se agote el tiempo y nos quedemos en este lugar.

CAPITULO XXIII

El comienzo de un legado

Todos nos dirigimos hacia el portal y lo cruzamos uno a uno, Pamela fue la primera en hacerlo y dijo:

-Gracias por haber confiado en mí y haberme permitido llegar hasta este punto con ustedes. Lamento realmente lo de mi amiga, ella realmente no merecía esto, pero ahora sé que en algún lugar de este mundo se encuentra y la encontraré; sé que cuento con ustedes para hacerlo. Ya Lilit, que era el demonio que la poseía se desvaneció, ahora su cuerpo quedó por fin libre pero sin saber dónde.

 Mi tío le respondió:

 -Juntos la encontraremos.

Y dicho esto, Pamela cruzó el portal. Luego mi tío nos miró a Clara y a mí y dijo:

-Se acerca una nueva batalla y esta vez más difícil, ellos tienen la daga sagrada y quién sabe qué otras armas, ya que así lo escuchamos; ahora tenemos que disponernos a buscar el resto de las armas antes que ellos las encuentren todas, porque de lo contrario, se harán muy fuertes y nosotros no podremos solos con ellos.

 Él nos abrazó y cruzó el portal. Finalmente nos quedamos Clara y yo, ella me miró y le salió una lágrima que recorrió su rostro.

 -¿Qué ocurre?- Le pregunté.

 Y ella me respondió:

 -Tengo miedo de volver a equivocarme, perdón por haber liberado a ese demonio.

 Pero yo le dije:

 -No es tu culpa, fuiste engañada, todos fuimos engañados,

ahora tenemos que recuperar nuestras fuerzas y prepararnos con mucha oración para esto nuevo que se avecina, todos contamos contigo, te aseguro que Rabel estaría muy orgulloso de ti.

Al decir esto, Clara se sonrió y me dijo:

-Gracias, de verdad gracias por tu apoyo, quizá si no hubieras ido en carrera a buscarme aquella tarde cuando esos espectros me acosaban, la historia sería otra, quizá lo habría liberado igual pero esta vez todos estarían con vida y serían más fuertes. Todo tiene un por qué.

Y dicho esto me dio un fuerte abrazo y al soltarme, un beso en la mejilla:

-Gracias una vez más, Thiago.

De esta forma, cruzó el portal y al final quedé yo. Antes de cruzar, di la espalda y visualicé todo aquel lugar; la montaña de Bertesac, pensar que todo inició con una duda, con una verdad que quise encontrar y ahora he encontrado miles de verdades para luchar y creer, luchar por un mundo mejor, luchar para mantener el equilibrio entre lo bueno y lo malo, luchar para ayudar al que lo necesite y creer firmemente en una sola cosa; mi Dios, mi creador, sabiendo que pronto vendrá, pero que antes de que llegue ese momento, su segunda venida, nosotros, sus elegidos, estaremos aquí, listos para cuidar de sus ovejas.

Y cuando me disponía a cruzar el portal, se apareció en aquel lugar el arcángel Rafael, llegó como una luz resplandeciente, al acercarse me dijo:

-Thiago, debería haber venido Gabriel, pero pedí ser yo por todo lo ocurrido; no fue fácil lo que pasó, ellos lograron desplazar lo que en una oportunidad conseguí hacer, pero ahora les toca a ustedes vencer, todos sabemos que pueden. Recuerden algo, ustedes no están solos, hay otros elegidos en el mundo, traten de unirse para lo que se avecina, ustedes son más, el bien siempre es más,

pero el mal siempre va a querer imponerse con sus minorías. Ellos quieren acabarlos a todos para sembrar el caos en la humanidad, quieren sembrar un falso apocalipsis, pero ellos saben que mientras existan ustedes y las armas, no podrán lograr su cometido. Quieren reunir todas las armas, para luego enfrentarse a ustedes y vencerlos. Por eso se te fue dada la materialización de la armadura de Dios, úsala como herramienta primordial en esta batalla; tu verdadero don no es el de curar, pudiste curar a Clara de sus manos porque te di parte de mi don, ahora podrás sanar poco a poco, cada vez que uses ese regalo, deberás esperar un tiempo para volver a usarlo, ¿Cuánto? No lo sé, dependerá de cómo lo uses; pero tu verdadero don es el de compartir y recibir tu fuerza con otros, tu poder, tu inteligencia, todo lo que posees, aprende a usarlo y lograrás grandes cosas. Guarda esto.

En ese momento me entregó unas cadenas pequeñas, como de bolsillo y me dijo:

-Con estas cadenas podrás apresar nuevamente a Asmosdeo, tú sabrás en qué momento usarlas, de resto hijo, que nuestro Dios te siga bendiciendo y multiplique tus dones.

Dicho esto desapareció de mi vista. Finalmente miré al portal, vi mi reloj que marcaba las 5:56pm y sonriendo lo crucé nuevamente; en el camino ya no me atormentaban las voces, porque ya sabía todo lo que debía hacer. Al llegar al otro lado, el portal se cerró y de inmediato el espejo se desvaneció delante de nosotros; suponemos que volvió a su origen infernal. Luego de que esto ocurrió me esperaban todos, incluyendo al padre Fidel, quien me abrazó fuertemente y dijo:

-Sabía que habías nacido para algo grande, tu mamá no se equivocó; por cierto, recibí este mensaje de voz que de seguro sé que querrás escuchar.

El padre sacó su teléfono y me puso a escuchar, era mi tía Elizabeth: *“Padre Fidel ¿Cómo está?, ¿Cómo está Esteban? Sabemos de*

todo lo ocurrido, Ibrahim y Jorge se encuentran bien, pero no quieren hablar en este momento, quieren que Thiago se regrese y esté con ellos, los esperamos en casa, todo está bien por acá, por favor, cuídense mucho, los amamos.” Al escuchar todo esto no pude resistir mis ganas de llorar, pero sabía que todo pronto iba a pasar.

Entre tanto, Asmosdeo se encontraba en el infierno con Baal, Belcebú, Ammón y Lucifer, este último dirigiéndose a todos les dijo con voz serena pero disgustada:

-¿Ya se cansaron de sus juegos?, ¿Qué obtuvieron a cambio? Uno libre y cuatro desvanecidos ¿Acaso eso es ganancia para nosotros?

Luego prosiguió lleno de ira:

-Todo por complacer el capricho de Lilit, miren todo lo que ocurrió, por qué no pudieron quedarse como Ammón, que cada quien libre sus batallas personales. Al menos recuperamos el espejo y una de las armas sagradas, ya con esta serian tres las que tenemos. Vayan entonces y busquen el resto de las armas, entre tanto Ammón se encargará del tal Thiago, quien se ha vuelto particular ahora que posee esa armadura. Vayan y hagan su trabajo para poder sembrar el caos en la humanidad y cuando llegue esa supuesta segunda venida del Cristo, pues no encuentre más que vacíos y desolación, porque su error fue darle a la humanidad libertad de elección y por esa libertad sus hijos dejarán de dar frutos mientras existamos nosotros y los podamos tentar.

CONTINUARÁ...

LA IRA DE LOS BUENOS II

En busca de las armas sagradas

Wilmen A. Borges Álvarez



Coro, estado Falcón, Venezuela (1985). Ingeniero mecánico, egresado de la Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda”. Guionista y director de teatro. Publicó en Ediciones Madriguera *Una Noche Traicionera* en 2023.

ISBN: 978-980-245-127-2



9 789802 451272



Wilmen Borges

LA IRA DE LOS BUENOS

El Legado